ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

60

10 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 60

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 60: 978-84-684-0813-2
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

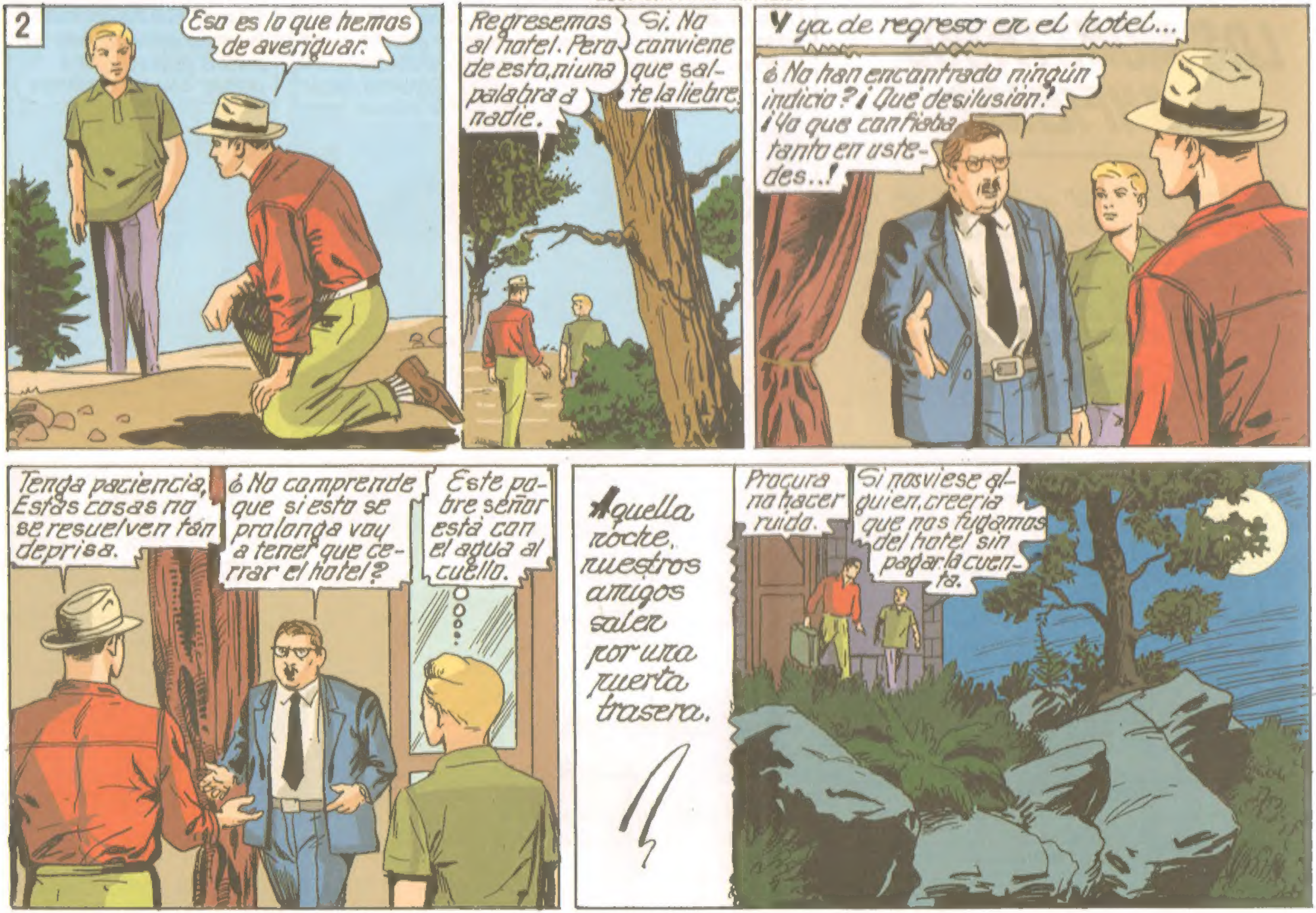
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

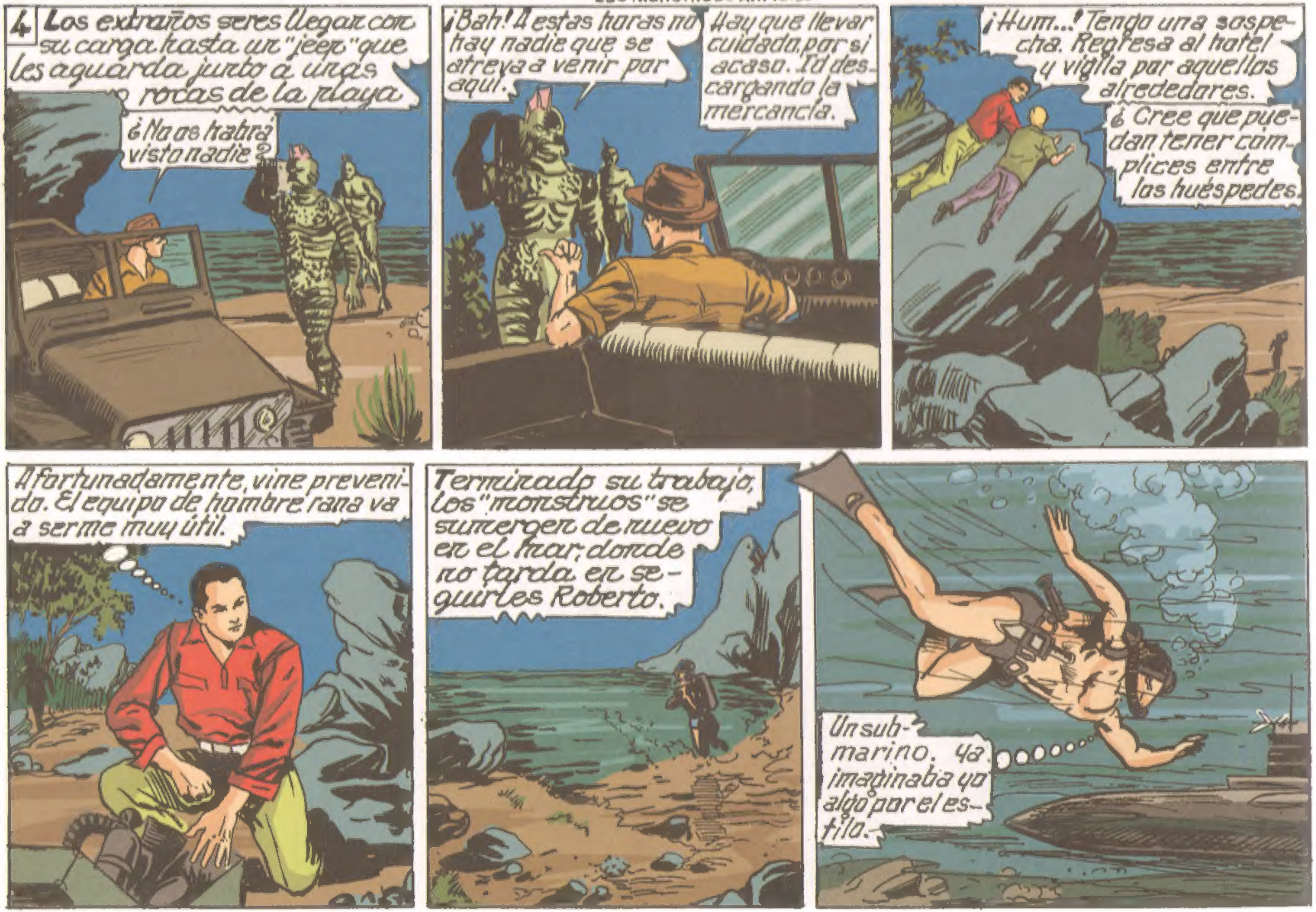
Los MONSTRUOS ANFIBIOS
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

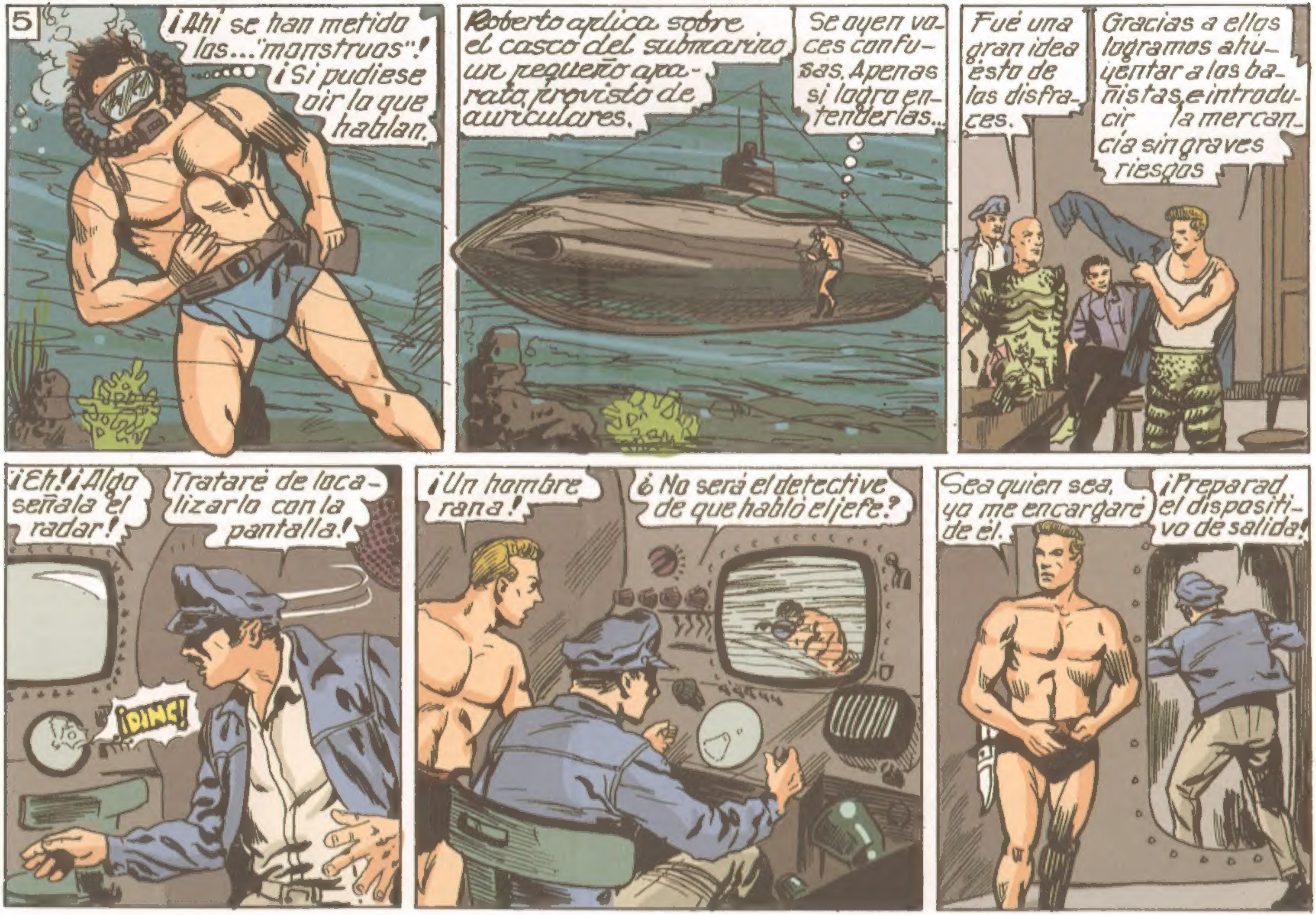
LOS MONSTRUOS ANFIBIOS

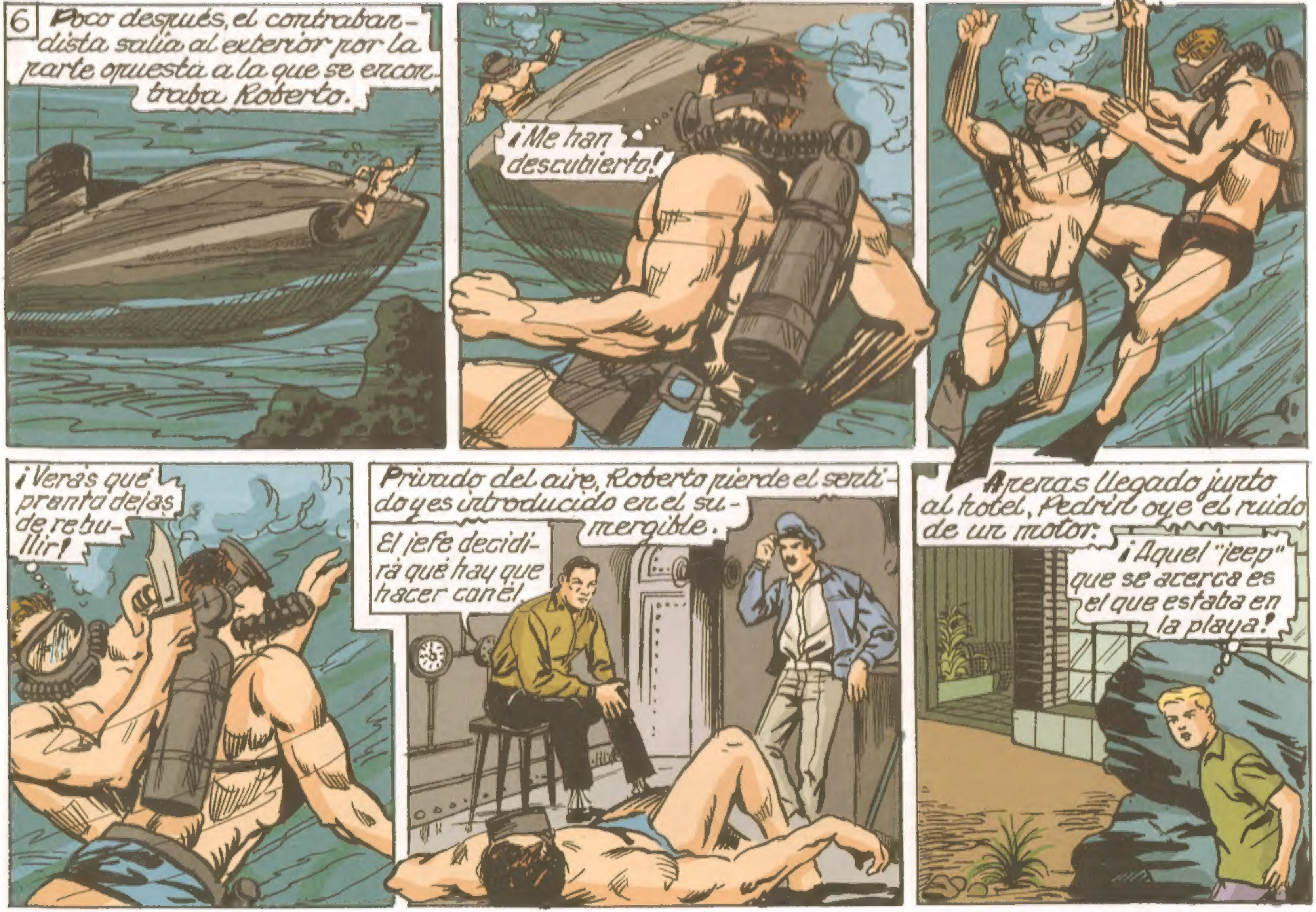
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Key West, (isla situada al sur de la península de Florida) con el objeto de averiguar el misterioso caso de "Los Monstruos Anfibios".

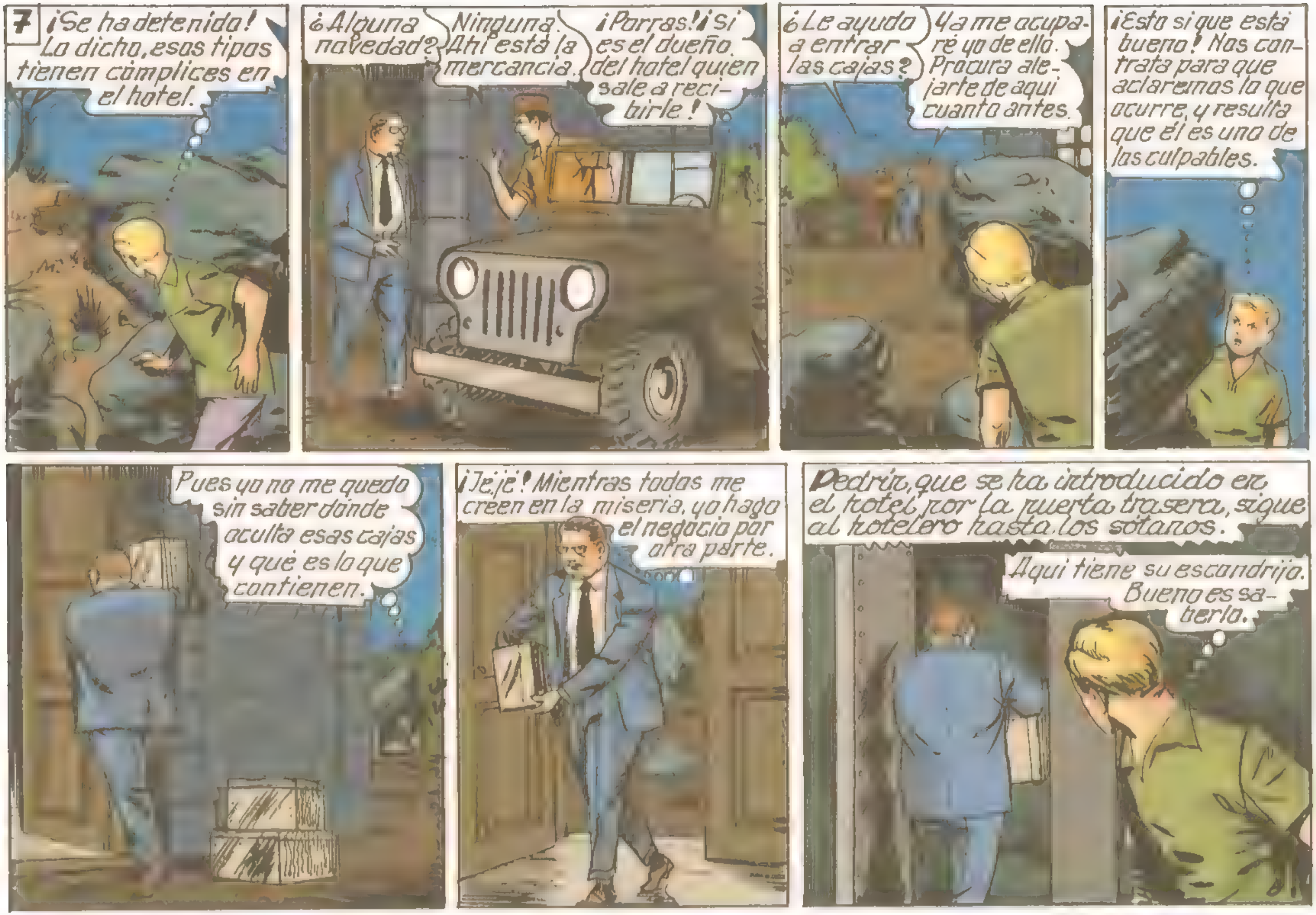

2
Esa es lo que hemos de averiguar.
Regresemos al hotel. Pero de esto, ni una palabra a nadie.
Sí. No conviene que salte la liebre.
Y ya de regreso en el hotel...
¿No han encontrado ningún indicio? ¡Qué desilusión! ¡Ya que confiaba tanto en ustedes...!
Tenga paciencia. Estas cosas no se resuelven tan deprisa.
¿No comprende que si esto se prolonga voy a tener que cerrar el hotel?
Este pobre señor está con el agua al cuello.
Aquella noche, nuestros amigos salen por una puerta trasera.
Procura no hacer ruido.
Si nos viese alguien, creería que nos fugamos del hotel sin pagar la cuenta.

3
¿Tiene algún plan?
Ninguno. Vamos a observar y si descubrimos algo, obraremos en consecuencia.
Desde aquella altura, dominaremos una gran extensión de la costa.
Ahora solo nos resta esperar.
La espera no fue infructuosa, porque al cabo de unas dos horas...
¡Mire, ya salen!
Me parece que esos tienen tanto de monstruo como yo de esquimal.
¡Chist! ¡Calla, que pueden oírte!

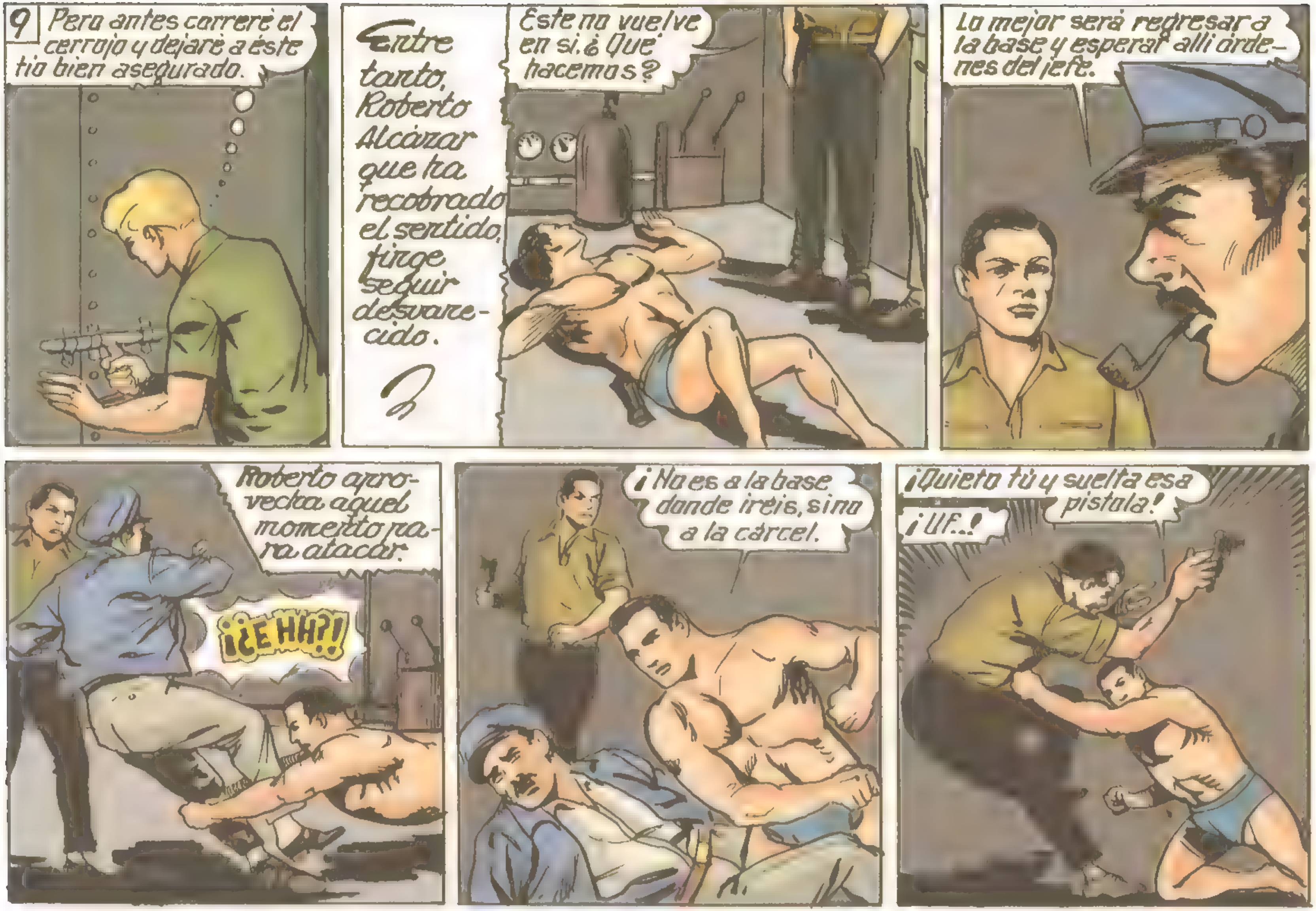

4 Los extraños seres llegan con su carga hasta un "jeep" que les aguarda junto a unas rocas de la playa
¿No os habrá visto nadie?
¡Bah! A estas horas no hay nadie que se atreva a venir por aquí.
Hay que llevar cuidado, por si acaso. Id descargando la mercancía.
¡Hum...! Tengo una sospecha. Regresa al hotel y vigila por aquellos alrededores.
¿Cree que puedan tener cómplices entre los huéspedes.
Afortunadamente, vine prevenido. El equipo de hombre rana va a serme muy útil.
Terminado su trabajo, los "monstruos" se sumergen de nuevo en el mar, donde no tarda en seguirles Roberto.
Un submarino. Ya imaginaba yo algo por el estilo.


5
¡Ahí se han metido los... "monstruos"! ¡Si pudiese oír lo que hablan.
Roberto aplica sobre el casco del submarino un pequeño aparato provisto de auriculares.
Se oyen voces confusas. Apenas si logro entenderlas...
Fué una gran idea ésto de los disfraces.
Gracias a ellos logramos ahuyentar a los bañistas e introducir la mercancía sin graves riesgos
¡Eh! ¡Algo señala el radar!
Trataré de localizarlo con la pantalla!
¡DINC!
¡Un hombre rana!
¿No será el detective de que habló el jefe?
Sea quien sea, ya me encargaré de él.
¡Preparad el dispositivo de salida!

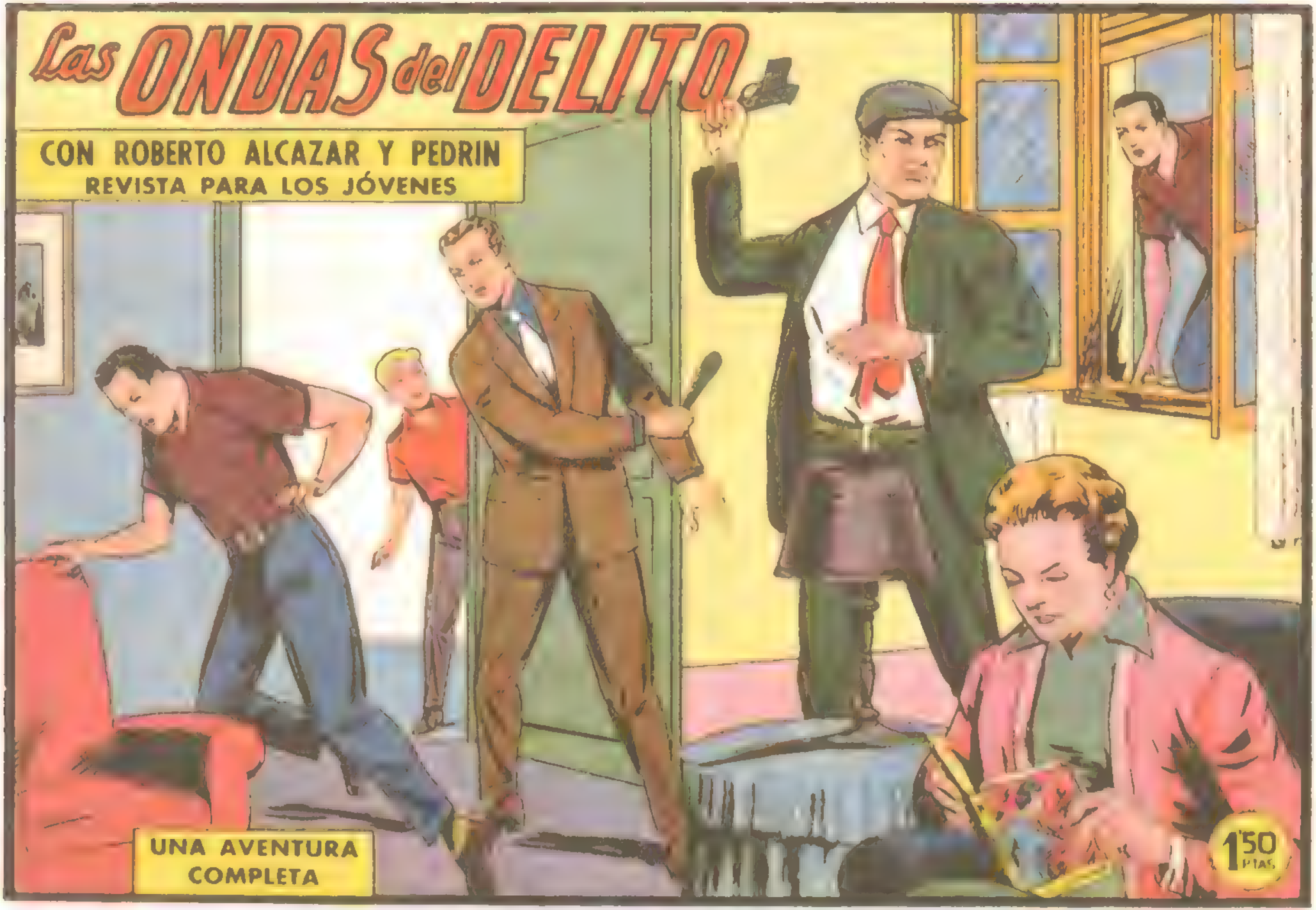

6
Poco después, el contrabandista salía al exterior por la parte opuesta a la que se encontraba Roberto.
¡Me han descubierto!
¡Verás qué pronto dejas de rebullir!
Privado del aire, Roberto pierde el sentido y es introducido en el sumergible.
El jefe decidirá qué hay que hacer con él.
Apenas llegado junto al hotel, Pedrín oye el ruido de un motor.
¡Aquel "jeep" que se acerca es el que estaba en la playa!


7
¡Se ha detenido! Lo dicho, esos tipos tienen cómplices en el hotel.
¿Alguna novedad?
Ninguna. Ahí está la mercancía.
¡Porras! ¡Si es el dueño del hotel quien sale a recibirle!
¿Le ayudo a entrar las cajas?
Ya me ocuparé yo de ello. Procura alejarte de aquí cuanto antes.
¡Esto sí que está bueno! Nos contrata para que aclaremos lo que ocurre, y resulta que él es uno de los culpables.
Pues yo no me quedo sin saber dónde oculta esas cajas y qué es lo que contienen.
¡Je, je! Mientras todos me creen en la miseria, yo hago el negocio por otra parte.
Pedrín, que se ha introducido en el hotel por la puerta trasera, sigue al hotelero hasta los sótanos.
Aquí tiene su escondrijo. Bueno es saberlo.

8
Pero un leve ruido pone en guardia al hotelero que se vuelve y...
¡
¡¿ Eh?!
Furioso, al verse descubierto, se lanza sobre Pedrín.
¡Te voy a...!
¡No corra tanto, que se va a caer!
¡Se cayó con todo el equipo!
¡Y a verás en cuanto te atrape, meque-trefe!
¡Ahora ya no me gana la mano!
¡¡Ay...!!
Quedó para el arrastre a la primera. Ahora informaré a Roberto de lo ocurrido.

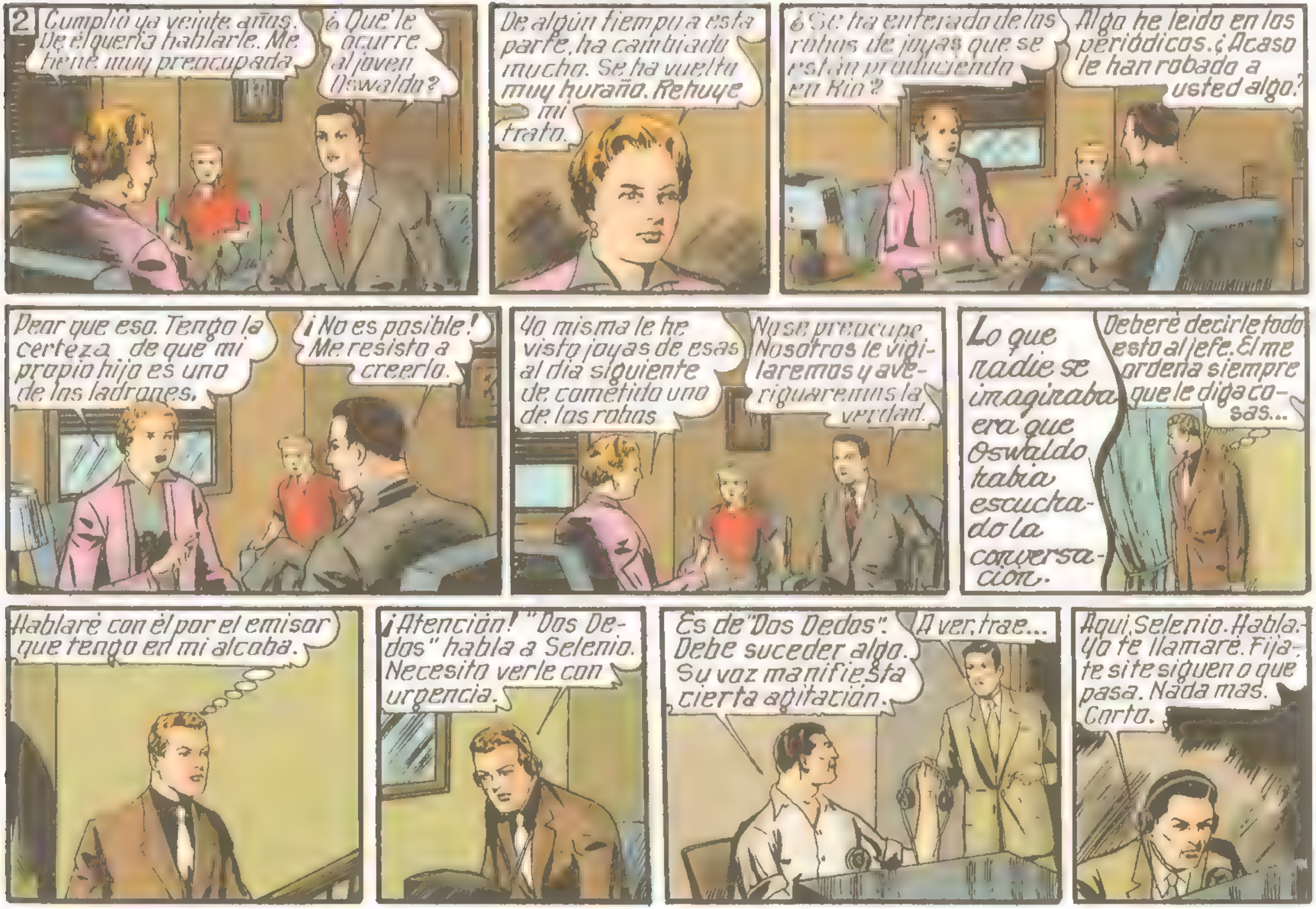

9
Pero antes correré el cerrojo y dejaré a éste tío bien asegurado.
Entre tanto, Roberto Alcázar que ha recobrado el sentido, finge seguir desvanecido.
Este no vuelve en sí. ¿Qué hacemos?
Lo mejor será regresar a la base y esperar allí órdenes del jefe.
Roberto aprovecha aquel momento para atacar.
¡¿EHH?!
¡No es a la base donde iréis, sino a la cárcel.
¡Quieto tú y suelta esa pistola!
¡UF..!

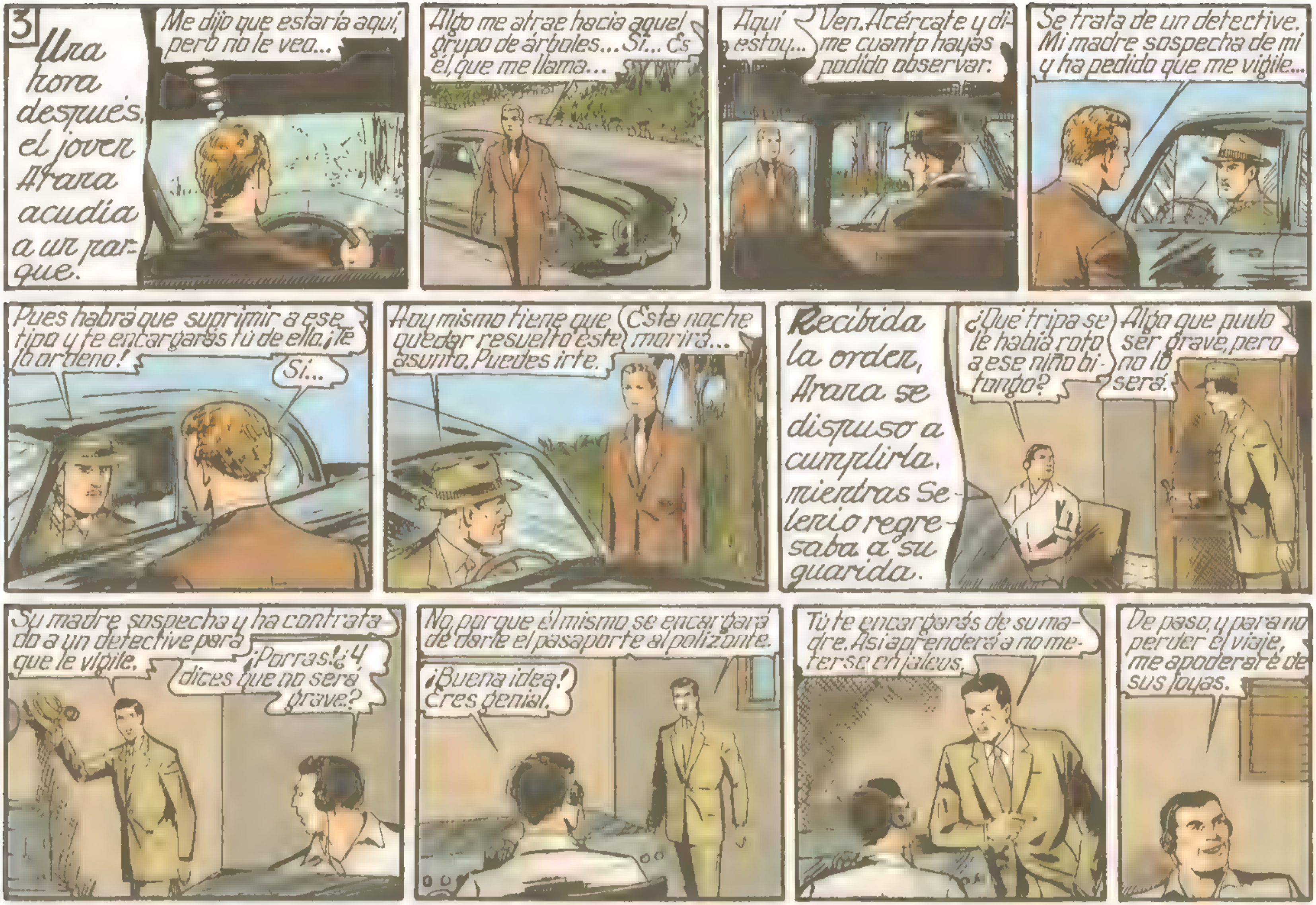
10
Y cuando al ruido de la lucha acuden los otros.
¡Sacad el submarino a la superficie o acabo con todos!
Y poco después cuando Pedrín llega a la playa...
¡Carape! ¡Roberto no ha perdido el tiempo! ¡Vaya redada de atunes que ha hecho!
¡Hola, bacalaos de Escocia! ¿Dónde os habéis dejado el pellejo?
Acércate a donde dejé la maleta. Allí encontrarás mi traje y una cuerda con que amarrar a estos.
Son contrabandistas de drogas. Están muy tranquilos porque creen que su jefe vendrá a sacarles del apuro.
¿Creéis que el granujón del fundista os libertará? ¡Pues estáis listos!
Sin duda, nos contrató para que así nadie sospechara de él, pero le sorprendí con las manos en la masa. Creyó burlarse de nosotros, pero le ha fallado el truco.
FIN

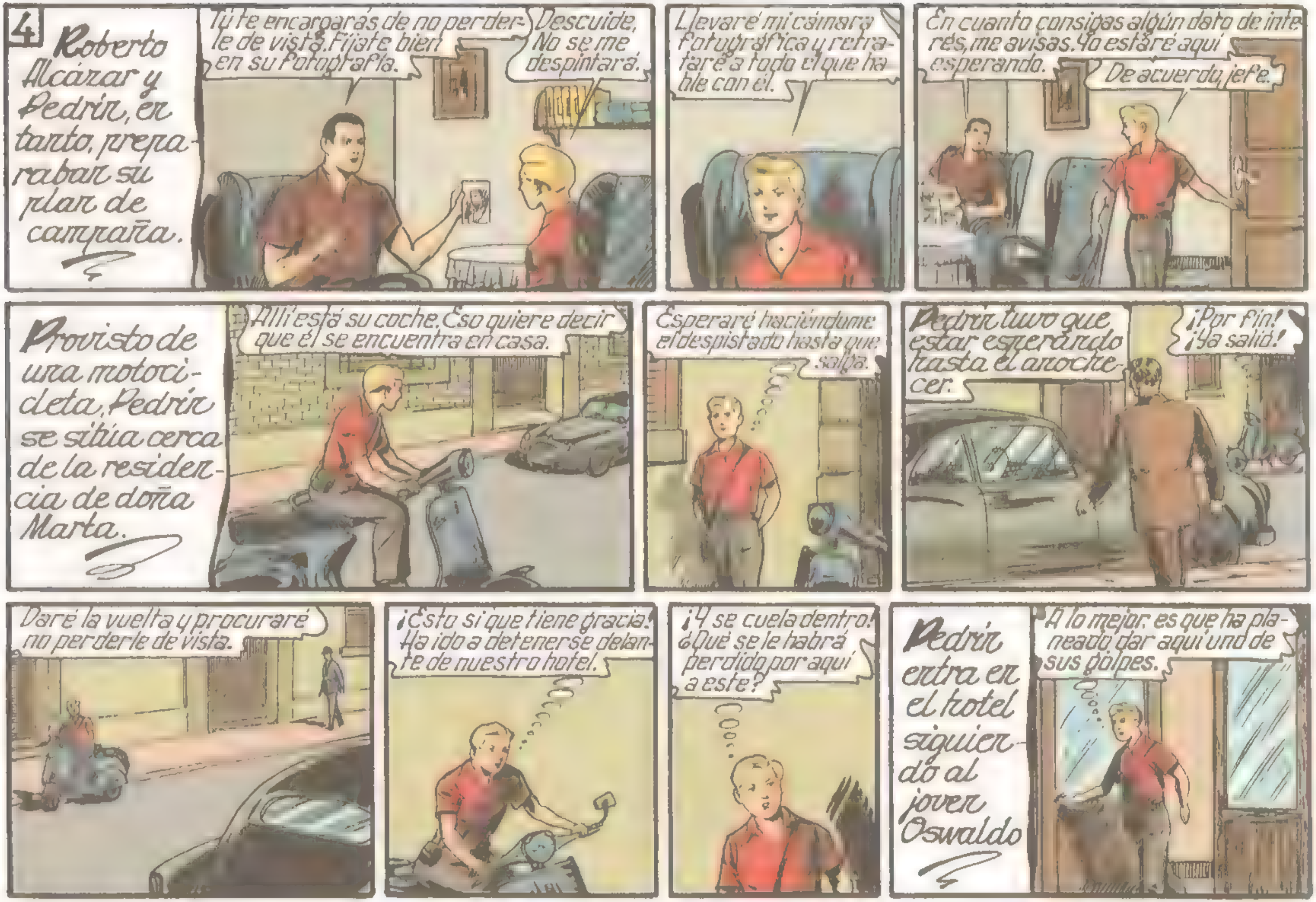


Las ONDAS del DELITO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS

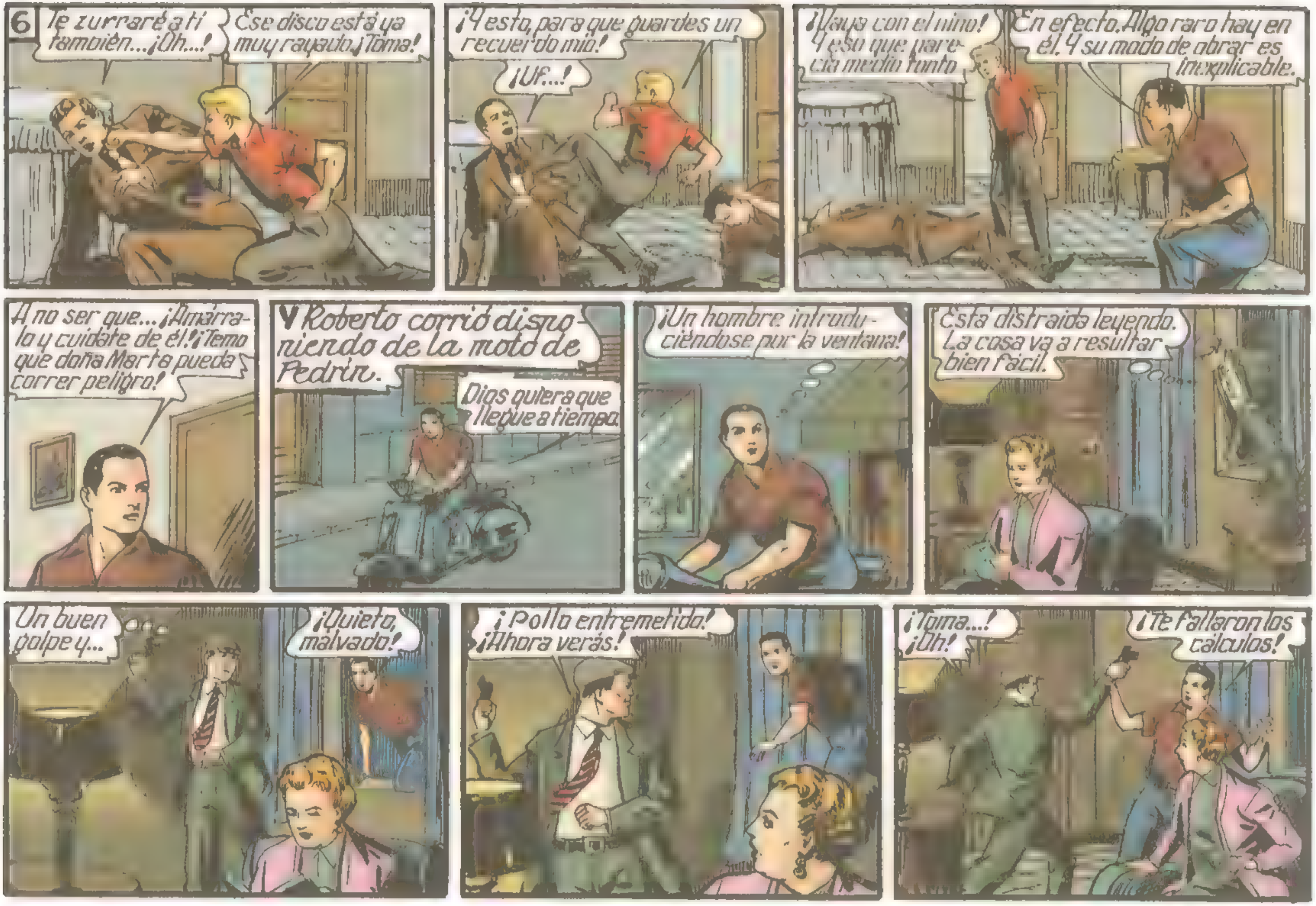
LAS ONDAS DEL DELITO
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Río de Janeiro disfrutando de unas bien ganadas vacaciones
Aprovecharemos estos días para ver las poblaciones más importantes de esta hermosa nación, dejando Brasilia para la etapa final.
Estupenda.
Dicen que es una población maravillosa y modernísima.
¡Y tan moderna! Como que está recién estrenada.
¡Detenga el coche junto a la terraza de aquel café!
Al momento, señora.
El coche aparca junto a la mesa de nuestros amigos.
¡Doña Marta! ¡Qué feliz casualidad...!
¡Amigo Alcázar! Sin duda ha sido la providencia quien le ha puesto en mi camino.
Quisiera hablar con usted, pero no aquí. Se trata de algo muy delicado...
Descuide. Iré a su casa.
¿Quién era esa señora? Nunca le oí hablar de ella.
En cambio, si me habrás oído hablar de mi difunto amigo Juan Arana. Ella es su viuda.
Aquella tarde, nuestros amigos acuden a casa de doña Marta.
Dígale a la señora que soy Roberto Alcázar.
¡Pasen, pasen! La señora les está esperando.
Tú debes ser Pedrín. Perdona que no te saludara esta mañana. Estoy tan preocupada...
Tampoco yo le pregunté por su hijo. Debe estar hecho un hombre.

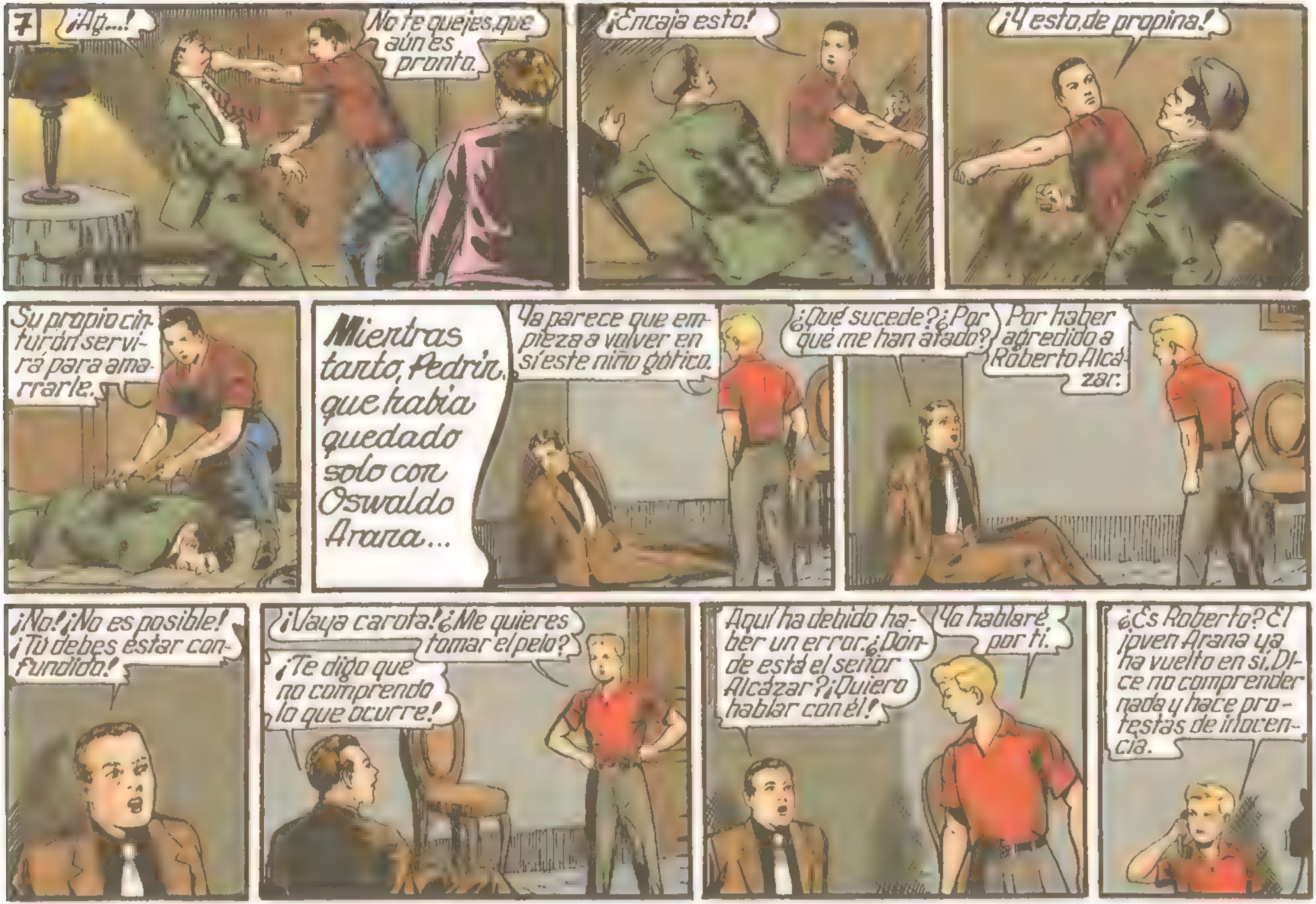

2
Cumplió ya veinte años. De él quería hablarle. Me tiene muy preocupada.
¿Qué le ocurre al joven Oswaldo?
De algún tiempo a esta parte, ha cambiado mucho. Se ha vuelto muy huraño. Rehuye mi trato.
¿Se ha enterado de los robos de joyas que se están produciendo en Río?
Algo he leído en los periódicos. ¿Acaso le han robado a usted algo?
Peor que eso. Tengo la certeza de que mi propio hijo es uno de los ladrones.
¡No es posible! Me resisto a creerlo.
Yo misma le he visto joyas de esas al día siguiente de cometido uno de los robos.
No se preocupe. Nosotros le vigilaremos y averiguaremos la verdad.
Lo que nadie se imaginaba era que Oswaldo había escuchado la conversación.
Deberé decirle todo esto al jefe. Él me ordena siempre que le diga cosas...
Hablaré con él por el emisor que tengo en mi alcoba.
¡Atención! "Dos Dedos" habla a Selenio. Necesito verle con urgencia.
Es de "Dos Dedos". Debe suceder algo. Su voz manifiesta cierta agitación.
A ver, trae...
Aquí Selenio. Habla. Yo te llamaré. Fíjate si te siguen o qué pasa. Nada más. Corto.


3
Una hora después, el joven Arana acudía a un parque.
Me dijo que estaría aquí, pero no le veo...
Algo me atrae hacia aquel grupo de árboles... Sí... Es él, que me llama...
Aquí estoy...
Ven. Acércate y dime cuanto hayas podido observar.
Se trata de un detective. Mi madre sospecha de mí y ha pedido que me vigile...
Pues habrá que suprimir a ese tipo y te encargarás tú de ello. ¡Te lo ordeno!
Sí...
Hoy mismo tiene que quedar resuelto este asunto. Puedes irte.
Esta noche morirá...
Recibida la orden, Arana se dispuso a cumplirla, mientras Selerio regresaba a su guarida.
¿Qué tripa se le había roto a ese niño bitongo?
Algo que pudo ser grave, pero no lo será.
Su madre sospecha y ha contratado a un detective para que le vigile.
¡Porras! ¿Y dices que no será grave?
No, porque él mismo se encargará de darle el pasaporte al polizonte.
¡Buena idea! Eres genial.
Tú te encargarás de su madre. Así aprenderá a no meterse en jaleos.
De paso, y para no perder el viaje, me apoderaré de sus joyas.


4
Roberto Alcázar y Pedrín, en tanto, preparaban su plan de campaña.
Tú te encargarás de no perderle de vista. Fíjate bien en su fotografía.
Descuide. No se me despintará.
Llevaré mi cámara fotográfica y retrataré a todo el que hable con él.
En cuanto consigas algún dato de interés, me avisas. Yo estaré aquí esperando.
De acuerdo, jefe.
Provisto de una motocicleta, Pedrín se sitúa cerca de la residencia de doña Marta.
Allí está su coche. Eso quiere decir que él se encuentra en casa.
Esperaré haciéndome el despistado hasta que salga.
Pedrín tuvo que estar esperando hasta el anochecer.
¡Por fin! ¡Ya salió!
Daré la vuelta y procuraré no perderle de vista.
¡Esto sí que tiene gracia! Ha ido a detenerse delante de nuestro hotel.
¡Y se cuela dentro! ¿Qué se le habrá perdido por aquí a este?
Pedrín entra en el hotel siguiendo al joven Oswaldo
A lo mejor es que ha planeado dar aquí uno de sus golpes.

5
No le veo por aquí. A lo mejor ha entrado en el bar.
Pues no está. ¿Dónde se habrá metido? Preguntaré al conserje.
¿El joven que entró hace un momento? Preguntó por el señor Alcázar y subió a su habitación.
Gracias.
¡Hum...! Esto me parece un poco raro...
Entretanto, Oswaldo Arana llamaba en la habitación de Roberto.
Procuraré hallarle desprevenido.
Señor Alcázar, ¿verdad? Venía a verle de parte de mi madre...
¡Hola, muchacho!
Oswaldo ataca de improviso.
Tengo que acabar contigo. Él lo mandó...
¡Eh, pero...!
¡Otro y otro hasta que...!
¡Alto ahí, granuja!
¡Eh! ¿Quién...?
¡Ahora te daré yo a ti, bribón!
¡Es Pedrín!
Me conoces, ¿eh? Pues prepárate porque vas a llevar mas que una estera!


6
Te zurraré a ti también... ¡Oh...!
Ese disco está ya muy rayado. ¡Toma!
¡Y esto, para que guardes un recuerdo mío!
¡Uf...!
¡Vaya con el niño! Y eso que parecía medio tonto.
En efecto. Algo raro hay en él. Y su modo de obrar es inexplicable.
A no ser que... ¡Amárralo y cuídate de él! ¡Temo que doña Marta pueda correr peligro!
Y Roberto corrió disponiendo de la moto de Pedrín.
Dios quiera que llegue a tiempo.
¡Un hombre introduciéndose por la ventana!
Está distraída leyendo. La cosa va a resultar bien fácil.
Un buen golpe y...
¡Quieto, malvado!
¡Pollo entremetido! ¡Ahora verás!
¡Toma...! ¡Oh!
¡Te fallaron los cálculos!

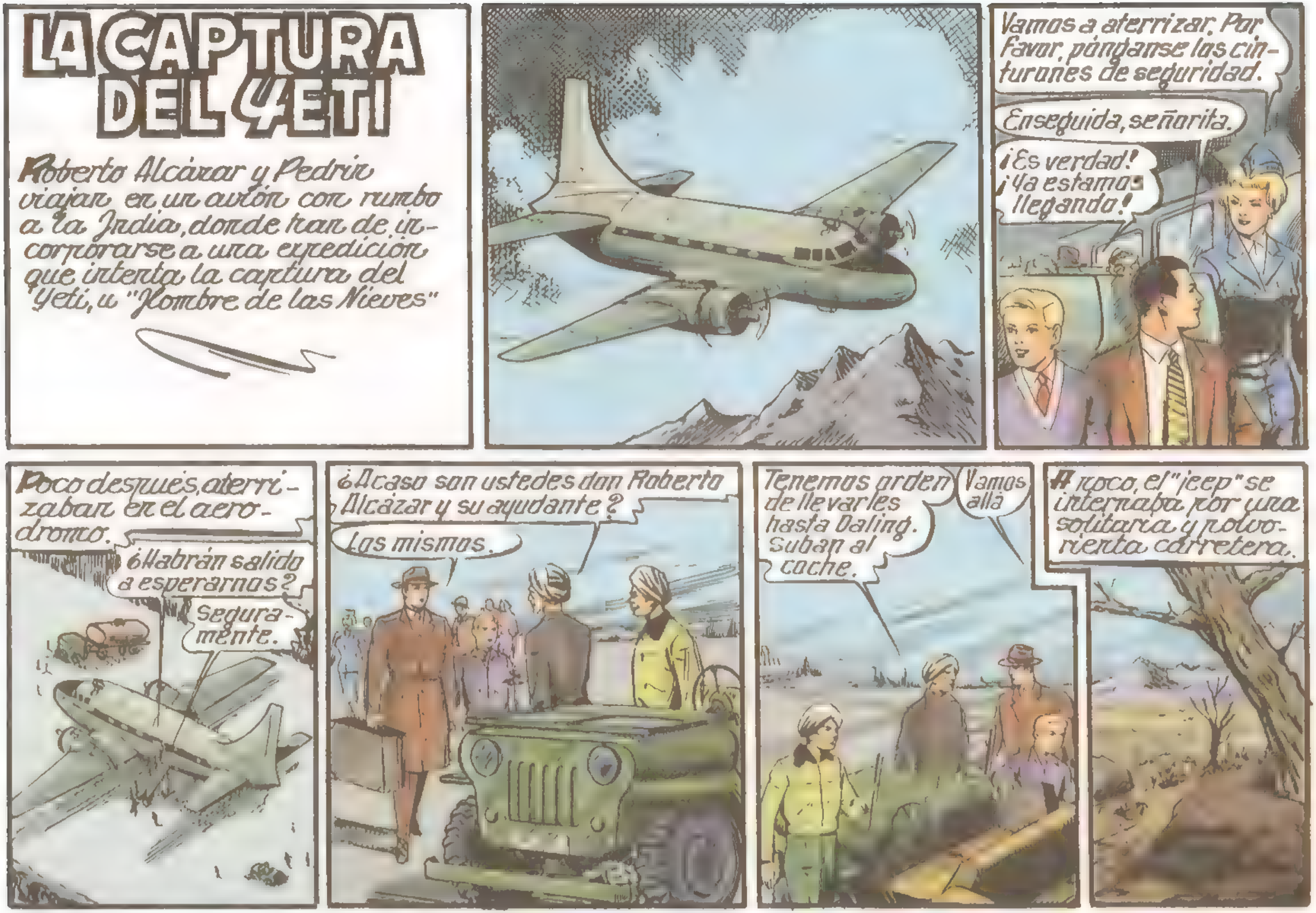

7
¡Ag...!
No te quejes, que aún es pronto.
¡Encaja esto!
¡Y esto, de propina!
Su propio cinturón servirá para amarrarle.
Mientras tanto, Pedrín, que había quedado solo con Oswaldo Arana...
Ya parece que empieza a volver en sí este niño gótico.
¿Qué sucede? ¿Por qué me han atado?
Por haber agredido a Roberto Alcázar.
¡No! ¡No es posible! ¡Tú debes estar confundido!
¡Vaya carota! ¿Me quieres tomar el pelo?
¡Te digo que no comprendo lo que ocurre!
Aquí ha debido haber un error. ¿Dónde está el señor Alcázar? ¿Quiero hablar con él!
Yo hablaré por ti.
¿Es Roberto? El joven Arana ya ha vuelto en sí. Dice no comprender nada y hace protestas de inocencia.

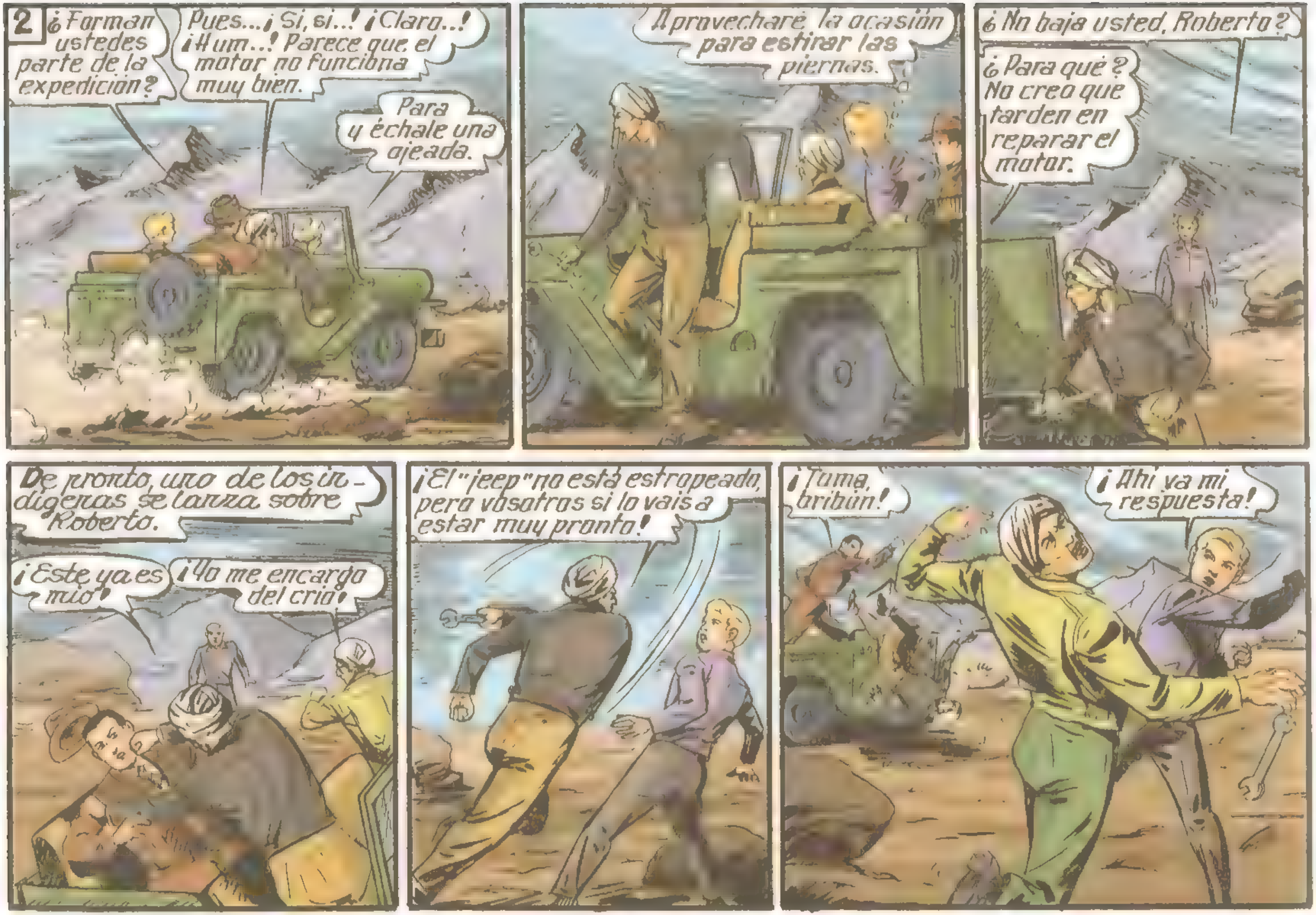
8
¿Dices que parece sincero? Dile que han intentado matar a su madre y tráelo aquí.
Sus amigos han intentado matar a su madre. De no ser por Roberto, lo hubiesen logrado.
¿Qué amigos? Me estás hablando de cosas que ignoro.
Vamos a ir a tu casa y para ello voy a desatarte. ¡Mucho ojo con intentar fugarte!
Descuida.
En marcha. Abajo está tu coche. Yo iré detrás con la cachiporra, por si las moscas.
Poco después, llegaban al domicilio de doña Marta.
Este hombre atentó contra tu madre. ¿Le conoces?
No. Es la primera vez que le veo.
Yo no puedo comprender nada. Por favor, explíquense. Creo que acabaré por volverme loco.
Dime la verdad, hijo mío. ¿De quién eran las alhajas?
¿Alhajas? ¡No sé de qué me hablas!
Puede que éste sí que sepa algo.
De improviso, Oswaldo se estremece como si su cuerpo tubiese recibido una descarga eléctrica.
¡El me llama! ¡tengo que ir! No puedo negarme...
¡Dios mío! ¿Qué te ocurre? ¡A dónde quieres ir?
¡No salgas de aquí! ¡Quédate!
¡Déjelo hacer y no se preocupe!
¡Corre y no le pierdas de vista! Yo me ocuparé de éste tipo!

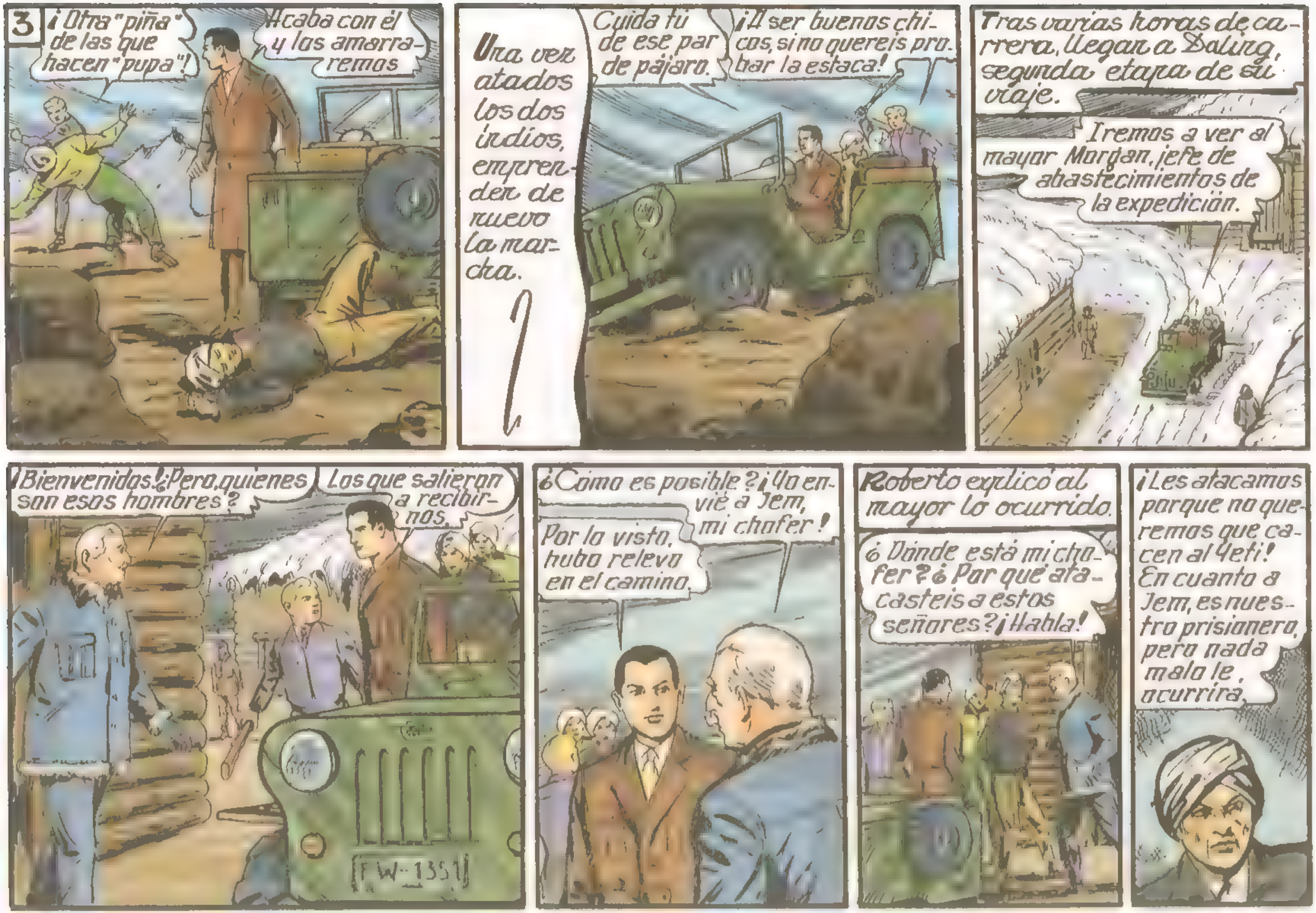
9
Apenas salió Pedrín, Roberto amarra los pies al bandido con el cordón de una cortina.
Así no podrá molestarla. Avise a la jefatura de policía para que vengan por él. Yo intentaré seguir a Oswaldo y a Pedrín.
Parece como si estuviese hipnotizado. ¿Será verdad o será todo fingido?
Pronto lo vamos a saber. Si todo es teatro para despistarnos, se va a llevar chasco. Veremos dónde se dirige ahora.
Allá va el coche y Pedrín subido a la trasera.
Les seguiré a prudente distancia.
¡Se ha detenido! Veremos qué ocurre ahora
Aquí estoy. ¿Qué es lo que deseas?
¿Has cumplido lo ordenado? ¿Ha muerto el detective?
Oswaldo Arana, en su inconsciencia, sintió miedo y mintió.
Sí. Ha muerto..
Perfectamente. En ese caso...
...¡morirás tú también y así no habrá testigos!
¡Aquí no se muere nadie sin mi permiso!
¡Traición..!

10
¡Animo, Pedrín! ¡Ahí voy yo!
¡Toma, mequetrefe!
¡Por fin te atrapamos!
¡Auxilio! ¡Ata-cales.
Sí... Tú mandas...
¡Sopla! ¿Ya vuelve a las andadas este jovenzuelo?
El jarabe de porra te curará esos ardores bélicos.
Vamos a llevarlos al coche. Cuida tú de ellos mientras yo conduzco.
¡Arriba, perillán!
Poco después, en la jefatura de policía.
¡Él tiene toda la culpa! Robó un invento de unos rayos que hacen perder la voluntad del que los percibe.
Sometía a una persona a sus efectos, y desde lejos, le ordenaba telepáticamente. Y el otro robaba o hacía lo que él ordenaba.
Esto viene a demostrar la inocencia del joven Arana.
La cosa está clara.
Ahora sólo falta recuperar lo robado y hacer puré el dichoso aparato.
Pero yo sigo sin comprender...
Pues esperas a que en mis "memorias" se publique esta aventura, la compras, la lees y te enterarás.
FIN

UNA AVENTURA COMPLETA
LA CAPTURA DEL YETI
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

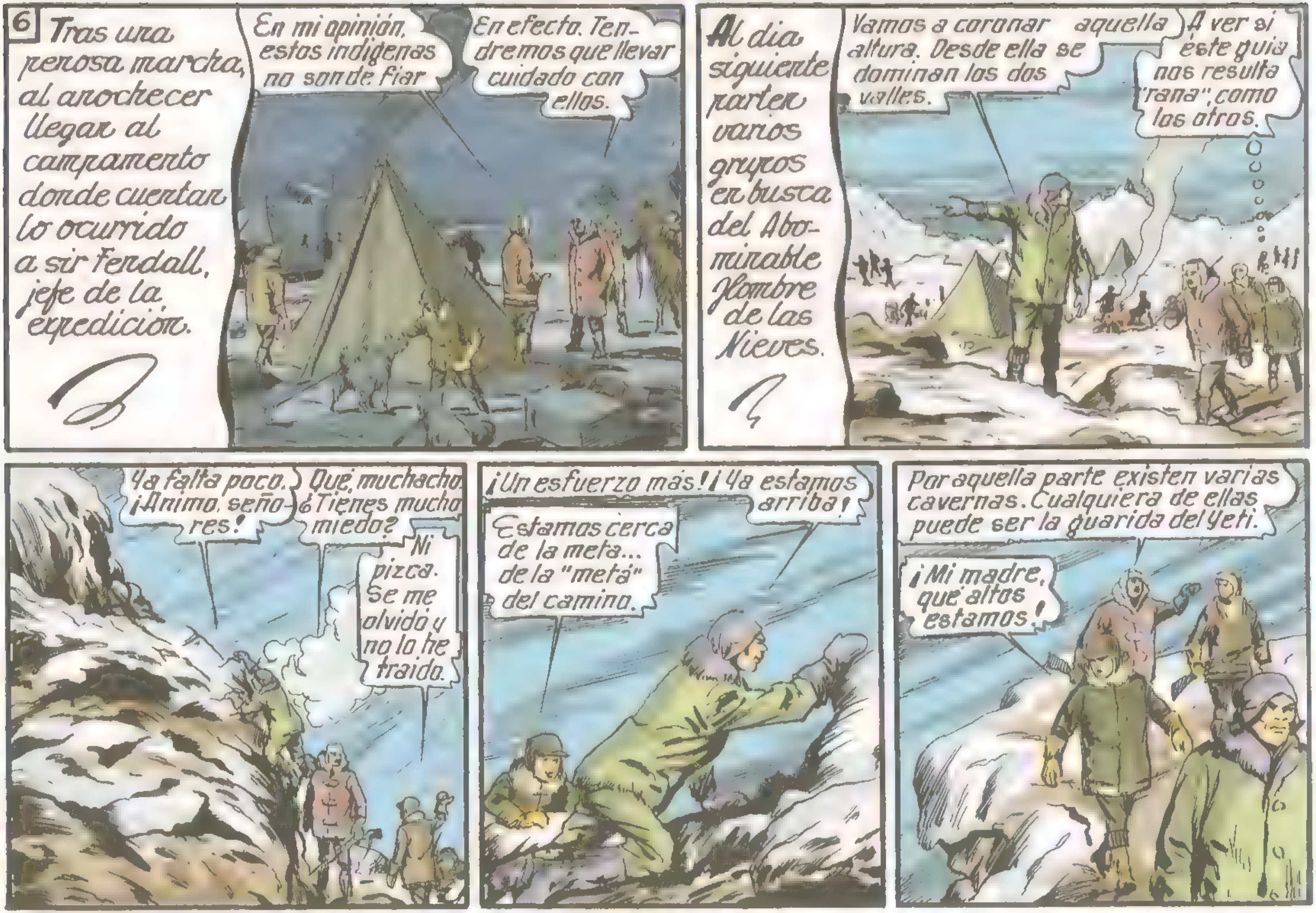

LA CAPTURA DEL YETI
Roberto Alcázar y Pedrín viajan en un avión con rumbo a la India, donde han de incorporarse a una expedición que intenta la captura del Yeti, u "Hombre de las Nieves"
Vamos a aterrizar. Por favor, pónganse los cinturones de seguridad.
Enseguida, señorita.
¡Es verdad! ¡Ya estamos llegando!
Poco después, aterrizaban en el aeródromo.
¿Habrán salido a esperarnos?
Seguramente.
¿Acaso son ustedes don Roberto Alcázar y su ayudante?
Los mismos.
Tenemos orden de llevarles hasta Daling. Suban al coche.
Vamos allá
A poco, el "jeep" se internaba por una solitaria y polvorienta carretera.


2
¿Forman ustedes parte de la expedición?
Pues...¡Sí, sí..! ¡Claro..! ¡Hum...! Parece que el motor no funciona muy bien.
Para y échale una ojeada.
Aprovecharé la ocasión para estirar las piernas.
¿No baja usted, Roberto?
¿Para qué? No creo que tarden en reparar el motor.
De pronto, uno de los indígenas se lanza sobre Roberto.
¡Este ya es mío!
¡Yo me encargo del crío!
¡El "jeep" no está estropeado, pero vosotros sí lo vais a estar muy pronto!
¡Toma, bribón!
¡Ahí va mi respuesta!


3
¡Otra "piña" de las que hacen "pupa"!
Acaba con él y los amarraremos
Una vez atados los dos indios, emprenden de nuevo la marcha.
Cuida tú de ese par de pájaro.
¡A ser buenos chicos, si no quereis probar la estaca!
Tras varias horas de carrera, llegan a Daling, segunda etapa de su viaje.
Iremos a ver al mayor Morgan, jefe de abastecimientos de la expedición.
¡Bienvenidos! ¿Pero, quienes son esos hombres?
Los que salieron a recibirnos.
F.W.-1351
¿Como es posible? ¡Yo envié a Jem, mi chofer!
Por lo visto, hubo relevo en el camino.
Roberto explicó al mayor lo ocurrido.
¿Dónde está mi chofer? ¿Por qué atacasteis a estos señores? ¡Habla!
¡Les atacamos porque no queremos que cacen al Yeti! En cuanto a Jem, es nuestro prisionero, pero nada malo le ocurrirá.

4
¡De quién recibias órdenes! ¡¡Habla!
¡No diré nada más!
Son muy testarudos y no conseguirá nada de ellos. Los entregaremos a las autoridades.
Y ahora, vengan conmigo y les proporcionaré ropa de abrigo.
¿Quién puede tener interés en que no capturemos al Hombre de las Nieves?
Pues... mucha gente.
Existen algunas sectas de fanáticos que lo consideran como un ser sagrado. Por eso se oponen a su captura.
Pues son unos ignorantes.
Al día siguiente, acompañados por un guía, Roberto y Pedrín prosiguen la marcha por senderos casi impracticables.
¿Estos bichos son las mulas de aquí?
Algo parecido. Las llamas son aquí muy útiles, puesto que resisten el clima y la altura.

5
De pronto, el guía se vuelve y...
¡Traidor!
¡Lo has despeñado! ¡Toma, canalla!
¡Oh...!
¡También tú seguirás el mismo camino!
¡Fallaste!
Al no hallar el cuerpo de Pedrín, su mismo impulso hace que el guía se precipite en el abismo
¡¡AAAAH...!!
¡¡Roberto!! Se ha salvado! ¡Gracias a Dios!
No ha tenido tanta suerte ese desdichado.
Sigamos la marcha. Afortunadamente, llevo un plano topográfico de ésta región.
¡Menos mal!


6
Tras una penosa marcha, al anochecer llegan al campamento donde cuentan lo ocurrido a sir Fendall, jefe de la expedición.
En mi opinión, estos indígenas no son de fiar
En efecto. Tendremos que llevar cuidado con ellos.
Al dia siguiente parten varios grupos en busca del Abominable Hombre de las Nieves.
Vamos a coronar aquella altura. Desde ella se dominan los dos valles.
A ver si este guía nos resulta "rana", como los otros.
Ya falta poco. ¡Animo, señores!
Qué, muchacho ¿Tienes mucho miedo?
Ni pizca. Se me olvidó y no lo he traído.
¡Un esfuerzo más! ¡Ya estamos arriba!
Estamos cerca de la meta... de la "metá" del camino.
Por aquella parte existen varias cavernas. Cualquiera de ellas puede ser la guarida del Yeti.
¡Mi madre, qué altos estamos!

7
De pronto, un pedazo de hielo se desprende y...
¡Porras!
CRASH
¡Dios mío! ¡Cae rodando por la pendiente! ¡Se va a matar!
La nieve amortiguará la caída.
¡Corramos en su auxilio!
Sí, pero... ¿Por dónde bajaremos?
Mientras, Pedrín ha llegado al final de su caída.
Esto de hacer títeres no estaba en el programa.
¡Uuf..! ¡Cómo me duele la pierna! ¿Me la habré roto?
¡Mi tía la del pueblo! ¡Esta es la Osa Mayor! ¡Y yo no puedo correr...!

8
Pero, de pronto.
¡ARRG..!
¡Ahi va!
Este fulano viene a disputarle la merienda al oso.
¡Como ha saltado! ¡Qué agilidad! Este tio se haria el amo en la lucha libre.
¡COURR!
¡GRRARG!
¡GRRRR!
¡¡AARRG!!
¡Estrangulo al oso! ¡Y ahora viene por mi!
Después de encontrar una ladera más accesible, Roberto y sus compañeros llegan hasta donde rodó Pedrín
¡Un oso muerto! ¡Se ven sus huellas, y otras parecidas a las de un gran pie humano!
¡Son las huellas del Yeti!

9
¡El Hombre de las Nieves ha debido llevarse al muchacho!
¡Vamos tras ellos!
A poco, las huellas del Yeti se pierden sobre la nieve endurecida.
Aquí se acaba el rastro.
Sigamos en esta dirección.
Yo creo que sería mejor ir por aquí.
¡Hum...! Este parece que trata de desorientarnos.
Aunque lo mejor sería regresar. El sol se ha puesto y no conviene que nos sorprenda la noche lejos del campamento.
¡Nada de eso!
¡Hemos de encontrar a Pedrín a toda costa!
Compréndalo, señor Alcázar. El guía tiene razón. Nos exponemos a extraviarnos y a morir congelados.
Mal que le pese, Roberto ha de reconocer la razón que asiste a sus compañeros.
Y ya de noche, se encuentran de regreso en el campamento.
¡Hola, señores! Se ha suspendido la cacería.
¡Y eso; ¿por qué?

10
El gobierno del país alega que los nativos tienen por sagrado al Yeti y su captura podría provocar incidentes desagradables.
Lamento lo del muchacho, pero le prometo que mañana saldremos todos en su busca
¡Quiera Dios que lo encontremos con vida!
¡Eh! No se preocupen por mí. ¿No saben que mala hierba nunca muere?
¡Pedrín! ¿Qué te ha ocurrido?
Pues que el Yeti, después de librarme de las garras de un oso, me llevó en brazos hasta su cueva para evitarme nuevos peligros.
Luego, cuando se me pasó el dolor de la pierna, me acompañó hasta dejarme a la vista del campamento.
¡Es asombroso!
¡Increíble!
Pues esa es la verdad. ¡Ese Yeti es un tipo estupendo!
Y por lo tanto, me opongo a que se le persiga.
Descuida. Esta cacería ha sido desautorizada!
¡Me alegra! ¡Y desde ahora, el que se atreva a llamarle Abominable Hombre de las Nieves, se las tendrá que ver conmigo!
FIN

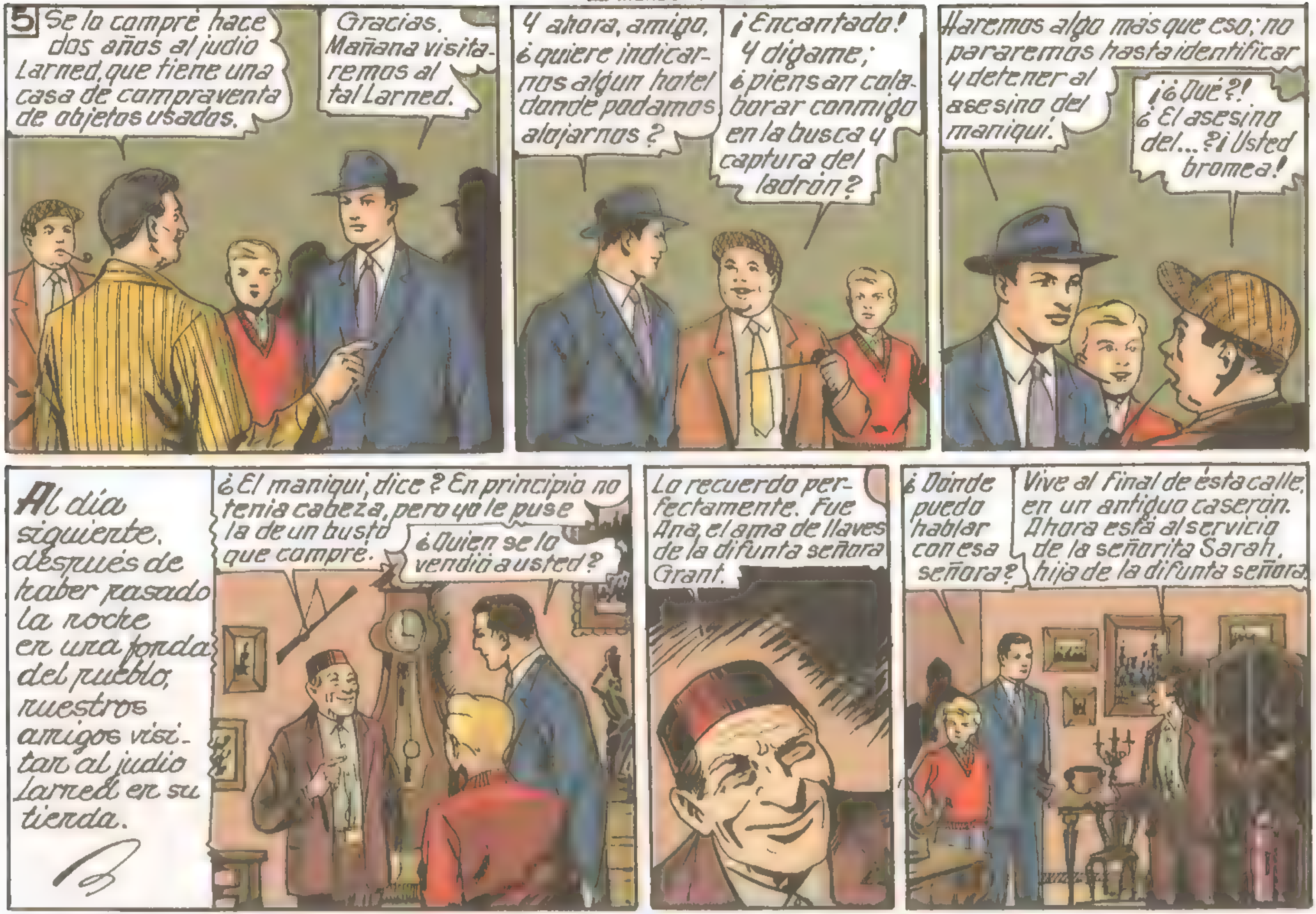
EL MUÑECO TRÁGICO
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

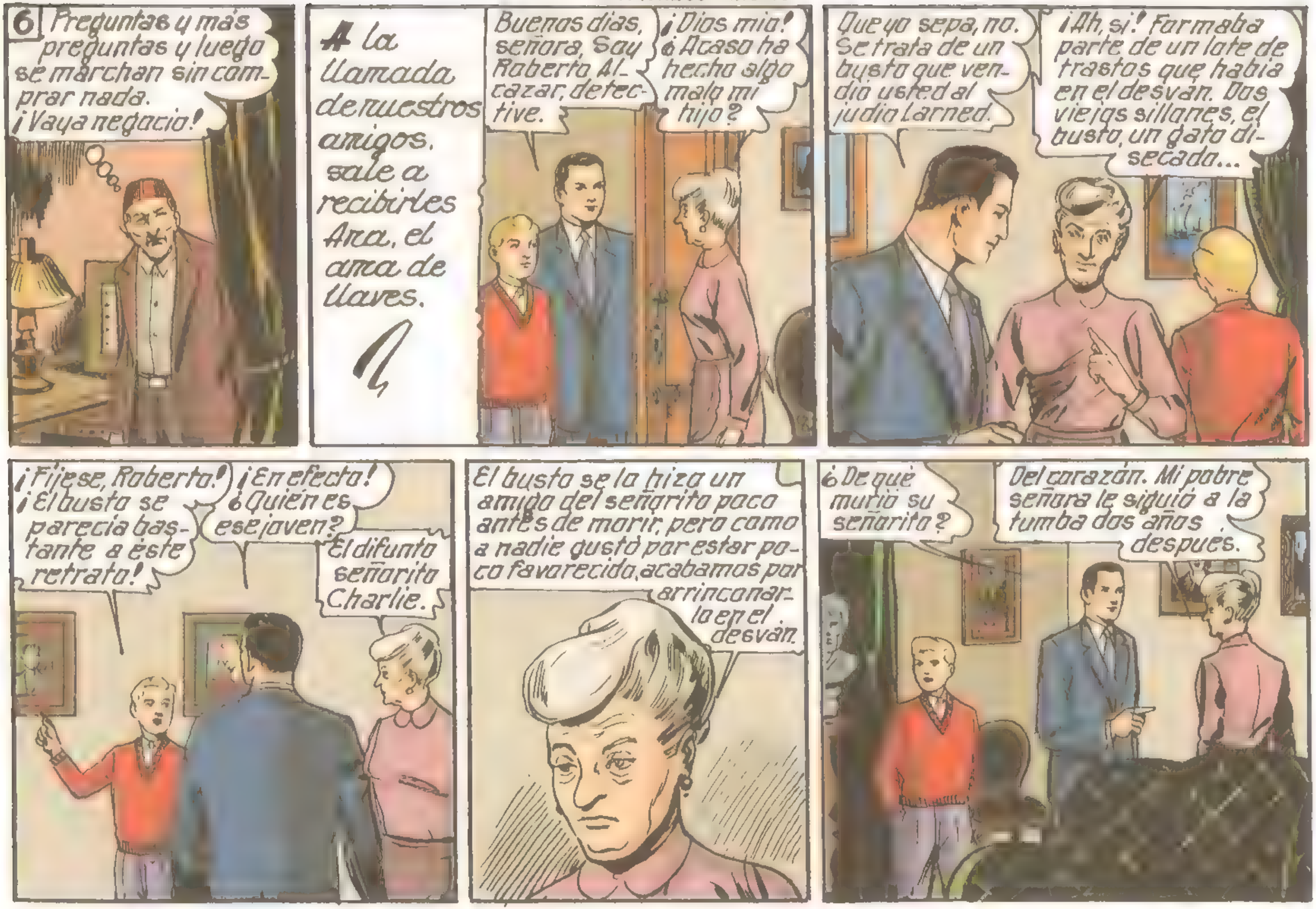
el muñeco TRAGICO
En una noche lluviosa y oscura, el tren que hace el recorrido Dundee Fraserburgh (Escocia) se ve obligado a detener su marcha.
GUION: F. AMOROS
IBUJOS: E. VAÑO
¡Nos están haciendo señales con una linterna!
¡Algo debe haber ocurrido! ¡Frenemos el convoy!
Entre los escasos pasajeros del tren, figuran Roberto Alcázar y Pedrín.
¡Villaconejos del Monte: dos minutos. No para más porque son muy brutos.
Te equivocaste. Aquí no hay estación.
¿A qué se debe esta parada? ¿Ha ocurrido algo?
En efecto, señor. Debido a la lluvia se ha producido un corrimiento de tierra que ha cubierto las vías.
¡Vaya plan! Entre que se avisan, vienen los obreros y etcétera, aquí nos va a salir la barba
Podemos hacer una cosa.
El último pueblo que pasamos queda cerca. ¿Qué te parece si nos marcháramos a pie, pasáramos la noche en una fonda y mañana prosiguiéramos el viaje?

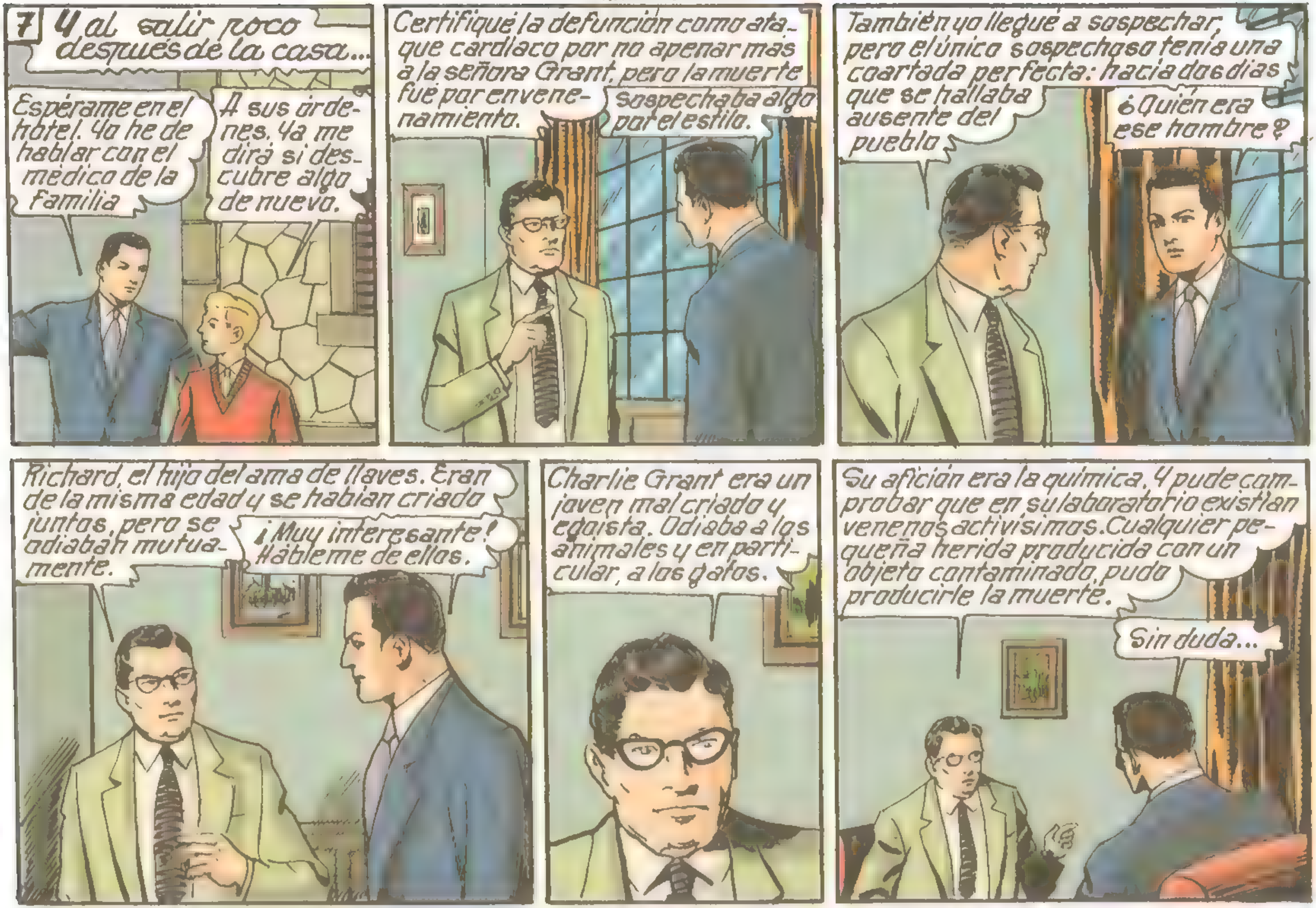
2
¡La lluvia ha cesado y el cielo se está aclarando!
Ni media palabra más. En marcha.
Y nuestros amigos emprenden el camino hacia el pueblo siguiendo la vía.
Hasta la luna ha salido para alumbrarnos.
Y a lo mejor al llegar al pueblo, sale a recibirnos el alcalde con la banda de música.
¡Sopla! ¡Mire lo que hay ahí delante!
¡Un hombre muerto! ¡Debió ser arrollado por el tren!
¡Vaya plancha! Resulta que el "difunto" es un maniquí de sastre.
¿A quién se le habrá ocurrido dejar esto aquí?
No pudo ser otro que algún gamberro del pueblo.
¡Fíjate! ¡Lleva un puñal clavado en el pecho!
Me parece que esto oculta algo más que el deseo de gastar una broma pesada
¿Usted cree?

3
Me guardaré este puñal y trataré de averiguar a quien pertenecía.
Dame el maletín y carga tú con el muñeco.
¿No sería mejor dejarlo en medio del campo para que sirva de espantapájaros.
Poco después, nuestros dos amigos llegaban a la población.
No se ve a nadie. La gente debe haberse retirado a descansar.
Y los que no estén durmiendo, estarán en el casino jugando a las cartas.
Así es. Todos descansan, pero yo velo por ellos. ¡Arriba las manos!
¿Qué significa esto?
¡Sopla! Debe ser el detective del pueblo
Os estaba esperando, porque "el criminal siempre vuelve al lugar del crimen". ¡Daos presos!
Vosotros robasteis este maniquí al sastre Rockie después de romper el cristal del escaparate.
Se equivoca usted, amigo.
¡Vaya patinazo que acaba de dar, compadre!

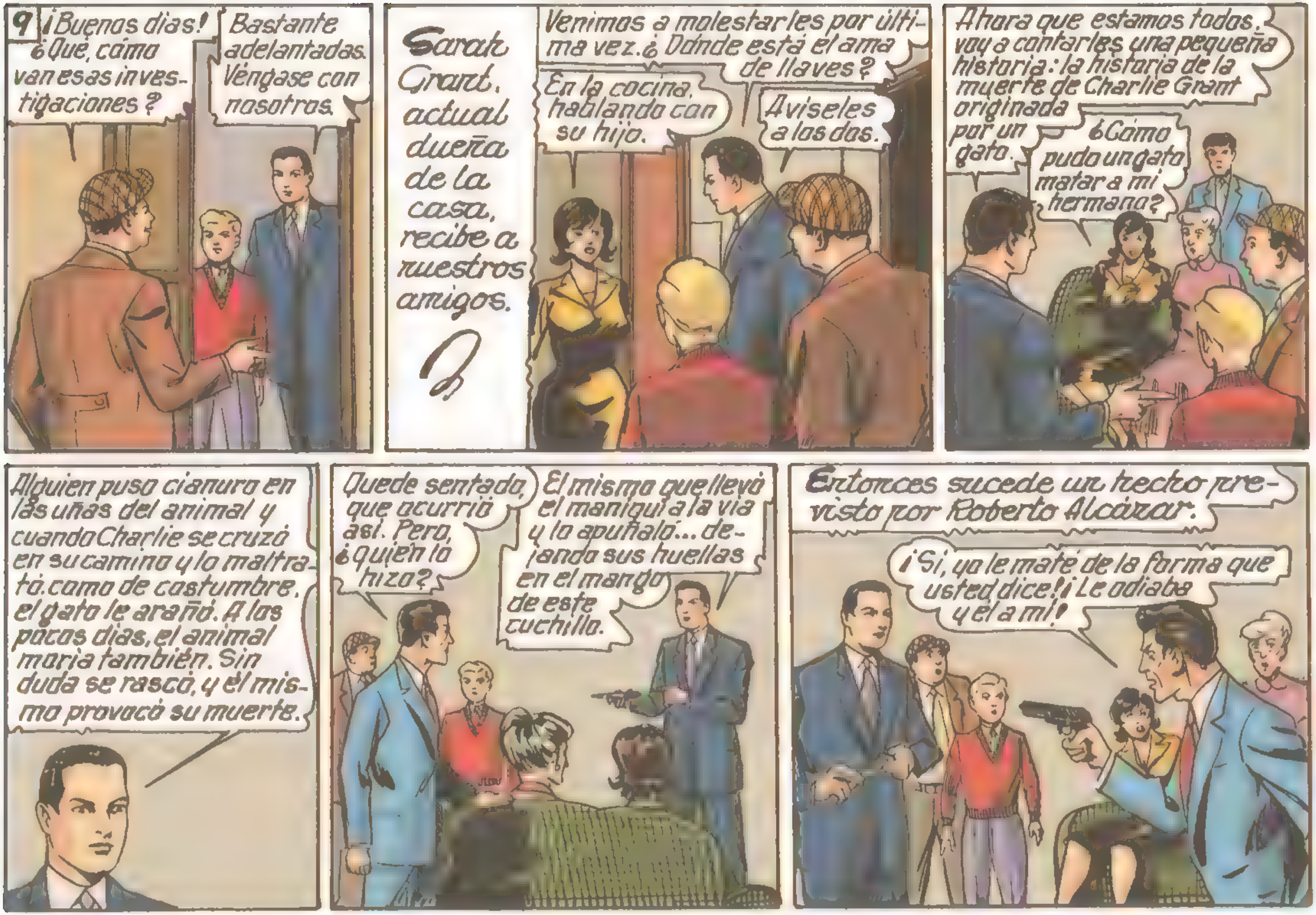
4
Nuestros amigos se dan a conocer ante el asombro del émulo de Sherlock Holmes.
¿Así que ustedes son los famosos detectives Roberto Alcázar y su ayudante Pedrín
Los mismos. ¿Hará el favor de indicarnos donde vive el sastre Rockie?
¡No faltaba mas! Encantado de poder ser útil a tan distinguidos colegas. Síganme.
¡Eh, mister Rockie! ¡Despierte y abra! Traigo buenas noticias para usted.
¿No le dije que aparecería su maniquí? ¡Ahí lo tiene!
¡Pero está inservible! ¡Y el traje de la mas fina lana, está hecho un guiñapo!
¿Quién lo puso así? ¿Dónde lo encontraron? ¿Quien me pagará los perjuicios?
Antes de preguntar, responda. ¿Dónde, cuando y como adquirió usted éste maniquí?
¿Son ustedes de la policía?
Detectives. Y de lo mejorcito que hay por ahí.


5
Se lo compré hace dos años al judio Larned, que tiene una casa de compraventa de objetos usados.
Gracias. Mañana visitaremos al tal Larned.
Y ahora, amigo, ¿quiere indicarnos algun hotel donde podamos alojarnos?
¡Encantado! Y digame; ¿piensan colaborar conmigo en la busca y captura del ladrón?
Haremos algo más que eso; no pararemos hasta identificar y detener al asesino del maniquí.
¡¿Qué?! ¿El asesino del...? ¡Usted bromea!
Al día siguiente, después de haber pasado la noche en una fonda del pueblo, nuestros amigos visitar al judio Larned en su tienda.
¿El maniquí, dice? En principio no tenía cabeza, pero yo le puse la de un busto que compré.
¿Quien se lo vendió a usted?
La recuerdo perfectamente. Fue Ana, el ama de llaves de la difunta señora Grant.
¿Dónde puedo hablar con esa señora?
Vive al final de esta calle, en un antiguo caserón. Ahora está al servicio de la señorita Sarah, hija de la difunta señora.


6
Preguntas y más preguntas y luego se marchan sin comprar nada. ¡Vaya negocio!
A la llamada de nuestros amigos, sale a recibirles Ana, el ama de llaves.
Buenos días, señora. Soy Roberto Alcazar, detective.
¡Dios mío! ¿Acaso ha hecho algo malo mi hijo?
Que yo sepa, no. Se trata de un busto que vendió usted al judío Larned.
¡Ah, sí! Formaba parte de un lote de trastos que había en el desván. Dos viejos sillones, el busto, un gato disecado...
¡Fíjese, Roberto! ¡El busto se parecía bastante a éste retrato!
¡En efecto! ¿Quién es ese joven?
El difunto señorito Charlie.
El busto se lo hizo un amigo del señorito poco antes de morir, pero como a nadie gustó por estar poco favorecido, acabamos por arrinconarlo en el desván.
¿De qué murió su señorito?
Del corazón. Mi pobre señora le siguió a la tumba dos años después.

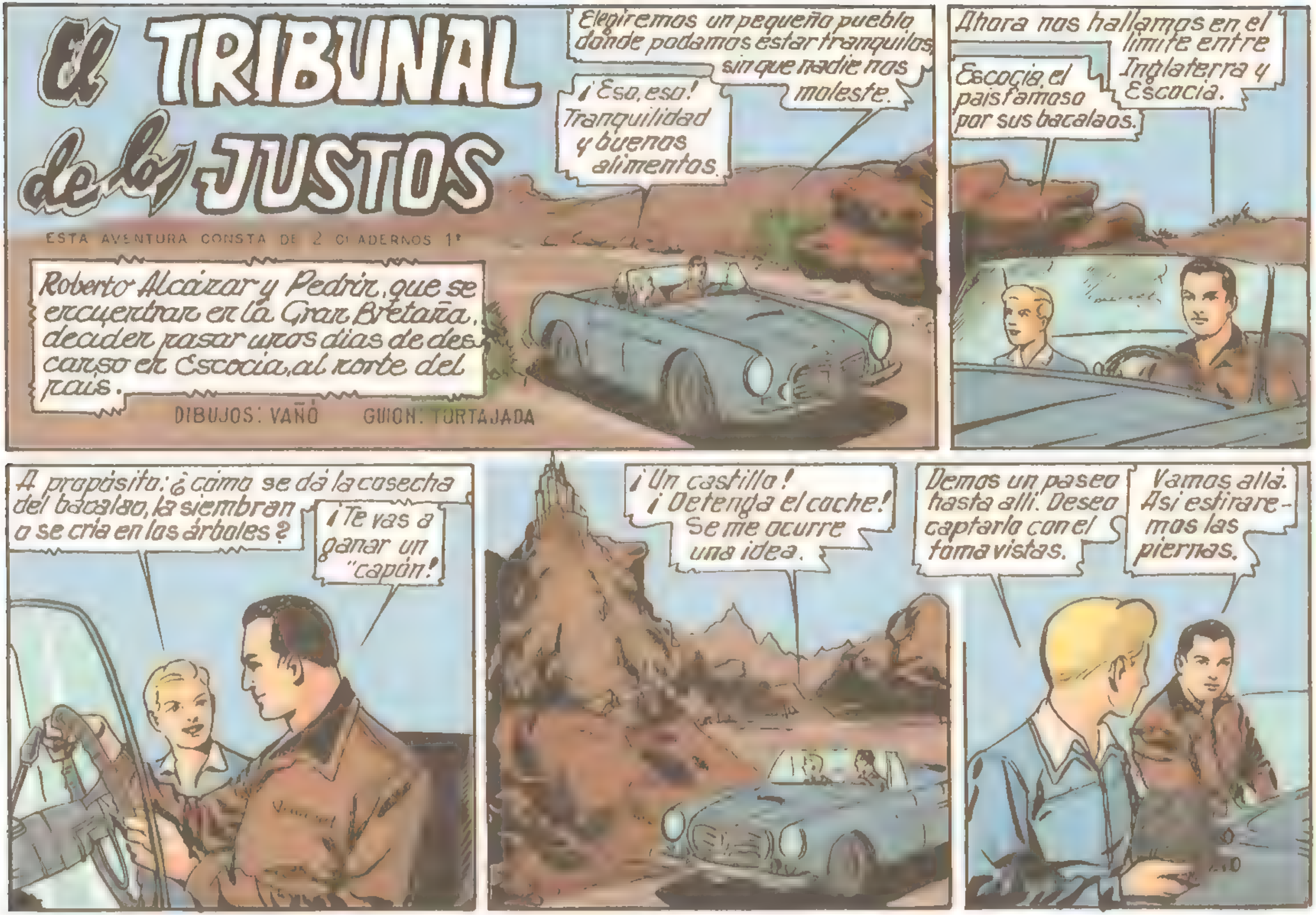

7
Y al salir poco después de la casa...
Espérame en el hotel. Yo he de hablar con el médico de la familia
A sus órdenes. Ya me dirá si descubre algo de nuevo.
Certifiqué la defunción como ataque cardíaco por no apenar más a la señora Grant, pero la muerte fué por envenenamiento.
Sospechaba algo por el estilo.
También yo llegué a sospechar, pero el único sospechoso tenía una coartada perfecta: hacía dos días que se hallaba ausente del pueblo
¿Quién era ese hombre?
Richard, el hijo del ama de llaves. Eran de la misma edad y se habían criado juntos, pero se odiaban mutuamente.
¡Muy interesante! Hábleme de ellos.
Charlie Grant era un joven mal criado y egoísta. Odiaba a los animales y en particular, a los gatos.
Su afición era la química. Y pude comprobar que en su laboratorio existían venenos activísimos. Cualquier pequeña herida producida con un objeto contaminado, pudo producirle la muerte.
Sin duda...

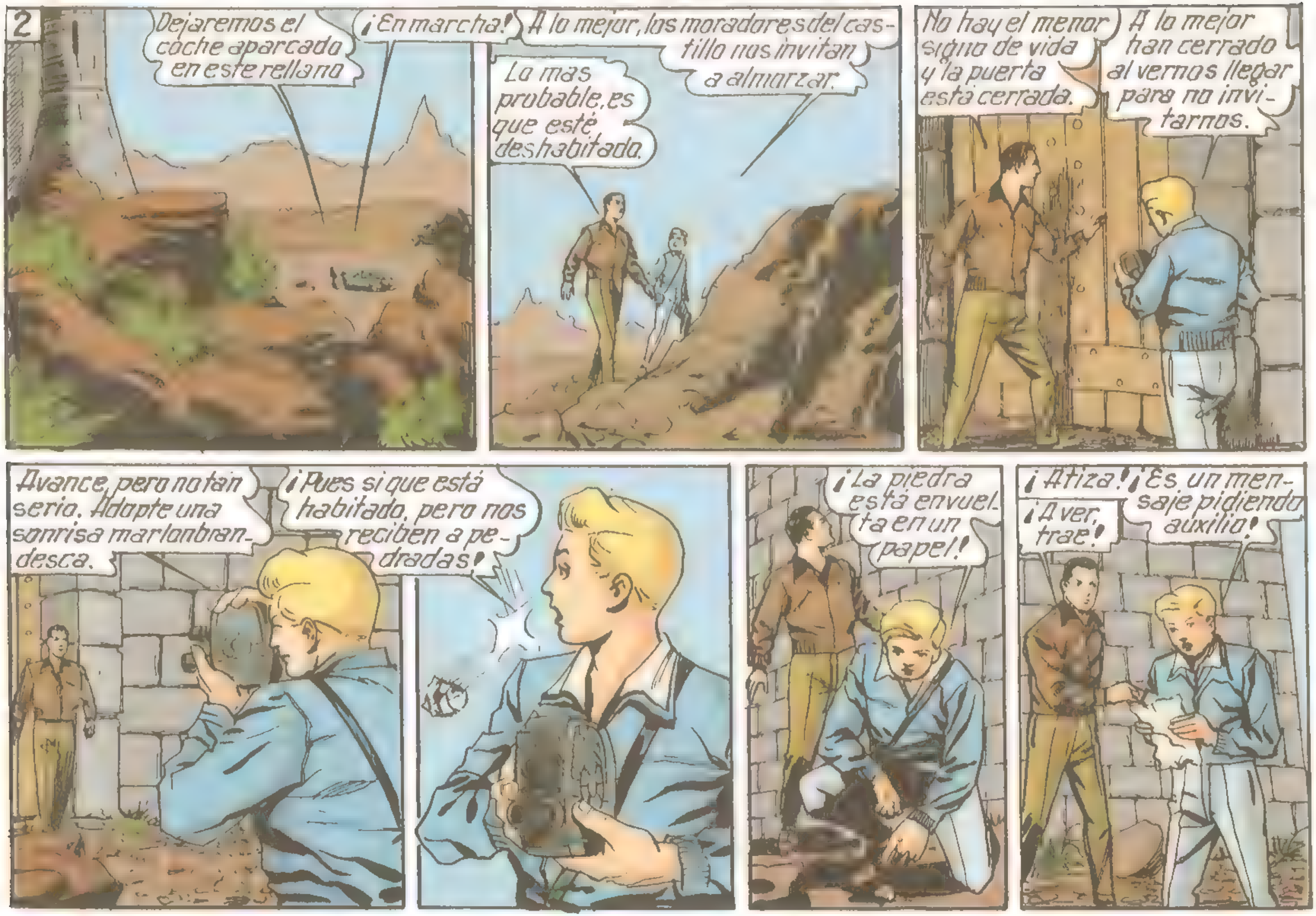
8
En cuanto a Richard, desde pequeño mostraba malas intenciones. Hace unos días salió de la cárcel donde estuvo preso por ladrón.
Gracias por sus informes.
Al salir de casa del médico, Roberto tiene una repentina idea
¡Si, eso es! ¿Cómo no se me ocurrió antes.
¿Vendió usted ya el gato disecado?
Pues no. Me duele desprenderme de él. ¡Es un animalito tan hermoso..!
Pero siendo para usted, se lo venderé baratito. Muy baratito.
Está bien. Envuélvalo.
Poco después, Roberto se reunía con Pedrín en el hotel.
¡Si es un gato medio apolillado! ¿Qué piensa hacer con esta porquería?
Un pequeño análisis casero.
¡Lo que suponía! En las patas del gato he encontrado cianuro, uno de los venenos más fuertes que existen
¡Sopla!
Están llamando a la puerta. ¿Quién será?


9
¡Buenos días! ¿Qué, cómo van esas investigaciones?
Bastante adelantadas. Véngase con nosotros.
Sarah Grant, actual dueña de la casa, recibe a nuestros amigos.
Venimos a molestarles por última vez. ¿Dónde está el ama de llaves?
En la cocina, hablando con su hijo.
Avíseles a los dos.
Ahora que estamos todos, voy a contarles una pequeña historia: la historia de la muerte de Charlie Grant originada por un gato.
¿Cómo pudo un gato matar a mi hermana?
Alguien puso cianuro en las uñas del animal y cuando Charlie se cruzó en su camino y lo maltrató como de costumbre, el gato le arañó. A los pocos días, el animal moría también. Sin duda se rascó, y él mismo provocó su muerte.
Quede sentado, que ocurrió así. Pero, ¿quién lo hizo?
El mismo que llevó el maniquí a la vía y lo apuñaló... dejando sus huellas en el mango de este cuchillo.
Entonces sucede un hecho previsto por Roberto Alcázar.
¡Sí, yo le maté de la forma que usted dice! ¡Le odiaba y él a mí!

10
No perdía ocasión de humillarme y burlarse de mí. Yo amaba en silencio a una mujer. Él debió darse cuenta y se me adelantó. ¡Cómo se reía de mí el muy...! ¡Sí, yo le maté!
Y hace unos días, al regresar y ver su odiada imagen, concebí la idea de hacerla desaparecer para siempre.
¡Pero de nada les servirá saber esto, porque voy a terminar con todos!
¡Richard! ¿Estás loco?
¡Frena el carro, compadre!
¡Bien... Pedrín!
¡Ay...
Una llave de lucha, inmoviliza al iracundo Richard.
¡Date preso!
¡Colócale las esposas!
¡A la orden!
Siempre sospeché de ti pero al fin, te atrapé.
Lo siento por usted, señora pero hemos de entregarlo a las autoridades.
Aquella noche nuestros amigos prosiguen su interrumpido viaje.
¡Qué aventura tán triste, Pedrín!
Cierto. El único que parecía contento fué ese botarate aprendiz de detective que propaló la noticia como un triunfo suyo.
FIN

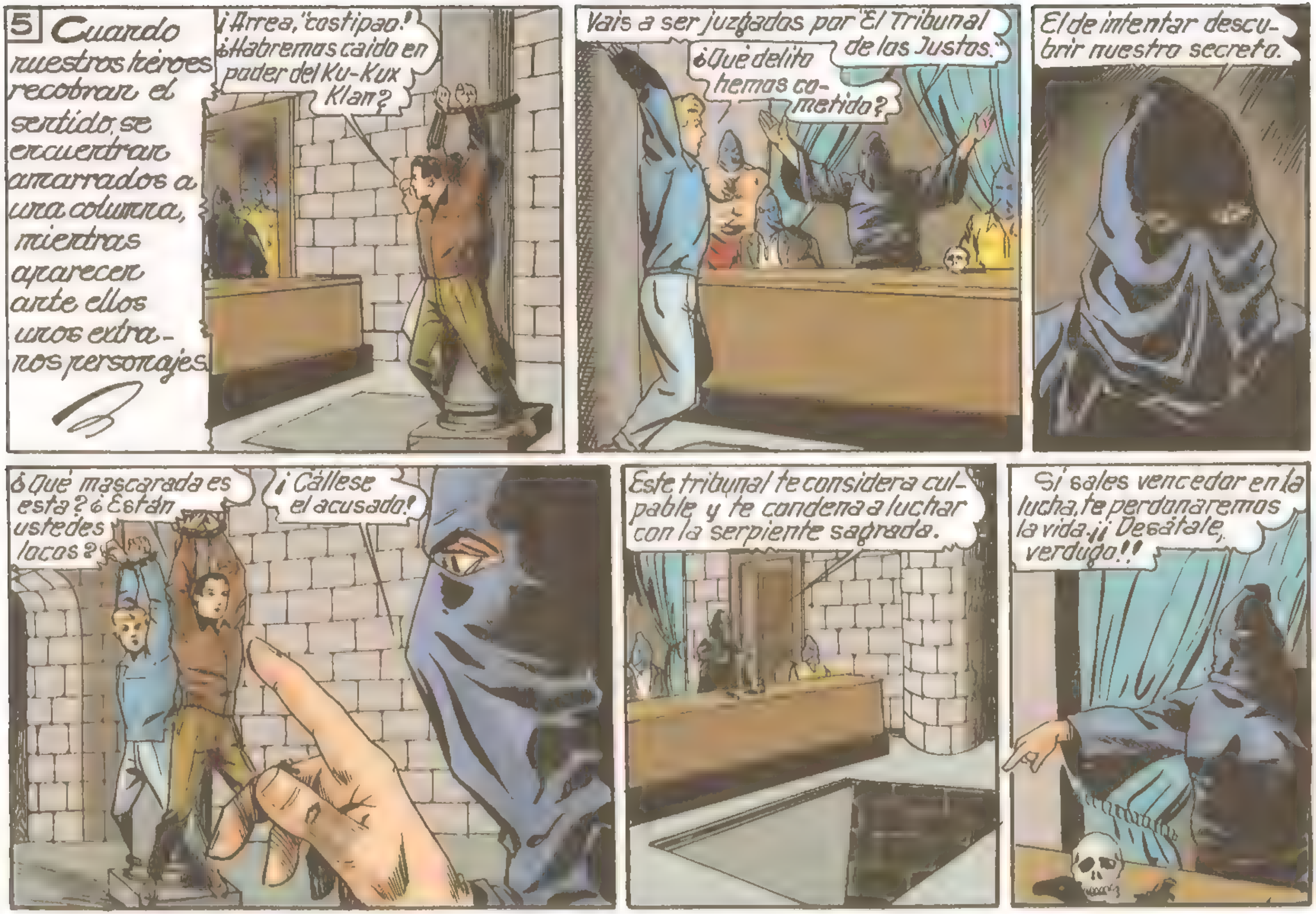
El TRIBUNAL de los JUSTOS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS


El TRIBUNAL de los JUSTOS
ESTA AVENTURA CONSTA DE 2 CUADERNOS 1º
Roberto Alcázar y Pedrín, que se encuentran en la Gran Bretaña, deciden pasar unos días de descanso en Escocia, al norte del país.
DIBUJOS: VAÑO GUION: TORTAJADA
Elegiremos un pequeño pueblo donde podamos estar tranquilos, sin que nadie nos moleste.
¡Eso, eso! Tranquilidad y buenos alimentos.
Ahora nos hallamos en el límite entre Inglaterra y Escocia.
Escocia, el país famoso por sus bacalaos.
A propósito: ¿cómo se dá la cosecha del bacalao, la siembran o se cría en los árboles?
¡Te vas a ganar un "capón"!
¡Un castillo! ¡Detenga el coche! Se me ocurre una idea.
Demos un paseo hasta allí. Deseo captarlo con el toma vistas.
Vamos allá. Así estiraremos las piernas.

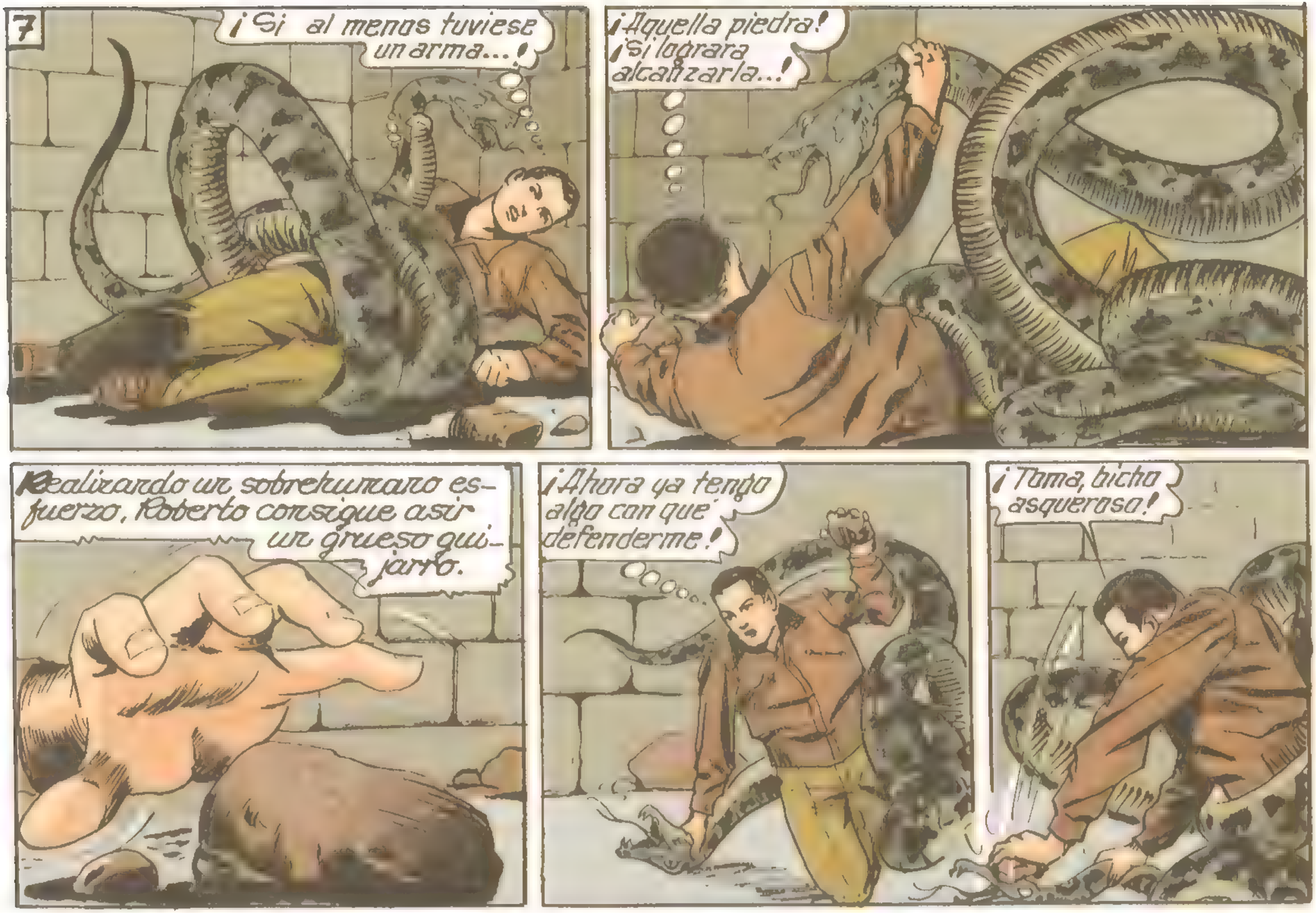

2
Dejaremos el coche aparcado en este rellano
¡En marcha!
A lo mejor, los moradores del castillo nos invitan a almorzar.
La mas probable, es que esté deshabitado.
No hay el menor signo de vida y la puerta está cerrada.
A lo mejor han cerrado al vernos llegar para no invitarnos.
Avance, pero no tan serio. Adapte una sonrisa marlonbrandesca.
¡Pues si que está habitado, pero nos reciben a pedradas!
¡La piedra está envuelta en un papel!
¡Atiza!
¡A ver, trae!
¡Es un mensaje pidiendo auxilio!

3
¡Estoy prisionero, secuestrado por unos bandidos! ¡Por favor, avisen a la policia!
Erick Wals
¡Erick Wals, el ingeniero desaparecido hace mas de seis meses!
¡Nosotros lo libertaremos!
Entraremos en el castillo por esa ventana.
Tú, primero. Ya te ayudaré a subir.
Pero los movimientos de nuestros amigos son observados desde otro lugar del castillo.
¿Qué significa esto de asaltar nuestra casa? ¡Ahora veréis!
¡Baja, Pedrín!
¡No corras tanta!
¡Te falló el golpe!

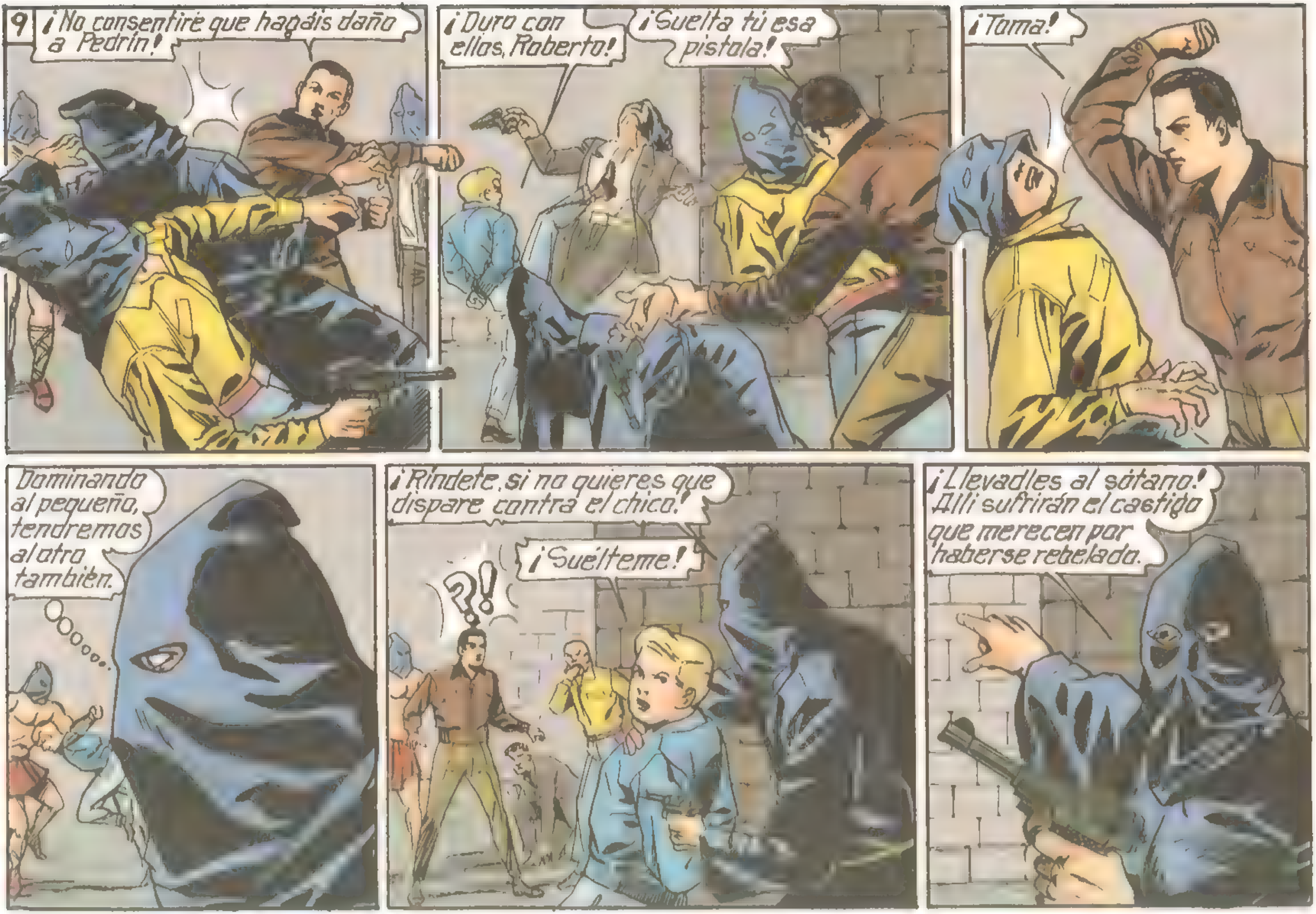
4
¡Rufianes, secuestradores!
¡Ahí va ese sopapo!
¡PAUG!
¡Tienes el pellejo duro, bribón!
¡Ahora me toca a mí!
Roberto se golpea la cabeza contra una roca, perdiendo el sentido.
¡Roberto!
¡Ahora te arreglaré yo a ti!

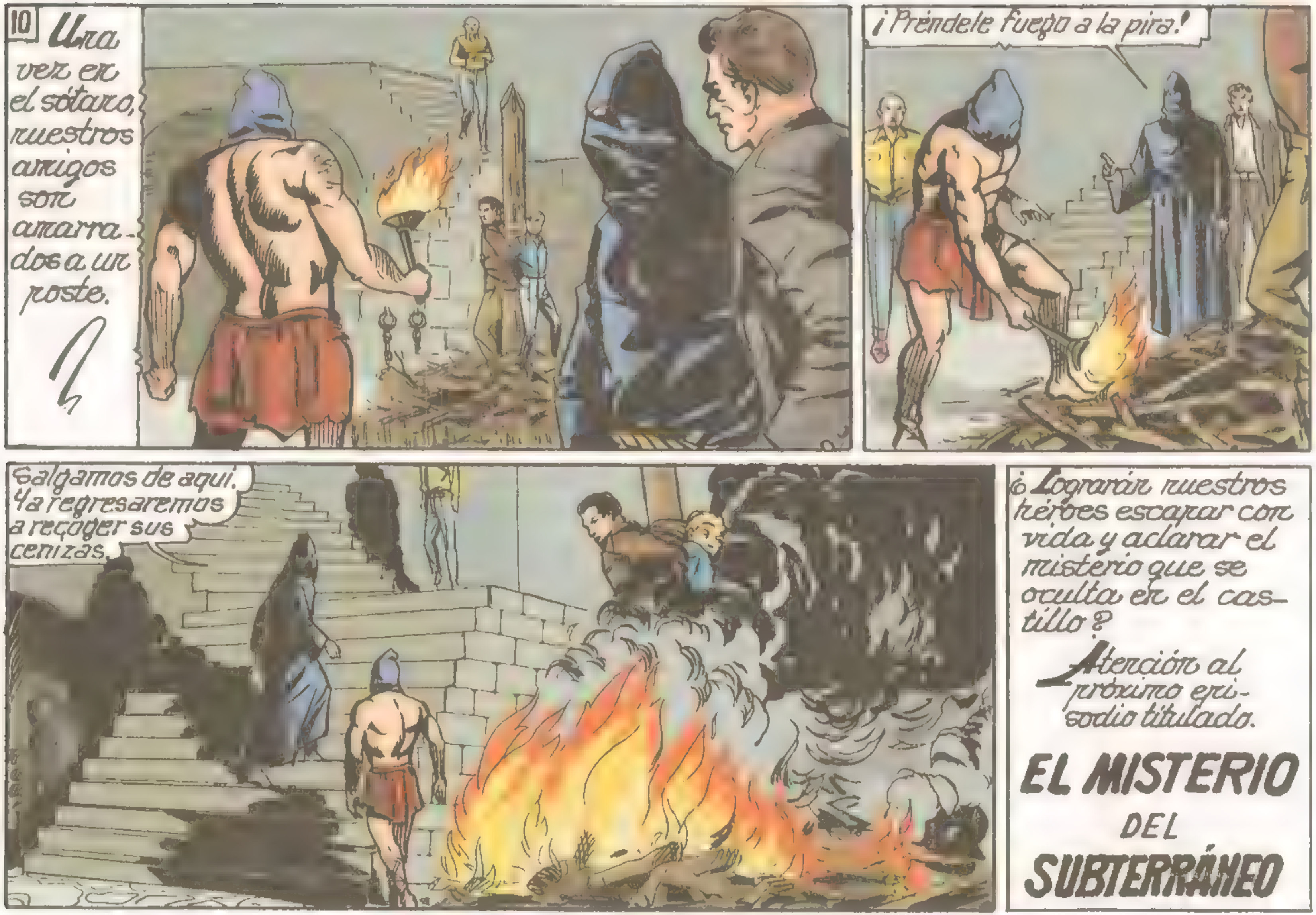

5 Cuando nuestros héroes recobran el sentido, se encuentran amarrados a una columna, mientras aparecen ante ellos unos extraños personajes.
¡Arrea, 'costipao'! ¿Habremos caído en poder del Ku-Kux Klan?
Vais a ser juzgados por "El Tribunal de los Justos".
¿Qué delito hemos cometido?
El de intentar descubrir nuestro secreto.
¿Qué mascarada es esta? ¿Están ustedes locos?
¡Cállese el acusado!
Este tribunal te considera culpable y te condena a luchar con la serpiente sagrada.
Si sales vencedor en la lucha, te perdonaremos la vida. ¡¡Desátale, verdugo!!

6
El reptil te destrozará entre sus anillos.
¡¡Abajo!!
Segundos después, hace su aparición la serpiente sagrada...
...que se lanza furiosa sobre Roberto.
Solo con la ayuda de Dios podría vencer a este horrible monstruo.


7
¡Si al menos tuviese un arma...!
¡Aquella piedra! ¡Si lograra alcanzarla...!
Realizando un sobrehumano esfuerzo, Roberto consigue asir un grueso guijarro.
¡Ahora ya tengo algo con que defenderme!
¡Toma, bicho asqueroso!

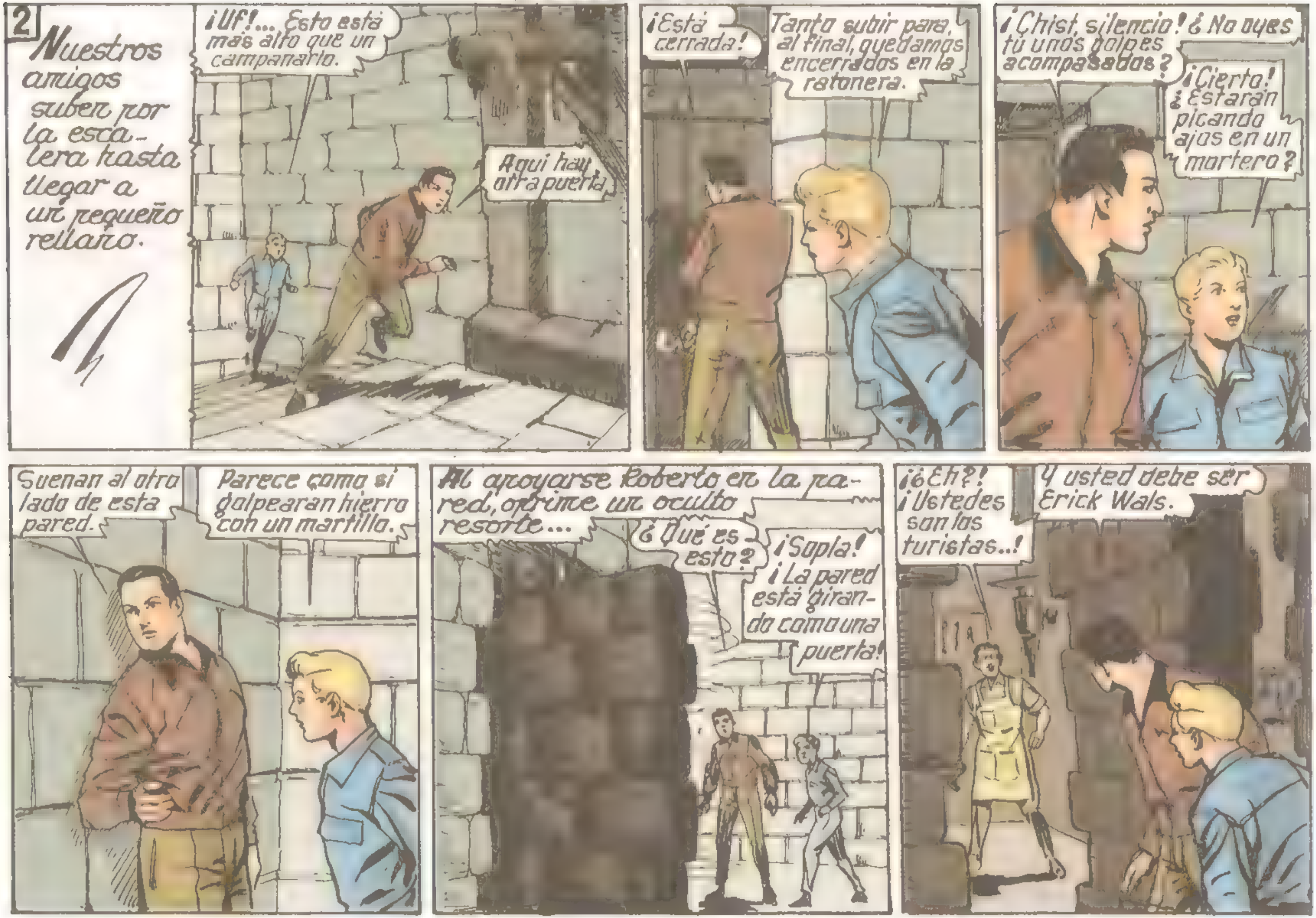
8
El reptil, con la cabeza destrozada, se debate en las últimas convulsiones.
¡Gracias a Dios que acabé con ella!
¡Ha vencido! Echadle una escala.
¿Cumplirán su promesa estos bribones?
Espero que ahora me dejaréis en libertad.
Te prometí la libertad y libre quedas.
Ahora le toca al chico. ¡Ese no logrará sobrevivir a la prueba!
¿Qué vas a hacer con Pedrín?


9
¡No consentiré que hagáis daño a Pedrín!
¡Duro con ellos, Roberto!
¡Suelta tú esa pistola!
¡Toma!
Dominando al pequeño, tendremos al otro también.
¡Ríndete, si no quieres que dispare contra el chico!
?!
¡Suélteme!
¡Llevadles al sótano! Allí sufrirán el castigo que merecen por haberse rebelado.


10
Una vez en el sótano, nuestros amigos son amarrados a un poste.
¡Préndele fuego a la pira!
Salgamos de aquí. Ya regresaremos a recoger sus cenizas.
¿Lograrán nuestros héroes escapar con vida y aclarar el misterio que se oculta en el castillo?
Atención al próximo episodio titulado.
EL MISTERIO
DEL
SUBTERRÁNEO

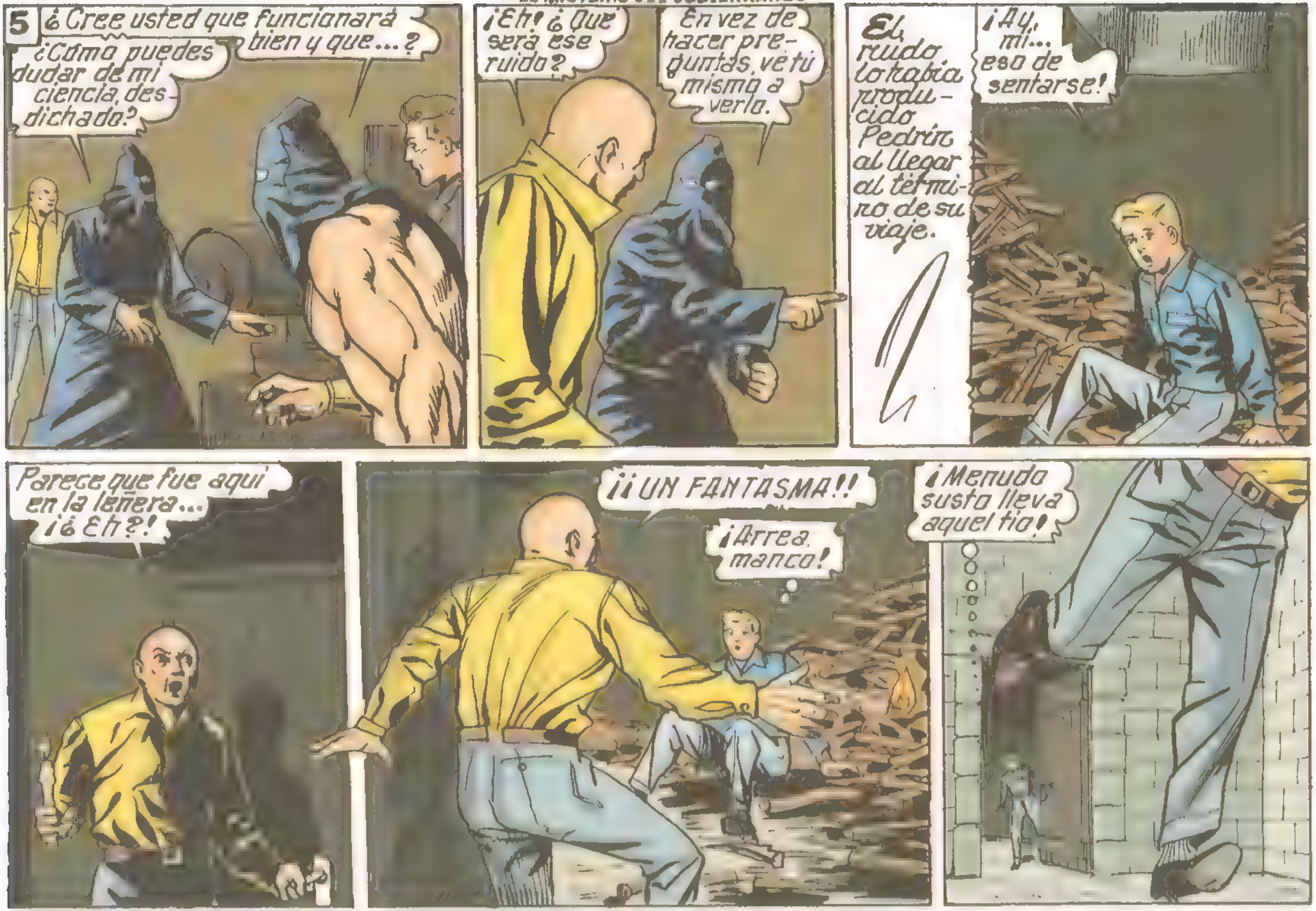
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES
El MISTERIO del
SUBTERRÁNEO

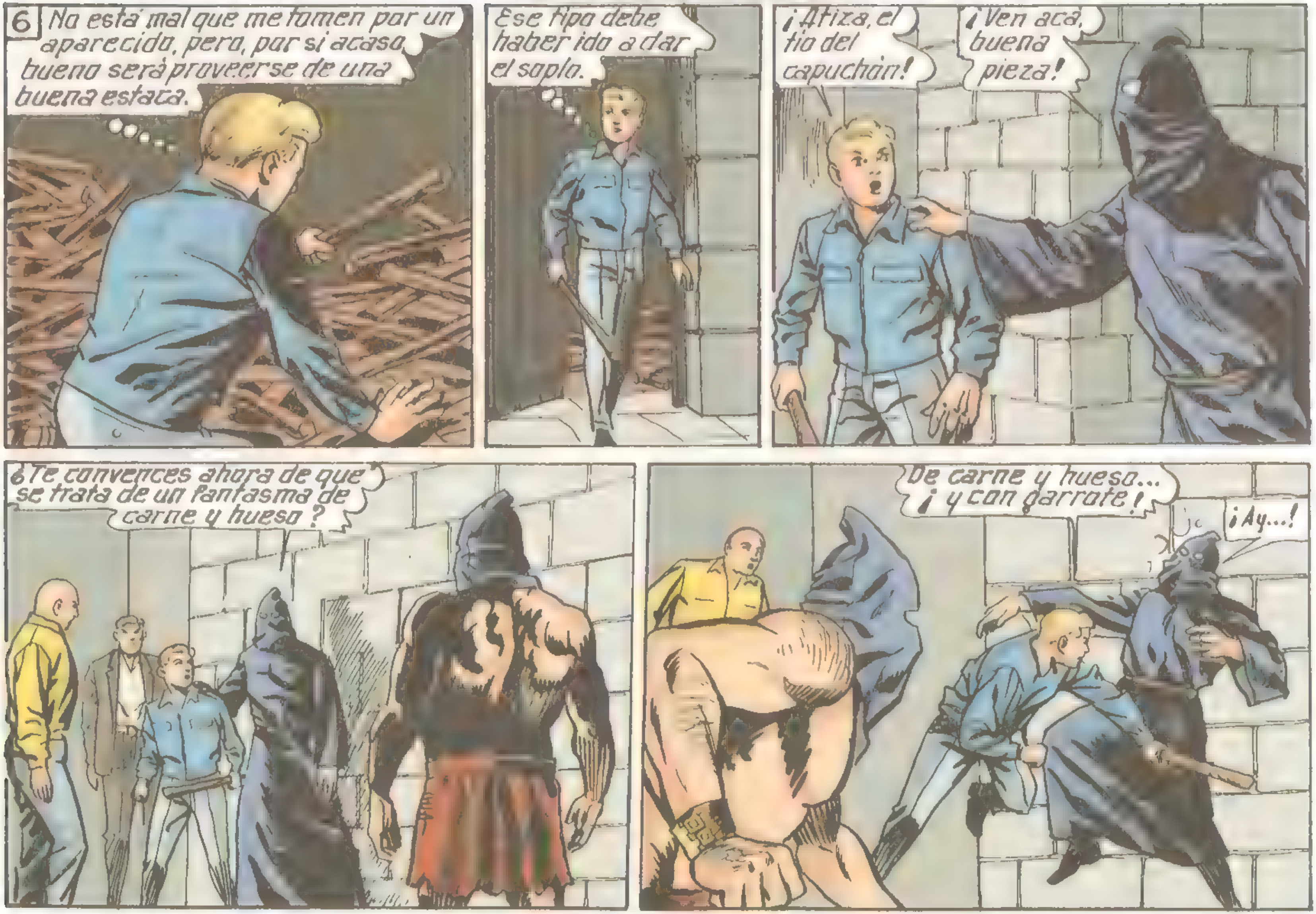
EL MISTERIO DEL SUBTERRANEO
ESTA AVENTURA CONSTA DE 2 CUADERNOS 2.º
DIBUJOS: VAÑO GUIÓN: TORTAJADA
"El Tribunal de los Justos" ha condenado a Roberto Alcázar y Pedrín a morir quemados en una pira
¡Ahí os quedáis! Nos molesta el olor a carne quemada.
Reza tus oraciones, Pedrín.
Las recé y Dios debe haberme oído ¡He logrado soltarme una mano!
Y ahora, con la navajita que llevo en el bolsillo, cortaré las cuerdas.
¿Ha visto qué fácil ha sido librarnos de la quema?
¡Corre, a ver si logramos alcanzar a esos tipos!
Menos mal que no cerraron la puerta.


2
Nuestros amigos suben por la escalera hasta llegar a un pequeño rellano.
¡Uf!... Esto está más alto que un campanario.
Aquí hay otra puerta.
¡Está cerrada!
Tanto subir para, al final, quedamos encerrados en la ratonera.
¡Chist, silencio! ¿No oyes tú unos golpes acompasados?
¡Cierto! ¿Estarán picando ajos en un mortero?
Suenan al otro lado de esta pared.
Parece como si golpearan hierro con un martillo.
Al apoyarse Roberto en la pared, oprime un oculto resorte...
¿Qué es esto?
¡Sopla! ¡La pared está girando como una puerta!
¡¿Eh?! ¡Ustedes son los turistas...!
Y usted debe ser Erick Wals.

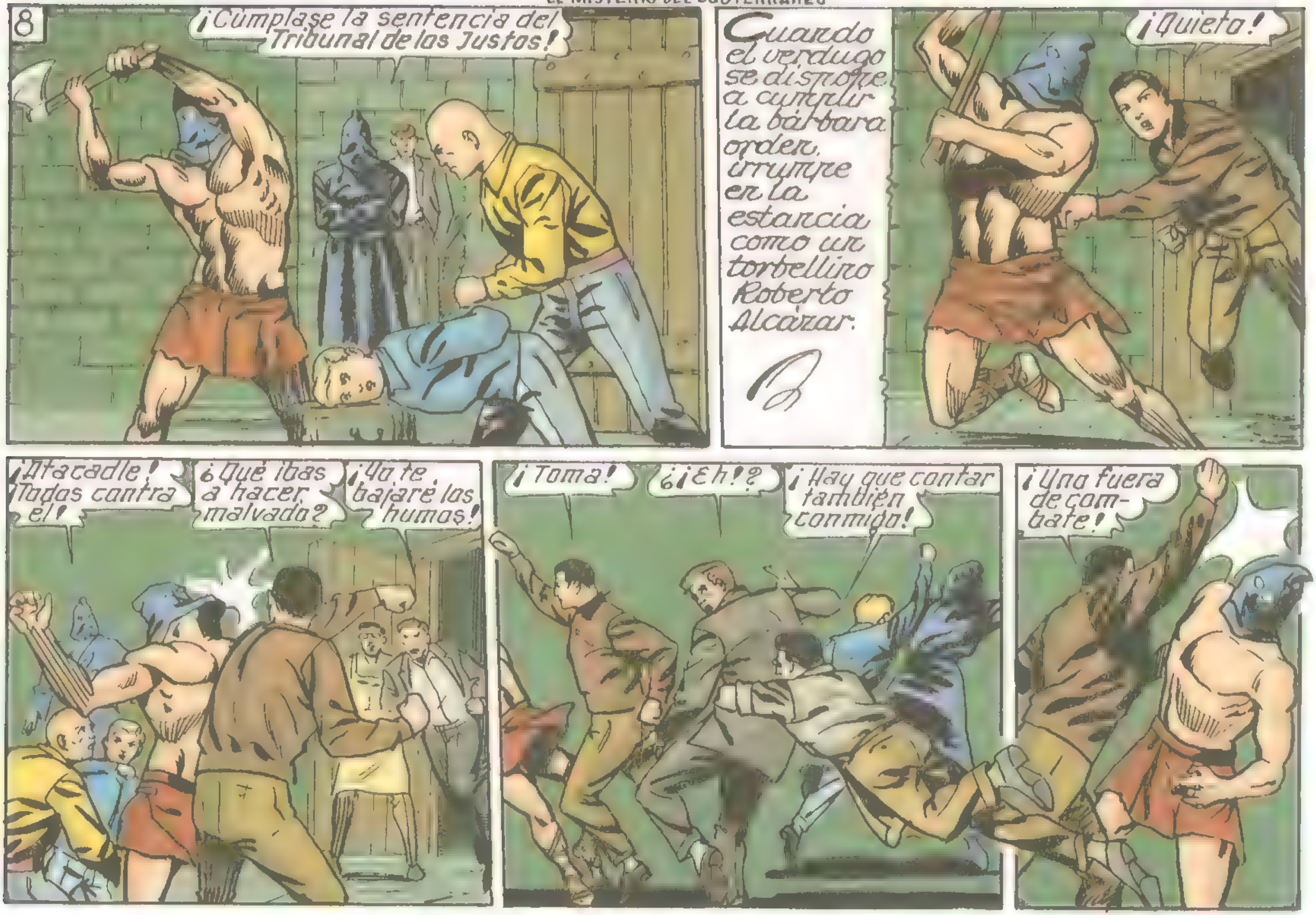
3
En efecto. Cuando les vi a ustedes, lancé la nota pidiendo auxilio, porque estoy aquí prisionero.
El encapuchado y sus secuaces me secuestraron y me obligan a diseñar y construir piezas para maquinaria.
¿Qué clase de maquinaria?
No tengo ni idea. Son piezas sueltas que, sin duda, ellos se encargan luego de montar.
¿Y usted no ha intentado forzar las puertas y escapar?
Me amenazaron con matarme si lo intentaba.
Pues teniendo aquí herramientas, saldremos, pese a sus amenazas.
¡Yo les ayudaré!
4 Y pocos minutos después...
¡Ya está!
Esto ha sido más fácil que sorberse un huevo.

4
Ya estamos libres
Hasta que no me vea a cien leguas de aquí, no estaré tranquila
De pronto, una trampa se abre bajo los pies de Pedrín y vuelve a cerrarse rápidamente.
¡Sapla!
¿Qué ocurre, Pedrín? ¡Eh! ¿Dónde estás?
¡Ha desaparecido!
¡Esto parece casa de brujería!
¡Pedrín! ¡Pedrín!
Entretanto, en otro lugar del castillo.
He aquí la máquina que nos dará la riqueza, la fama y el poder!
¡Hum! Hasta que no la vea...

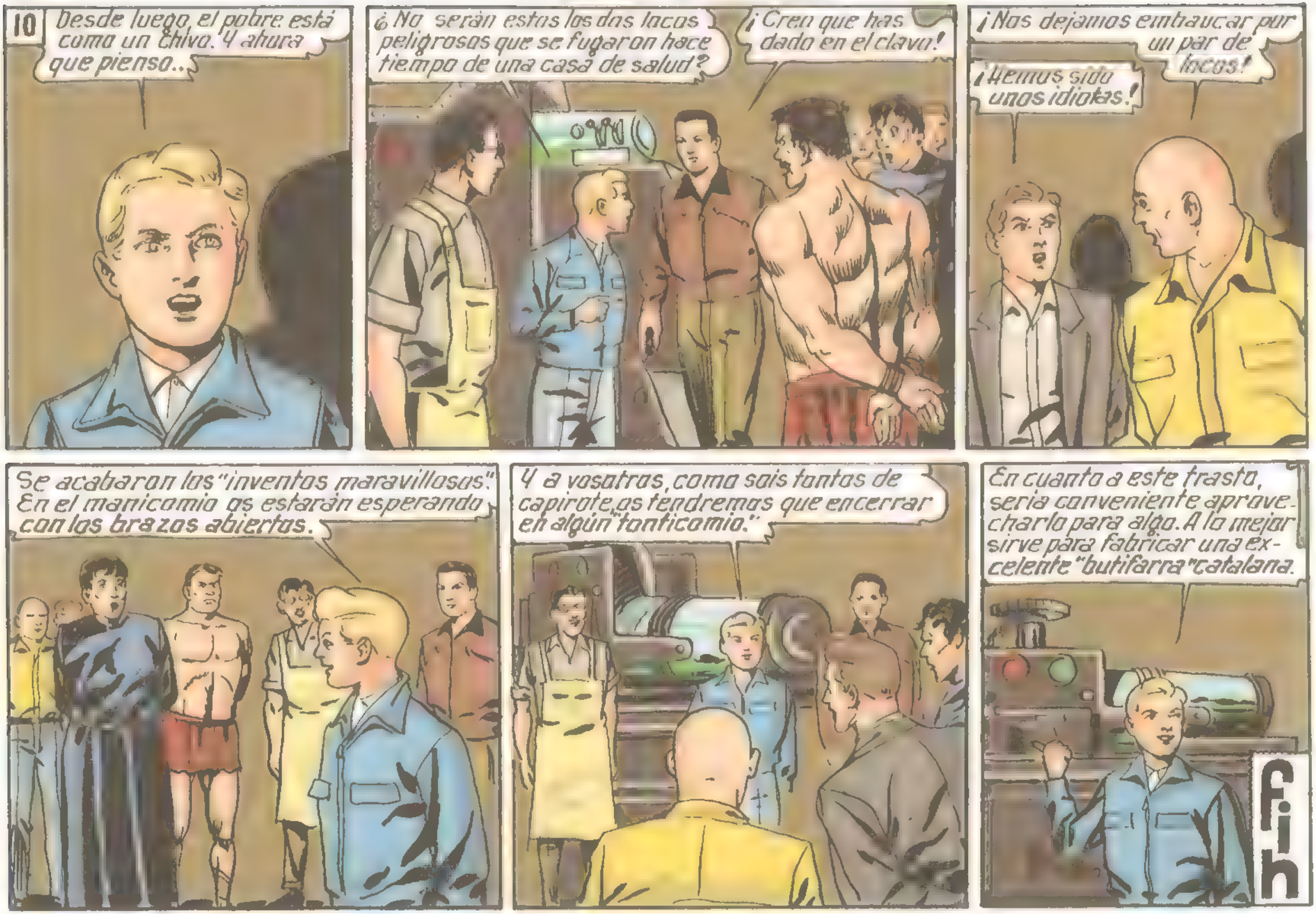

5
¿Cree usted que funcionará bien y que...?
¿Cómo puedes dudar de mi ciencia, desdichado?
¡Eh! ¿Qué será ese ruido?
En vez de hacer preguntas, ve tú mismo a verlo.
El ruido lo había producido Pedrín al llegar al término de su viaje.
¡Ay, mi... eso de sentarse!
Parece que fue aquí en la leñera... ¡¿Eh?!
¡¡UN FANTASMA!!
¡Arrea, manco!
¡Menudo susto lleva aquel tío!


6
No está mal que me tomen por un aparecido, pero, por si acaso, bueno será proveerse de una buena estaca.
Ese tipo debe haber ido a dar el soplo.
¡Atiza, el tío del capuchón!
¡Ven acá, buena pieza!
¿Te convences ahora de que se trata de un fantasma de carne y hueso?
De carne y hueso... ¡y con garrote!
¡Ay...!

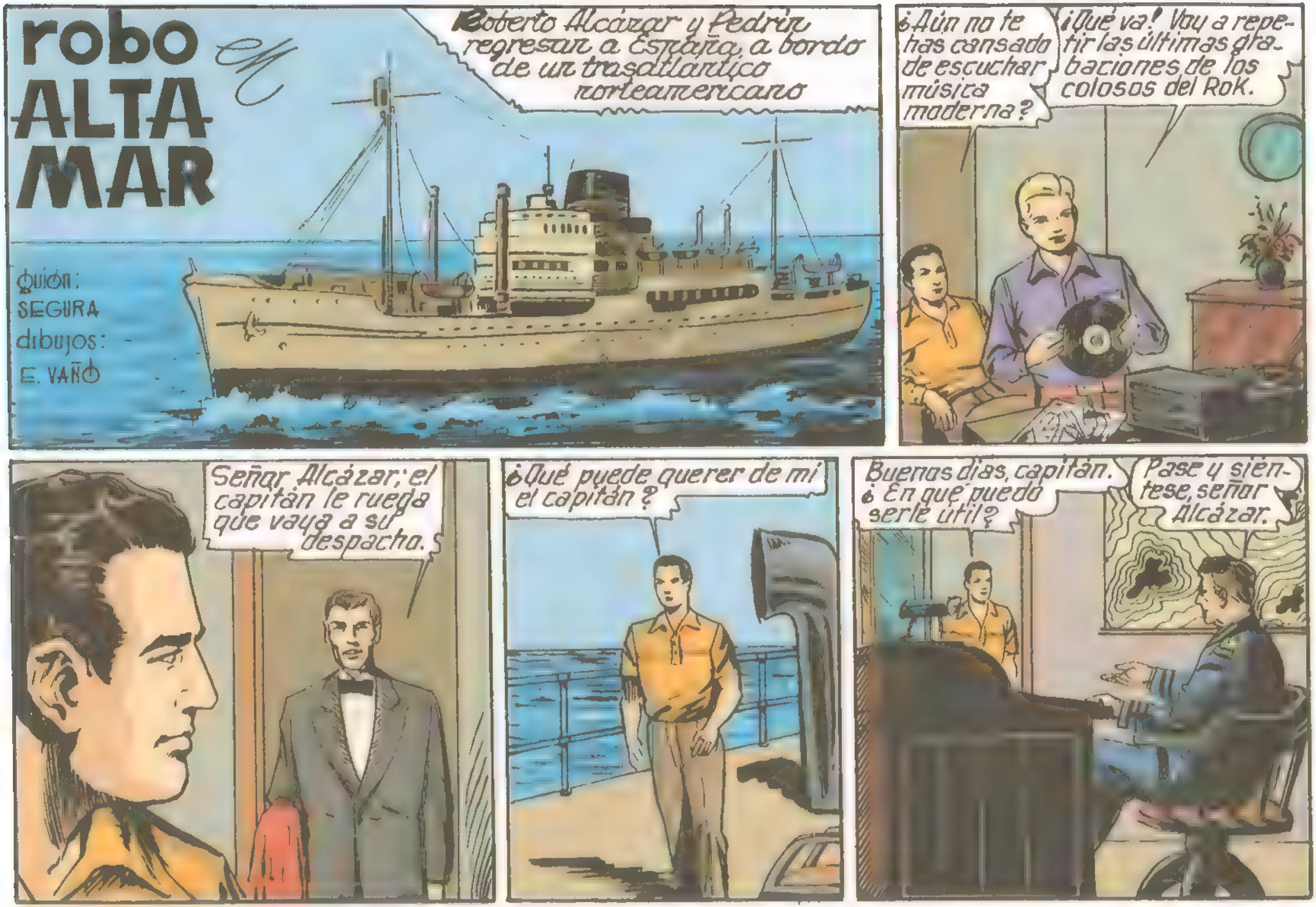
7
¡También tú vas a cobrar, mamarracho!
¿Cómo lograría escapar? No lo comprendo.
¡Tú no comprendes nada, cabeza de adoquín!
¡Oh!
¡A ver si esto te aclara las entendederas!
¡Quieto ya, bribón!
¡Cobardes! ¡Pelead uno a uno como los hombres!
¡Insensato! ¡Pagarás caro tu atrevimiento! ¡Haré rodar tu cabeza bajo el hacha del verdugo!
¡Al patíbulo con él!
Estos no se andan por las ramas. ¡Qué brutos!

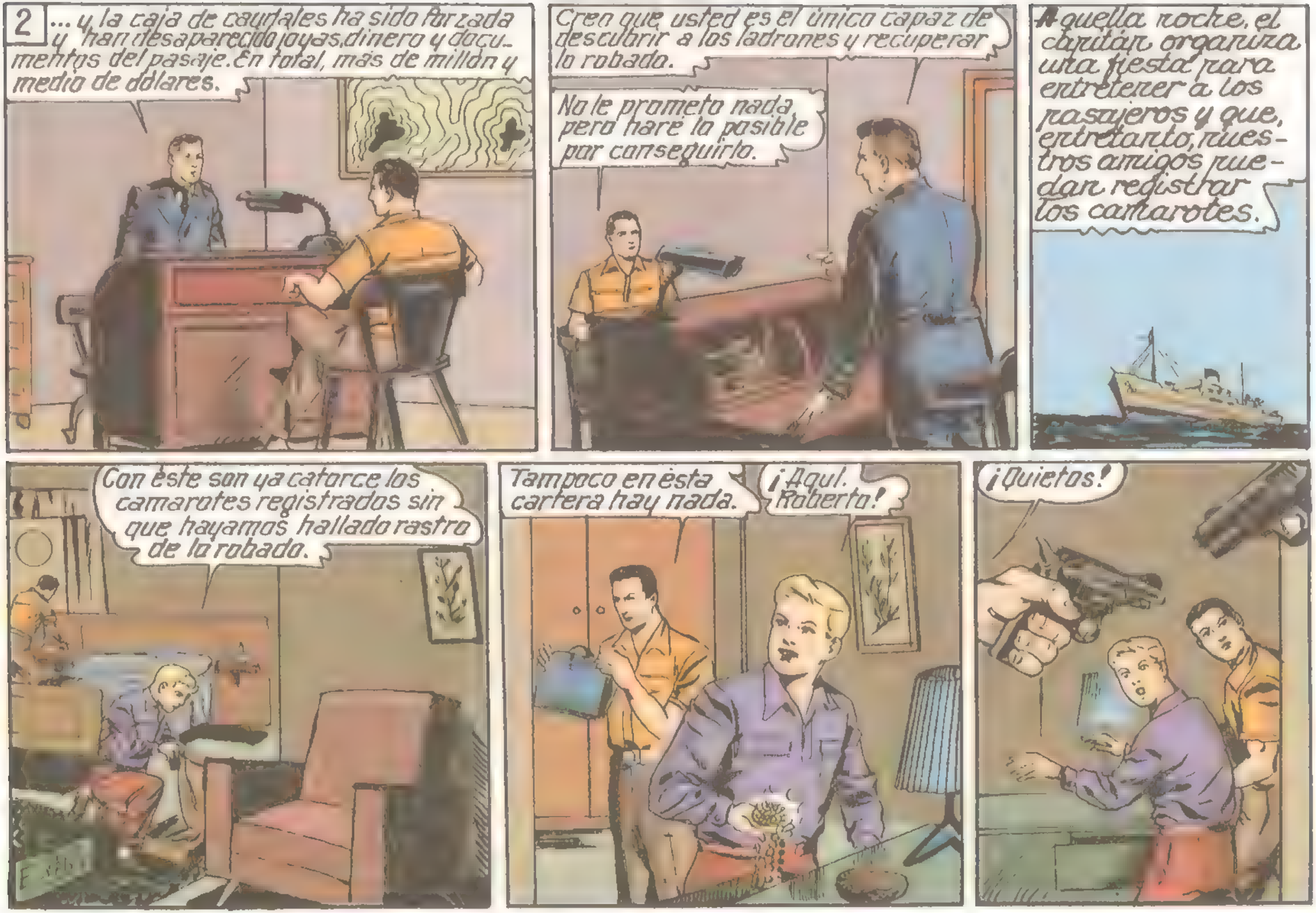

8
¡Cúmplase la sentencia del Tribunal de los Justos!
Cuando el verdugo se dispone a cumplir la bárbara orden, irrumpe en la estancia como un torbellino Roberto Alcázar.
¡Quieto!
¡Atacadle! ¡Todos contra él!
¿Qué ibas a hacer, malvado?
¡Ya te bajaré los humos!
¡Toma!
¿¡Eh!?
¡Hay que contar también conmigo!
¡Una fuera de combate!

9
Suéltelo, señor Wals. Este ya va bien servido.
¡Toma del bote, fantasmón!
Por fin, los malhechores son reducidos a la inmovilidad
¿Qué pretendían con todo esto?
El jefe nos aseguró que con esa máquina fabricaríamos uranio sintético.
¿Es posible que creyeran semejante tontería?
¡No es ninguna tontería!
La máquina mezclaría ciertos metales que, al conjuro de mis artes mágicas, quedarían convertidos en uranio radiactivo.
¡Está usted loco!
¿Loco yo? ¡Ignorante! ¡Soy el genio mas grande del mundo!

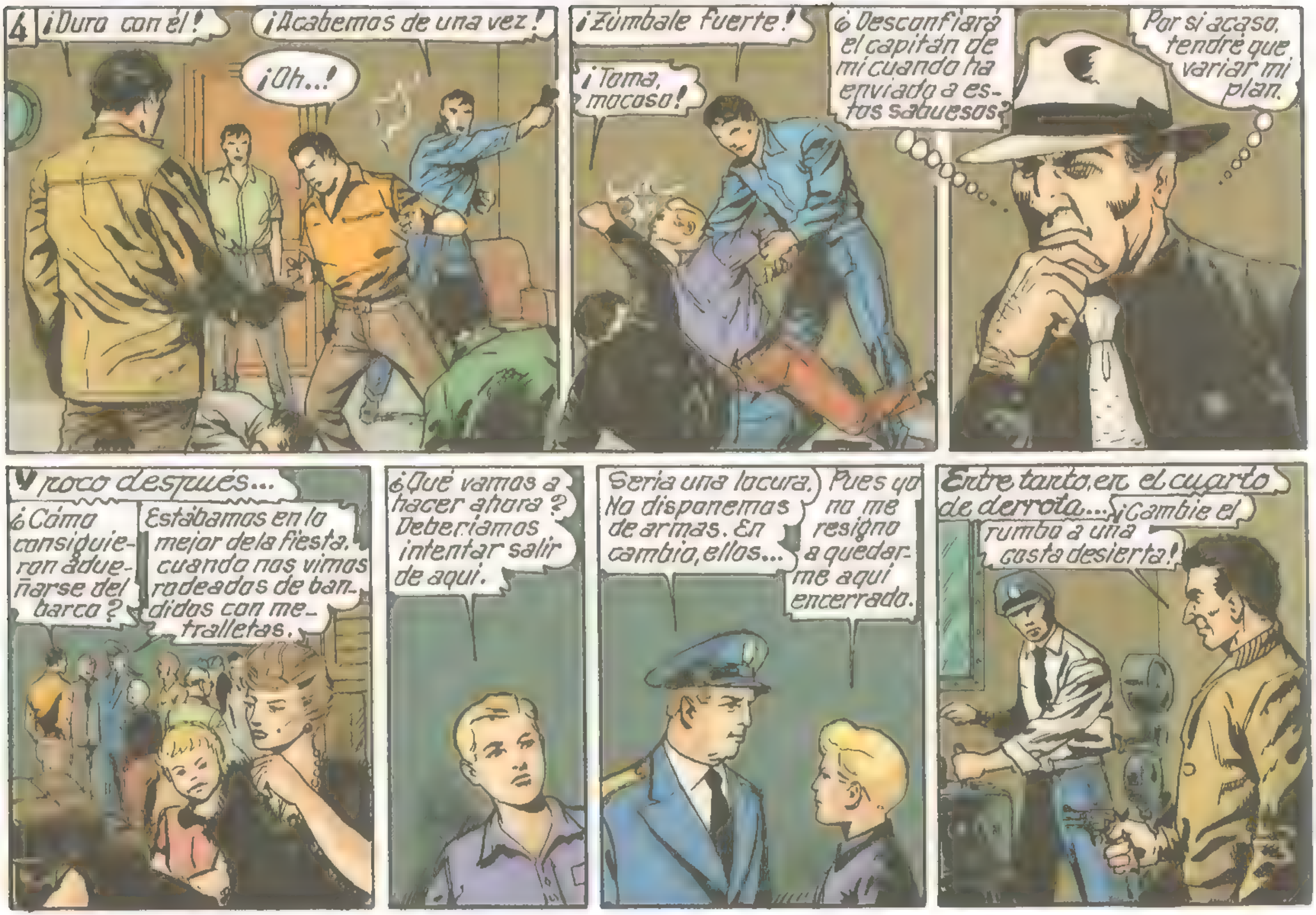

10
Desde luego, el pobre está como un chivo. Y ahora que pienso...
¿No serán estos los dos locos peligrosos que se fugaron hace tiempo de una casa de salud?
¡Creo que has dado en el clavo!
¡Nos dejamos embaucar por un par de locos!
¡Hemos sido unos idiotas!
Se acabaron los "inventos maravillosos". En el manicomio os estarán esperando con los brazos abiertos.
Y a vosotros, como sois tontos de capirote, os tendremos que encerrar en algún "tonticomio."
En cuanto a este trasto, sería conveniente aprovecharlo para algo. A lo mejor sirve para fabricar una excelente "butifarra" catalana.
fin

ROBO en ALTA MAR
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REV STA PARA LOS JÓVENES

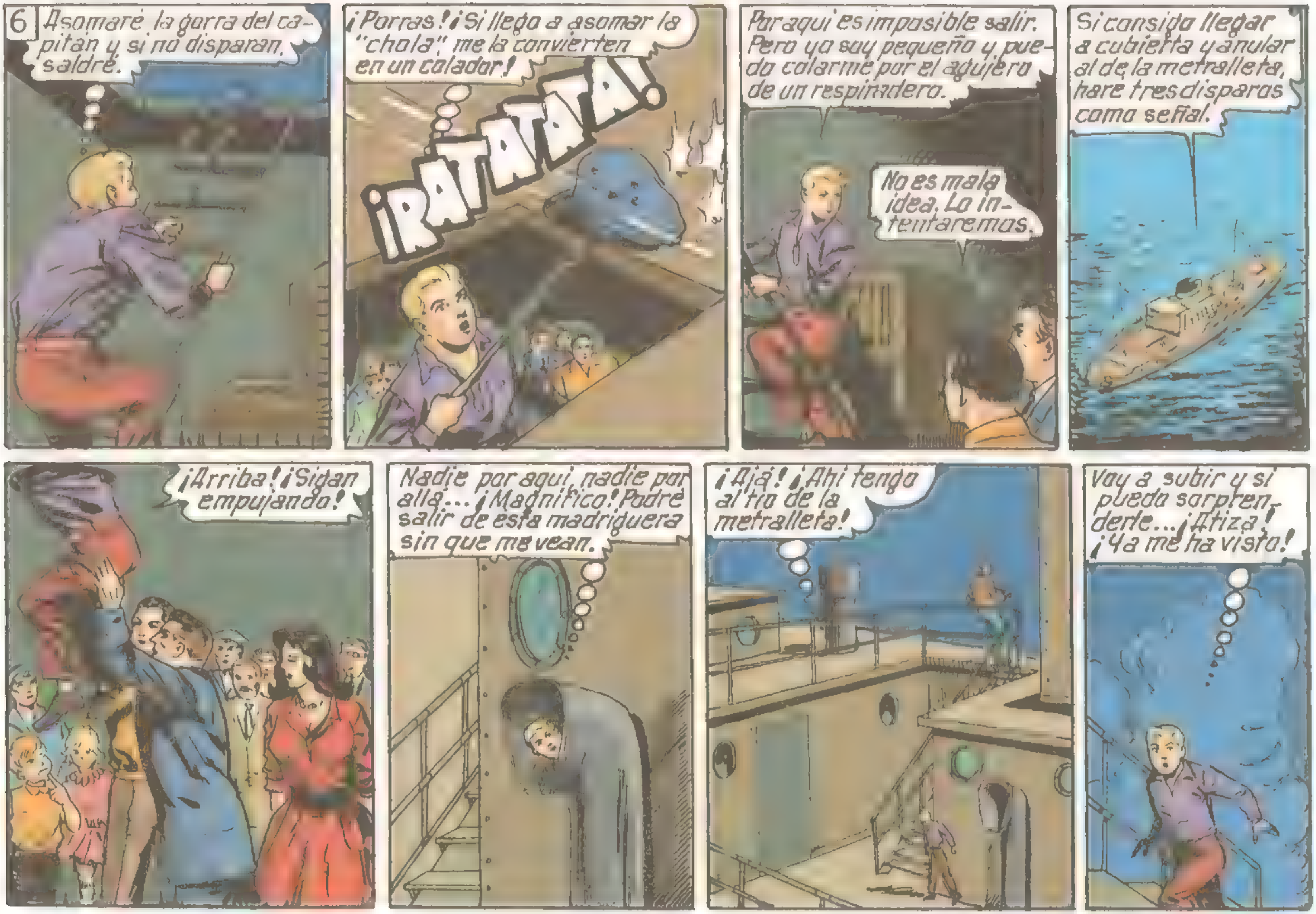

robo
ALTA
MAR
guión:
SEGURA
dibujos:
E. VAÑO
Roberto Alcázar y Pedrín regresan a España, a bordo de un trasatlántico norteamericano
¿Aún no te has cansado de escuchar música moderna?
¡Qué va! Voy a repetir las últimas grabaciones de los colosos del RoK.
Señor Alcázar; el capitán le ruega que vaya a su despacho.
¿Qué puede querer de mi el capitán?
Buenos días, capitán. ¿En qué puedo serle útil?
Pase y siéntese, señor Alcázar.

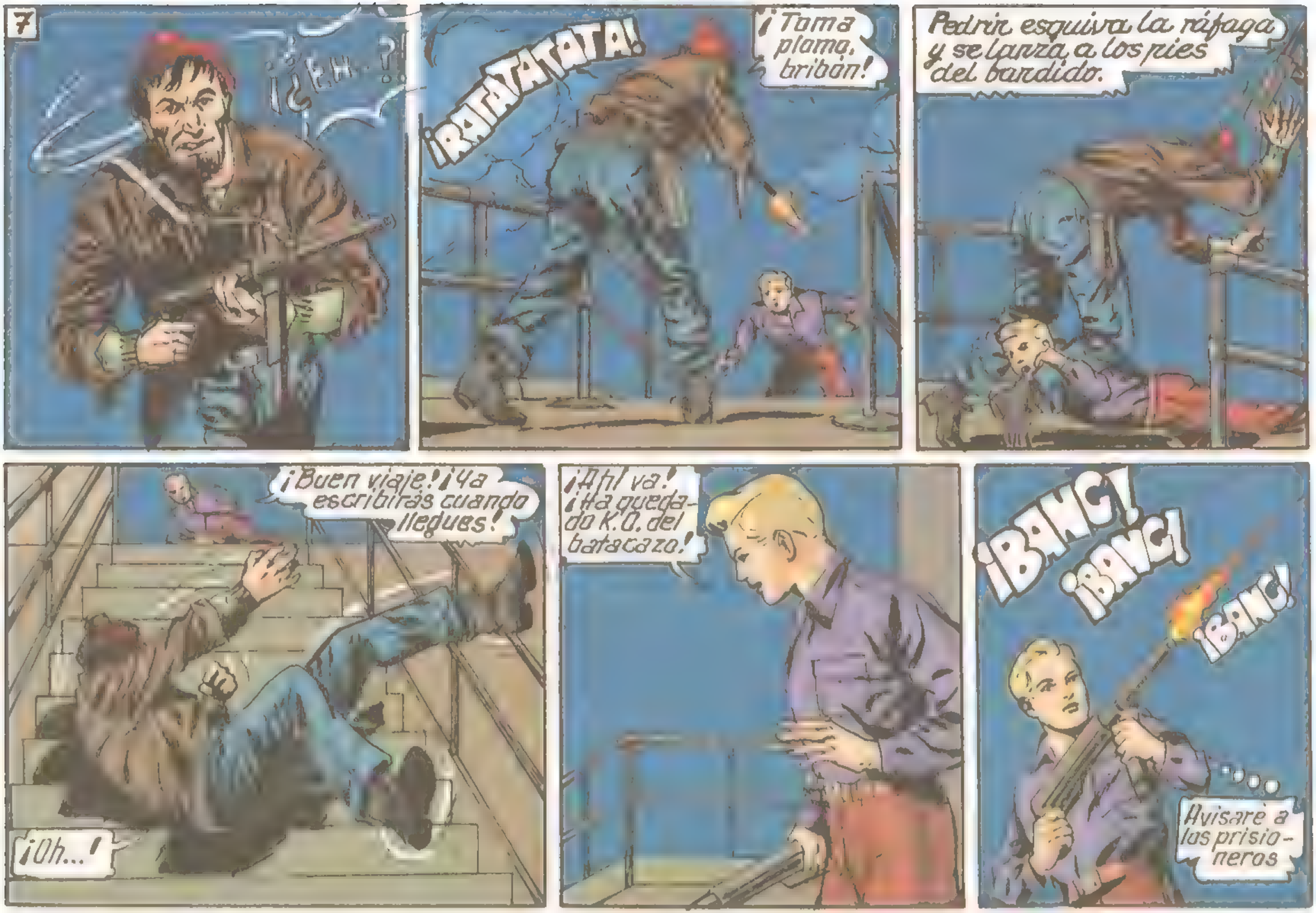

2
... y la caja de caudales ha sido forzada y han desaparecido joyas, dinero y documentos del pasaje. En total, más de millón y medio de dólares.
Creo que usted es el único capaz de descubrir a los ladrones y recuperar lo robado.
No le prometo nada pero haré lo posible por conseguirlo.
Aquella noche, el capitán organiza una fiesta para entretener a los pasajeros y que, entretanto, nuestros amigos puedan registrar los camarotes.
Con éste son ya catorce los camarotes registrados sin que hayamos hallado rastro de lo robado.
Tampoco en ésta cartera hay nada.
¡Aquí, Roberto!
¡Quietos!

3
A ese tipo le pongo yo el maletín por sombrero.
¡Arriba las manos!
¡Bravo, Pedrín! ¡A ellos!
¡CLOC!
¡Ahí va eso!
Nuevos bandidos acuden al lugar de la lucha
¡Ríndanse o les acribillo!
Nos rendiremos, pero será a fuerza de repartir leña.


4
¡Duro con él!
¡Acabemos de una vez!
¡Oh...!
¡Zúmbale fuerte!
¡Toma, mocoso!
¿Desconfiará el capitán de mí cuando ha enviado a estos sabuesos?
Por si acaso, tendré que variar mi plan.
Y poco después...
¿Cómo consiguieron adueñarse del barco?
Estábamos en lo mejor de la fiesta, cuando nos vimos rodeados de bandidos con metralletas.
¿Qué vamos a hacer ahora? Deberíamos intentar salir de aquí.
Sería una locura. No disponemos de armas. En cambio, ellos...
Pues yo no me resigno a quedarme aquí encerrado.
Entre tanto, en el cuarto de derrota...
¡Cambie el rumbo a una costa desierta!

5
¡Yo sólo obedezco órdenes de mi capitán!
¡Hacedle comprender que quien manda ahora aquí soy yo!
¿Has oído? ¡A cumplir lo que manda el nuevo jefe!
¡Bribón!
¡Vamos! ¡No te hagas el remolón!
¡Oh...!
¡Obedece o te arrancamos el pellejo a tiras!
¡Basta! ¡No me peguen más! Haré lo que quieran...
Seguiré la misma ruta en zig-zag. Espero que no se den cuenta...
¿Cuál es tu plan?
Muy sencillo. Desembarcar en una costa desierta y dejar una bomba de relojería para que hunda el barco.

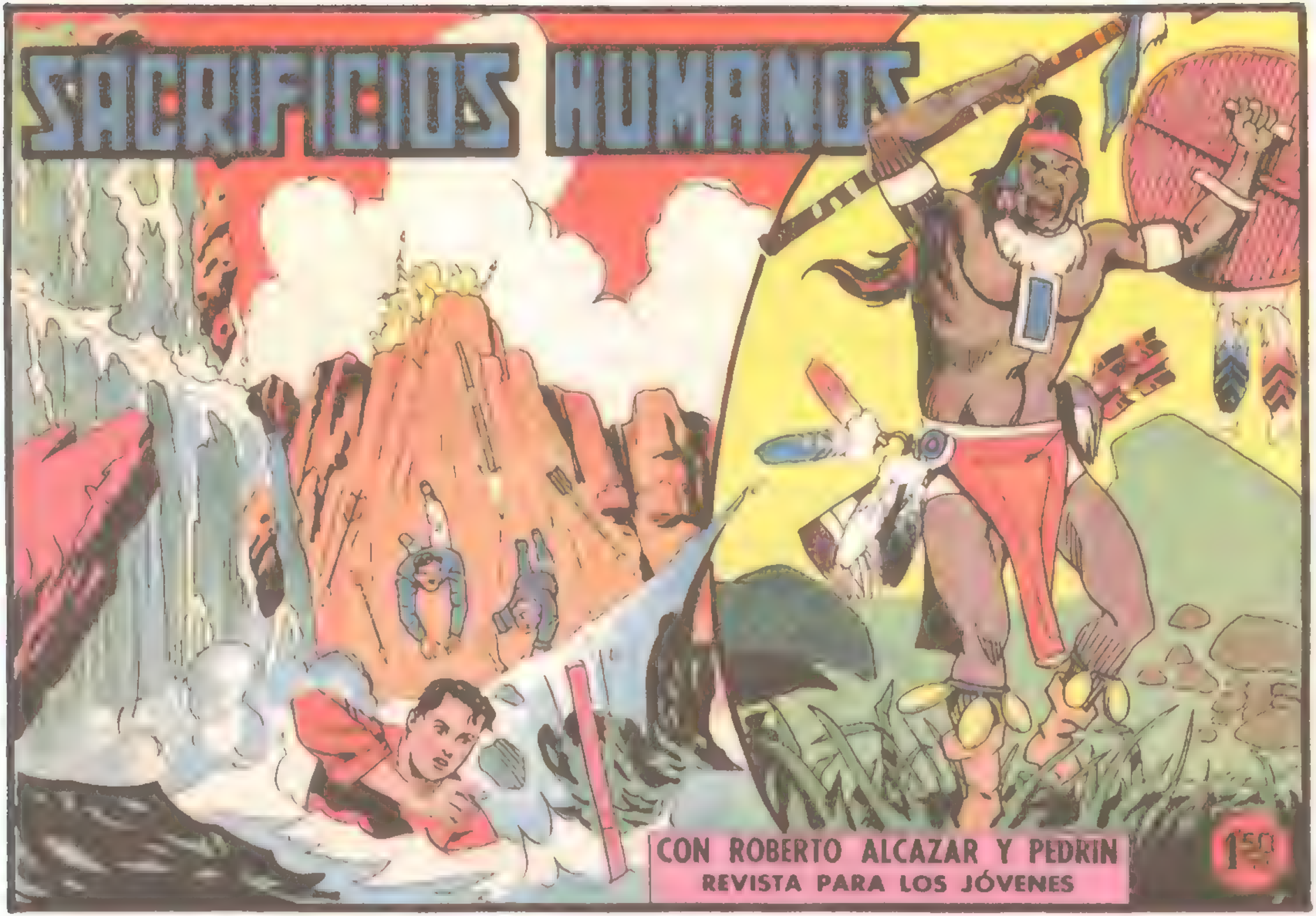

6
Asomaré la gorra del ca-
pitán y si no disparan,
saldré.
¡Porras! ¡Si llego a asomar la
"chola" me la convierten
en un colador!
¡RATATATA!
Por aquí es imposible salir.
Pero yo soy pequeño y pue-
do colarme por el agujero
de un respiradero.
No es mala
idea. Lo in-
tentaremos.
Si consigo llegar
a cubierta y anular
al de la metralleta,
haré tres disparos
como señal.
¡Arriba! ¡Sigan
empujando!
Nadie por aquí, nadie por
allá... ¡Magnífico! Podré
salir de esta madriguera
sin que me vean.
¡Ajá! ¡Ahí tengo
al tío de la
metralleta!
Voy a subir y si
puedo sorpren-
derle... ¡Atiza!
¡Ya me ha visto!

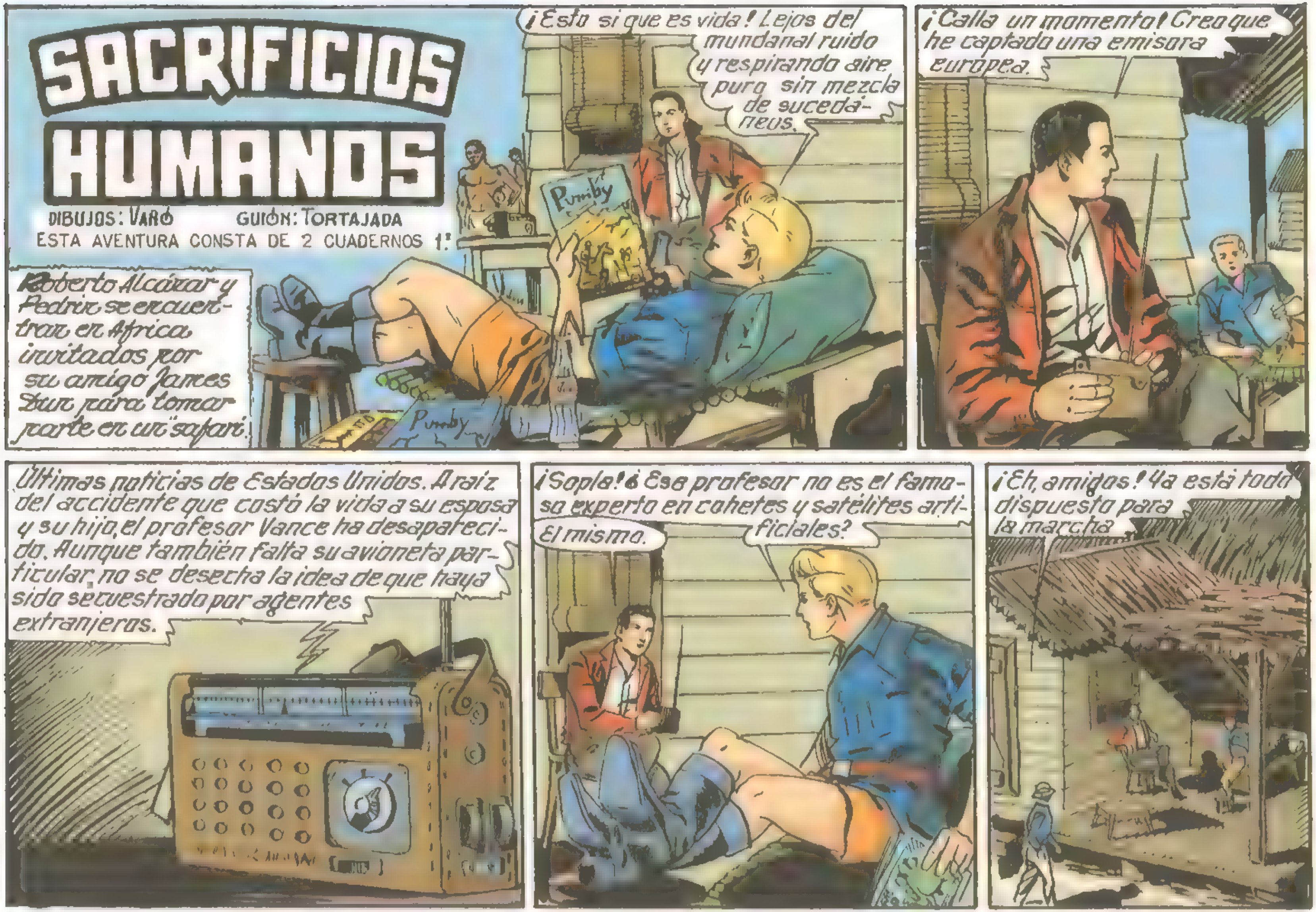

7
¡¿EH...?
¡RATATATATA!
¡Toma plomo, bribón!
Pedrín esquiva la ráfaga y se lanza a los pies del bandido.
¡Buen viaje! ¡Ya escribirás cuando llegues!
¡Oh...!
¡Ahí va! ¡Ha queda-do K.O. del batacazo!
¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!
...
Avisaré a los prisio-neros

8
¡Esa es la señal! ¡Salgamos!
Los pasajeros deben quedarse aquí para evitar peligros. ¡Seguidme vosotros, marineros!
¡Venid y os entregaré... armas!
Yo voy a reunirme con Pedrín.
Tomad y proveeros de municiones.
¡Seguidme, muchachos! ¡Adelante!

9
Advertidos del peligro, los bandidos se aprestan a la lucha.
¡Los tripulantes se han liberado! ¡Vamos a acogotarles de nuevo!
¡Atención. Roberto! ¡Allá viene la pandilla!
Deja que se acerquen...
Una ráfaga de balas hace retroceder a los bandidos
¡Nos van a achicharrar! ¡Estamos al descubierto!
¡RATATATA!
¡Atrás!
¡No tenemos escape! ¡Estamos entre dos fuegos!
¡Soltad las armas y rendíos!
¡No os acobardéis! ¡A ellos!
¡Todo es ya inútil! ¡Estamos perdidos!
¡Pues yo no me rindo! ¡Lucharé solo contra todos!

10
¿Estás loco? ¡Te acribillarán!
¡Moriré matando! ¡Tomad, plomo!
¡Basta ya de tiros!
¡Lo que necesitas tú es un buen calmante!
¡Así como este!
Reducidos y encerrados los bandidos, la calma vuelve a reinar en la nave.
Gracias a ustedes he podido salvar mi barco y recuperar lo robado. Mi compañía les recompensará.
¡Por favor, capitán!
¿A qué hablar de eso? De usted la orden de que continúe la fiesta y... ¡aquí no ha pasado nada!
FIN


SACRIFICIOS HUMANOS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES


SACRIFICIOS HUMANOS
DIBUJOS: VARÓ GUIÓN: TORTAJADA
ESTA AVENTURA CONSTA DE 2 CUADERNOS 1.º
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Africa invitados por su amigo James Dur para tomar parte en un "safari".
¡Esto si que es vida! Lejos del mundanal ruido y respirando aire puro sin mezcla de sucedáneos.
Pumby
¡Calla un momento! Creo que he captado una emisora europea.
Últimas noticias de Estados Unidos. A raíz del accidente que costó la vida a su esposa y su hijo, el profesor Vance ha desaparecido. Aunque también falta su avioneta particular, no se desecha la idea de que haya sido secuestrado por agentes extranjeros.
¡Sopla! ¿Ese profesor no es el famoso experto en cohetes y satélites artificiales?
El mismo.
¡Eh, amigos! Ya está todo dispuesto para la marcha.

2
¡A equiparnos tocan! Ya no me conformo con menos de cazar dos docenas de leones.
Seguro que Pedrín deja despoblada de fieras la selva.
Poco después, el "safari" se internaba a través de la selva.
Estoy preocupado por esa noticia de la radio.
Lo que ha de preocuparnos ahora, son las fieras.
Otros peligros acechan a los cazadores, además de las fieras.
¡Cuidado! ¡Los salvajes!
¡Atiza!

3
¡Atrás!
¡Esto, para ti!
¡A besar el suelo tio feo!
¡Nosotros vencer a hombres blancos!
¡Buena ocasión para practicar el judo!

4
Niño blanca ya no molestar
¡Rendirte a morir!
Poco después, los prisioneros eran conducidos hacia el poblado indígena
No comprendo por qué nos han atacado. Esta tribu siempre ha sido muy pacífica.
¡Pues lo que es ahora...!
¡Ahí va! ¡Miren qué personaje nos está aguardando sentado en aquel trono!

5
La suerte os ha elegido. Seréis los primeros en ser sacrificados al dios Zaath.
¡Pues vaya una suerte!
Cada día, ofreceremos al dios Zaath la vida de uno de vosotros.
¡Amarrad al poste a uno de los prisioneros!
James Dun es elegido para ser sacrificado en primer lugar.
Haz algo para llamar la atención de los que nos vigilan. Tengo las ligaduras flojas y quiero librarme de ellas.
Entendido.

6
¡Allá voy!
¡Al que se acerque, le muerdo!
¡Fuera de enmedio!
¡Quieto y dame tu cuchillo!
¡Corta mis ligaduras, Roberto!
¡Huyamos de aquí!

7
¡Ese espantajo nos quiere impedir el paso!
¡No escaparéis!
¡Vaya sopapo que te has ganado!
¡Aparta!
¡Corred tras ellos! ¡Apresadles de nuevo!
Primero ayudar a levantarte.
¡Dejadme y corred tras ellos!
Blancos no escapar. Morir todos en los pantanos.
¡No! ¡Traedles aquí! ¡Quiero verles morir en el poste de los suplicios!

8
Aquellos momentos de indecisión, los aprovechan nuestros amigos para internarse en la selva.
¡Un momento, Pedrín! Voy a cortarte las ligaduras.
¡¡Libero!! ¡Libero! ¡Que me echen un galgo ahora!
¡Cuidado, Pedrín! ¡Te has metido en una ciénaga!
¡Que me hundo!
¡No te muevas y ásete al extremo de esta caña!

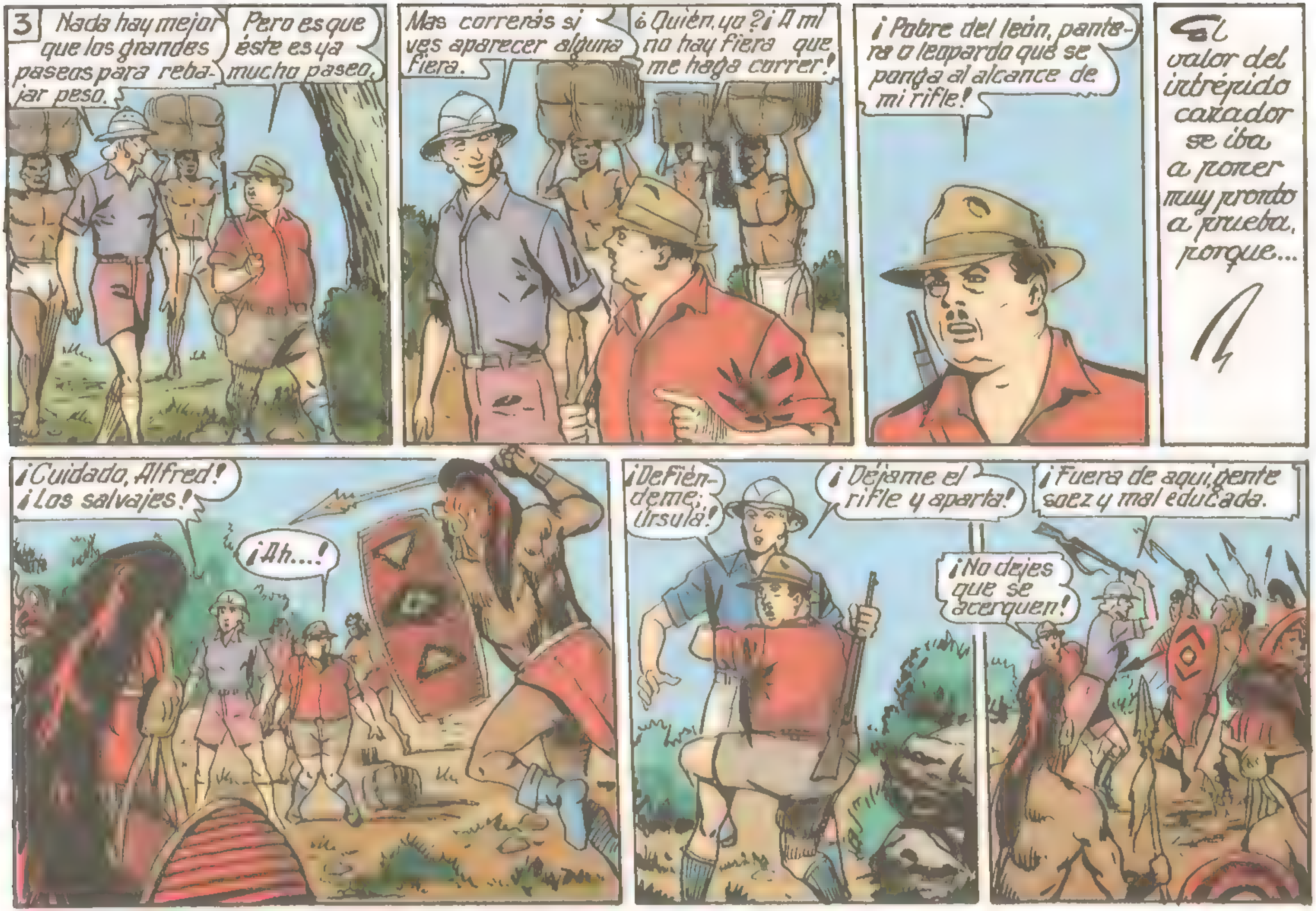
9
¡Uf..! ¡Menos mal...
Parece que hemos logrado despistar a los negros
A propósito. ¿No has observado que el jefe habla el inglés correctamente.
En efecto. También a mí me ha llamado la atención.
¡Eh, miren lo que hay allá!
¿Cómo pudo venir a parar aquí este avión?
¿Cómo? ¡Pues volando!
Sin duda, aterrizó en aquel llano y luego fué traído hasta aquí para camuflarlo.

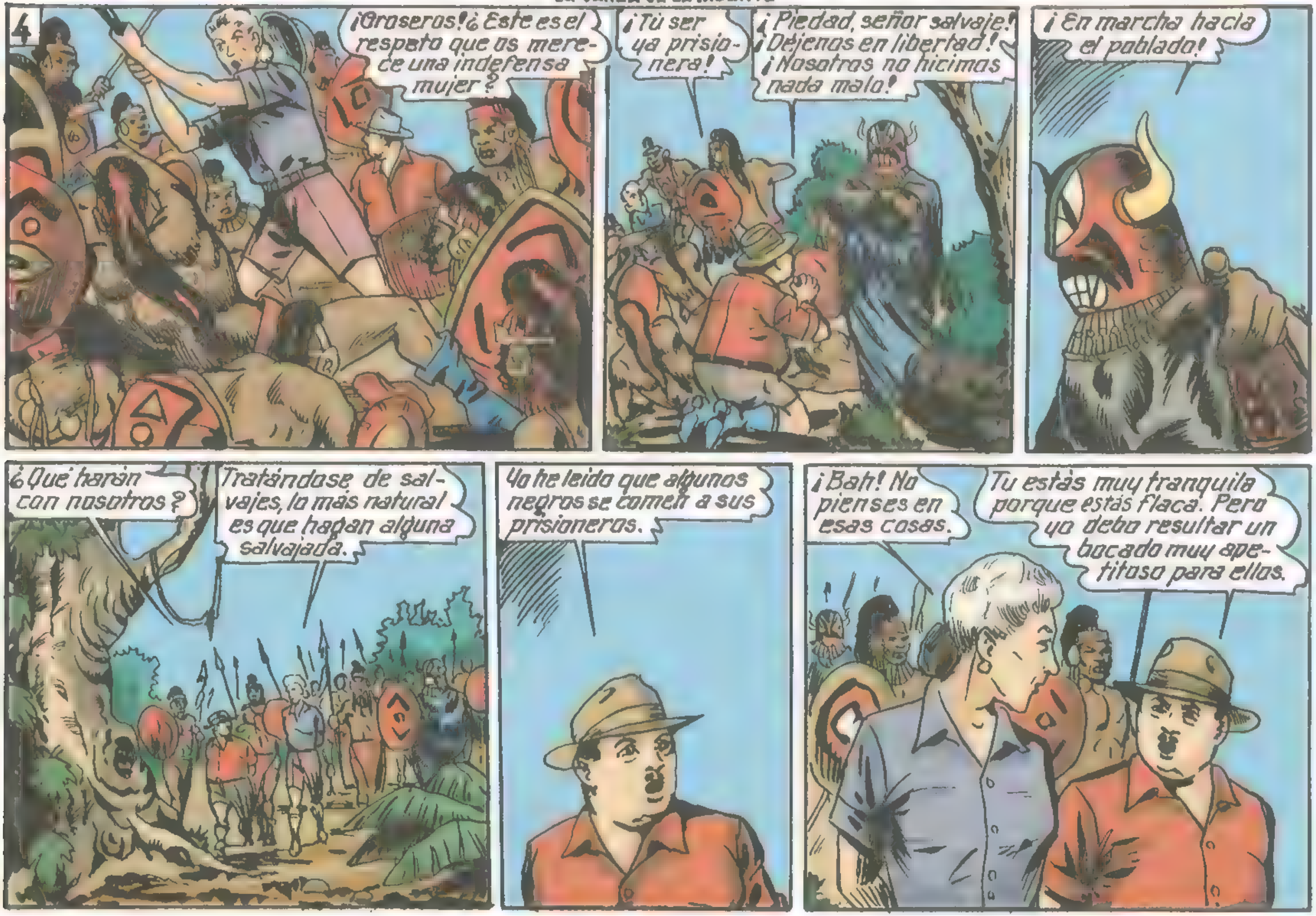
10
¡Cuidado! ¡Ahí tenemos de nuevo a los salvajes!
¡A correr tocan! ¡Menudo tute nos están dando esos morenos!
¡Nos corta el paso un precipicio! ¿Qué hacemos?
¡No hay otra solución que saltar!
¡Al agua patos!
Si no morir aplastados, ellos ser arrastrados por agua de la catarata.
¿Será éste el fin de nuestros amigos? Atención al próximo y último episodio de ésta aventura, que se titula.
LA DANZA DE LA MUERTE

La DANZA de la MUERTE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

LA DANZA DE LA MUERTE
dibujos-VAÑO
guion-TORTAJADA
ESTA AVENTURA CONSTA DE 2 CUADERNOS 2º
Perseguidos por los salvajes, Roberto Alcázar, Pedrín y el cazador James Dun, se ven obligados a lanzarse al río desde lo alto de un acantilado.
Nosotros regresar al poblado. Blancos morir ahogados.
Pero los negros se equivocaban
¡Animo! ¡Ya estamos cerca de la orilla!
¿Qué, aún dura el susto?
¡Bah! Esto no ha sido más que un baño de impresión.
Aquí estamos fuera de la vista de los indígenas.

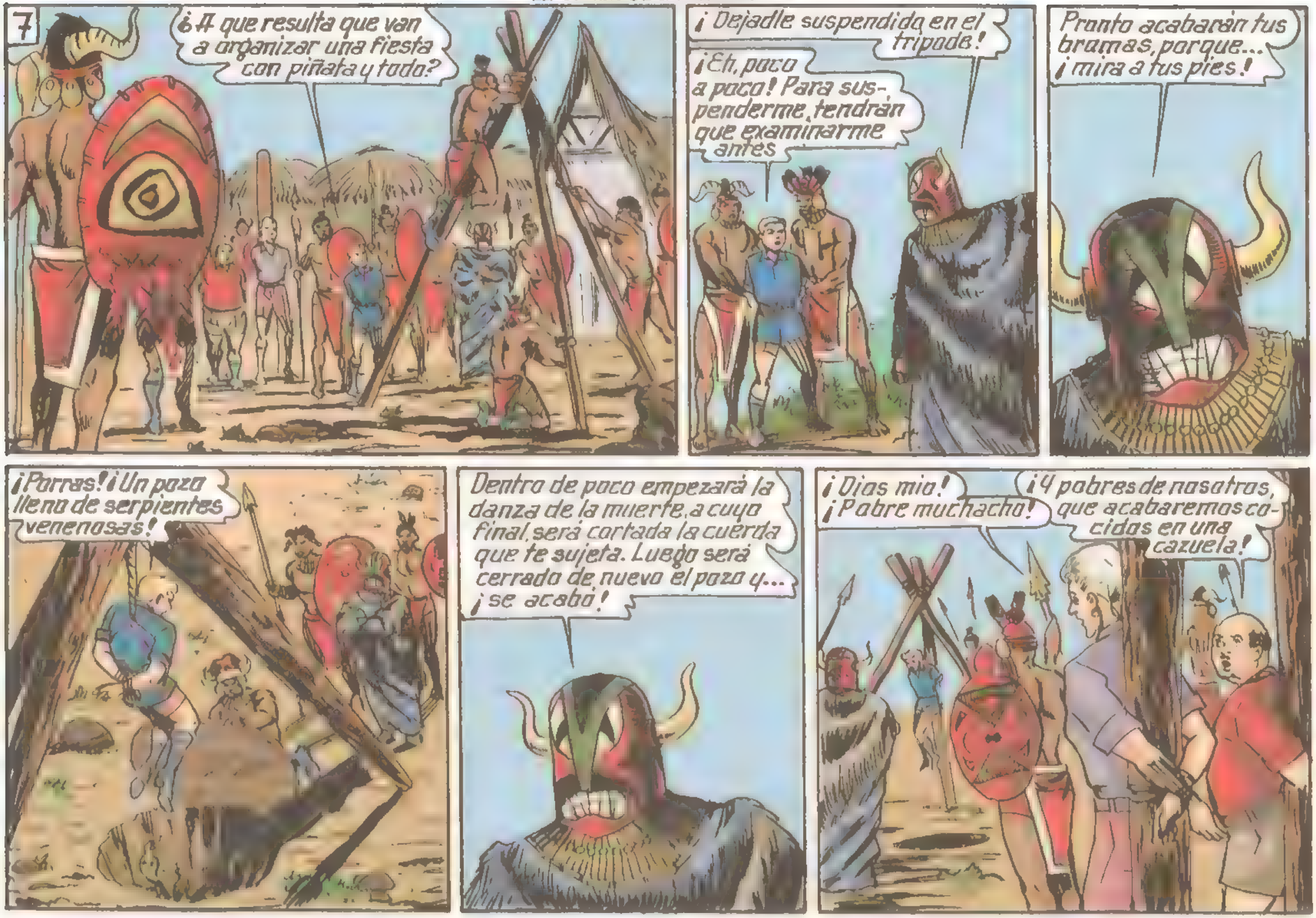
2
La peor será que atrapemos un reuma.
El sol secará pronto nuestras ropas.
Y cuando los indígenas regresar al poblado...
¡Estúpidos! ¿No os dije que los quería vivos? ¡Sois unos inútiles!
¡Jefe, jefe!
¡Yo ver otros cazadores blancos por selva!
¡Magnífico!
¡Esos no podrán escapar! ¡Vamos a prepararles una emboscada!
Ajenos a tales preparativos, los componentes de la expedición seguían su marcha
¿Crees tú que esto me hará adelgazar?

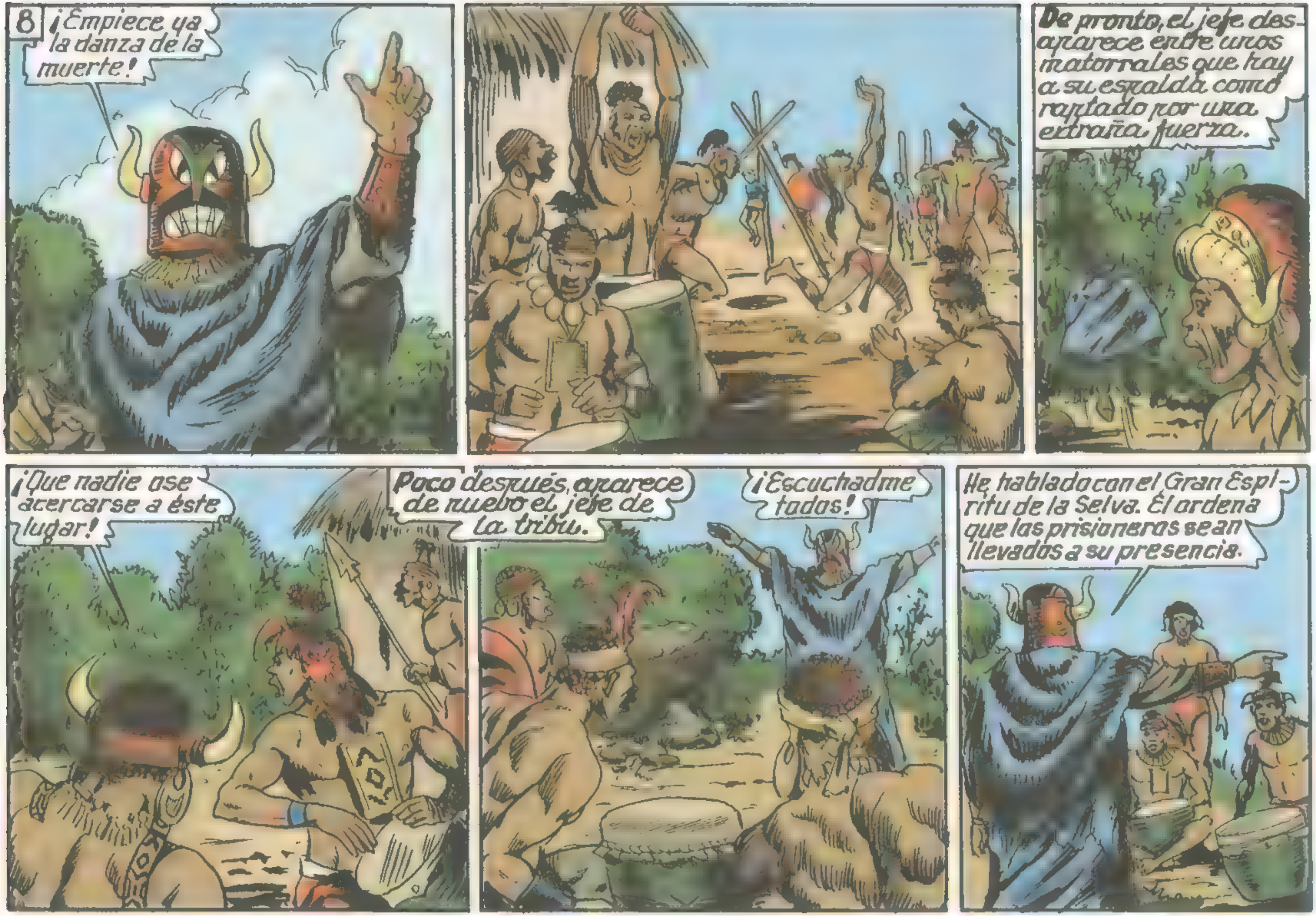

3
Nada hay mejor que los grandes paseos para rebajar peso.
Pero es que éste es ya mucho paseo.
Mas correrás si ves aparecer alguna fiera.
¿Quién, yo? ¡A mí no hay fiera que me haga correr!
¡Pobre del león, pantera o leopardo que se ponga al alcance de mi rifle!
El valor del intrépido cazador se iba a poner muy pronto a prueba, porque...
¡Cuidado, Alfred! ¡Los salvajes!
¡Ah...!
¡Defiéndeme, Ursula!
¡Déjame el rifle y aparta!
¡No dejes que se acerquen!
¡Fuera de aquí, gente soez y mal educada.

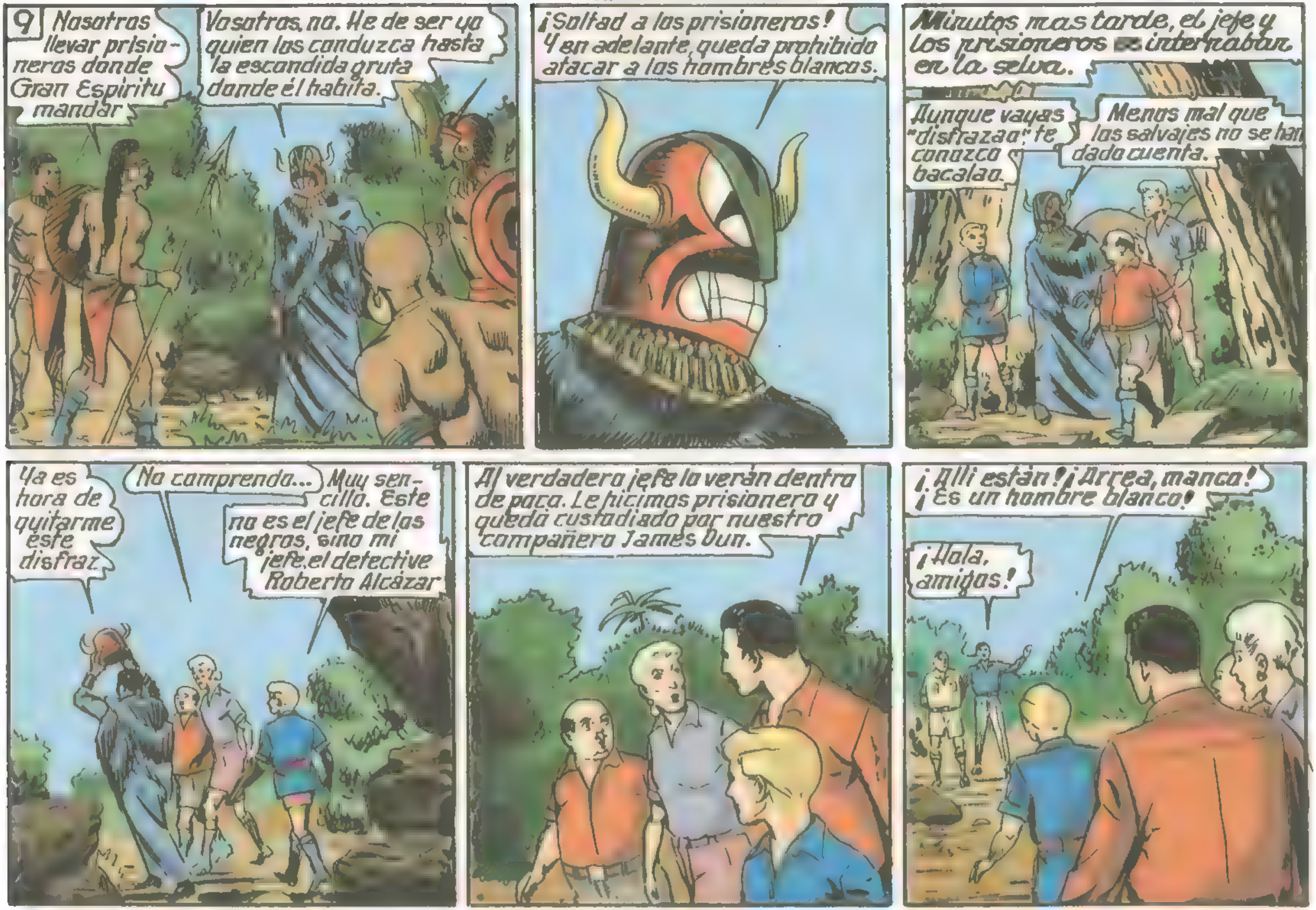

4
¡Groseros! ¿Este es el respeto que os merece una indefensa mujer?
¡Tú ser ya prisionera!
¡Piedad, señor salvaje! ¡Déjenos en libertad! ¡Nosotros no hicimos nada malo!
¡En marcha hacia el poblado!
¿Qué harán con nosotros?
Tratándose de salvajes, lo más natural es que hagan alguna salvajada.
Yo he leído que algunos negros se comen a sus prisioneros.
¡Bah! No pienses en esas cosas.
Tu estás muy tranquila porque estás flaca. Pero yo debo resultar un bocado muy apetitoso para ellos.

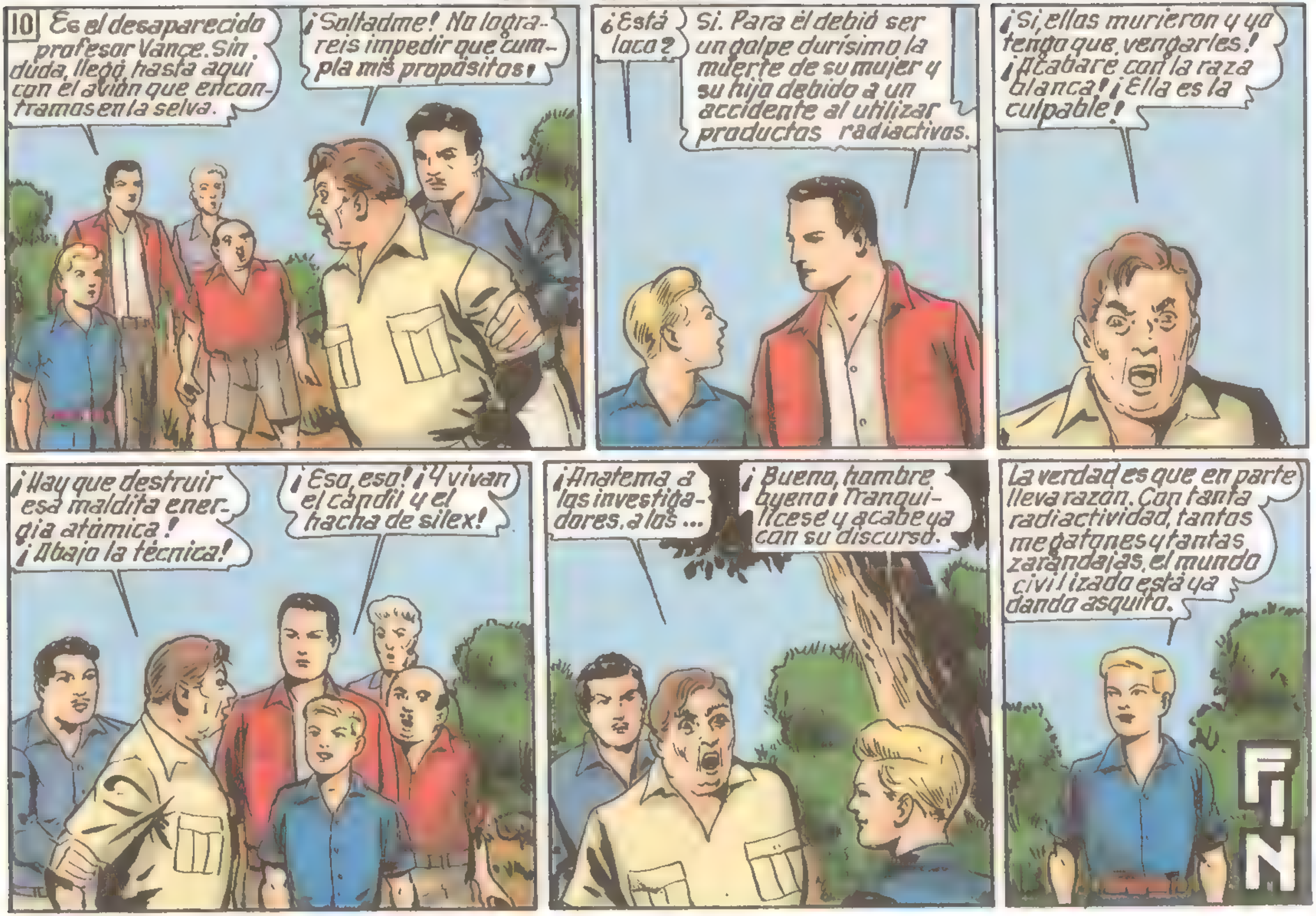
5
Entre tanto, nuestros amigos...
Creo que lo más prudente será iniciar el regreso.
Voy a inspeccionar el terreno, por si acaso.
¡Atiza! ¡Otros cazadores que han caído en el garlito!
Pedrín es, a su vez, descubierto por los indígenas.
¡Ser el espíritu del niño blanco!
¡Sí, porque él morir en el río!
¡Atrás! ¡Tú no acercarte!
¡No seáis estúpidos y atrapadle!
Si tú ser espíritu, escapar volando, ¡pero si no...!
Eso quisiera yo, tener alas.
¡Aug...!
¿Podríais todos contra mí, grandazos?

6
¿Dónde están tus compañeros?
Murieron los dos. ¡Pobrecitos!
Yo fui el única que se salvó.
Pues te aseguro que esta vez no escaparás. ¡En marcha!
¡Hemos de libertar a Pedrín y a los otros prisioneros!
¡Calma! Son muchos y acabarían por apresarnos a todos.
Sigámosles y ya encontraremos la manera de rescatarles sin exponernos.
Y una vez en el poblado...
¡Amarradles a los postes!
A ti te reservo algo especial.
Gracias por la distinción.

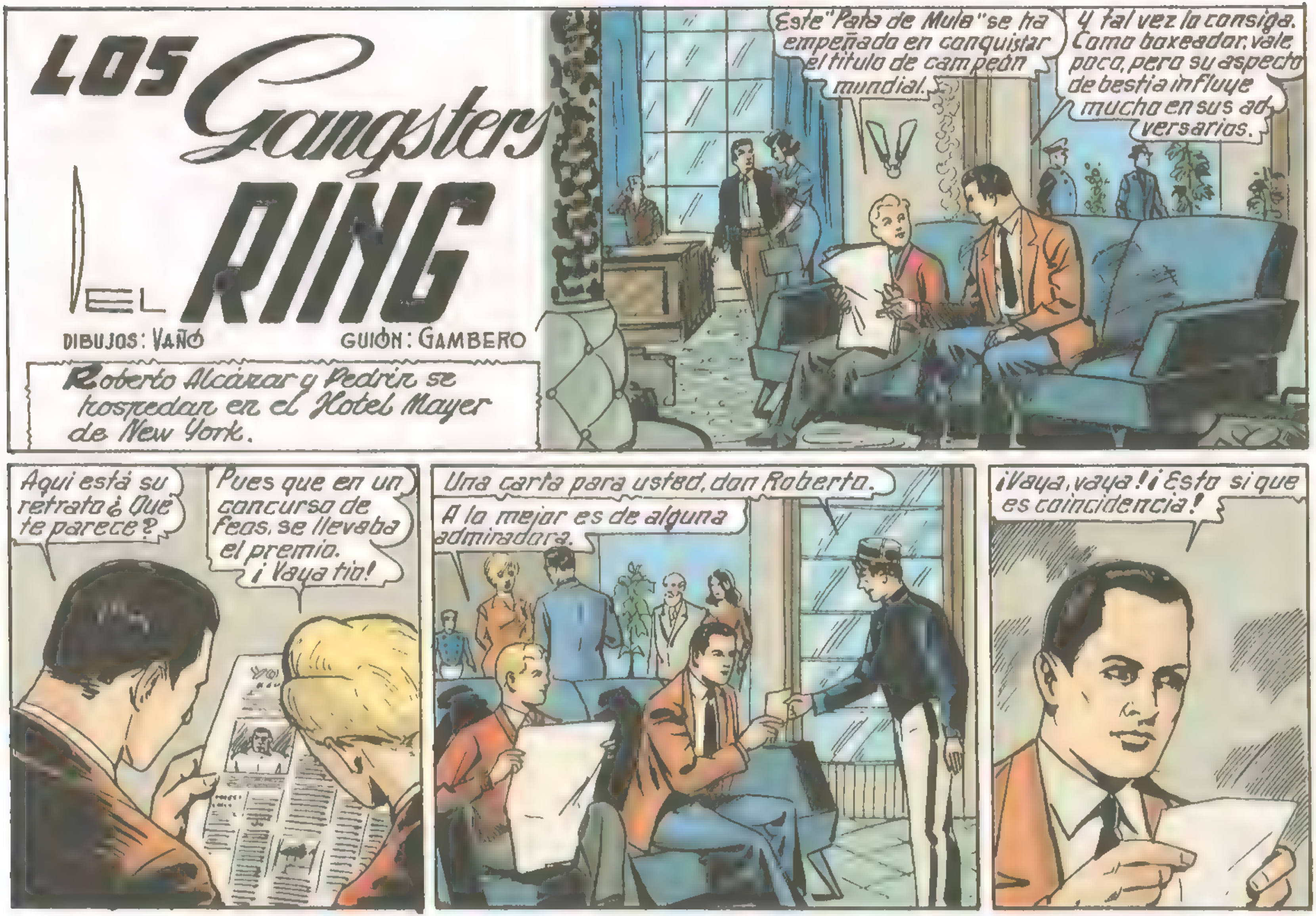

7
¿A que resulta que van a organizar una fiesta con piñata y todo?
¡Dejadle suspendido en el trípode!
¡Eh, poco a poco! Para suspenderme, tendrán que examinarme antes
Pronto acabarán tus bromas, porque... ¡mira a tus pies!
¡Porras! ¡Un pozo lleno de serpientes venenosas!
Dentro de poco empezará la danza de la muerte, a cuyo final, será cortada la cuerda que te sujeta. Luego será cerrado de nuevo el pozo y... ¡se acabó!
¡Dios mío! ¡Pobre muchacho!
¡Y pobres de nosotros, que acabaremos cocidos en una cazuela!

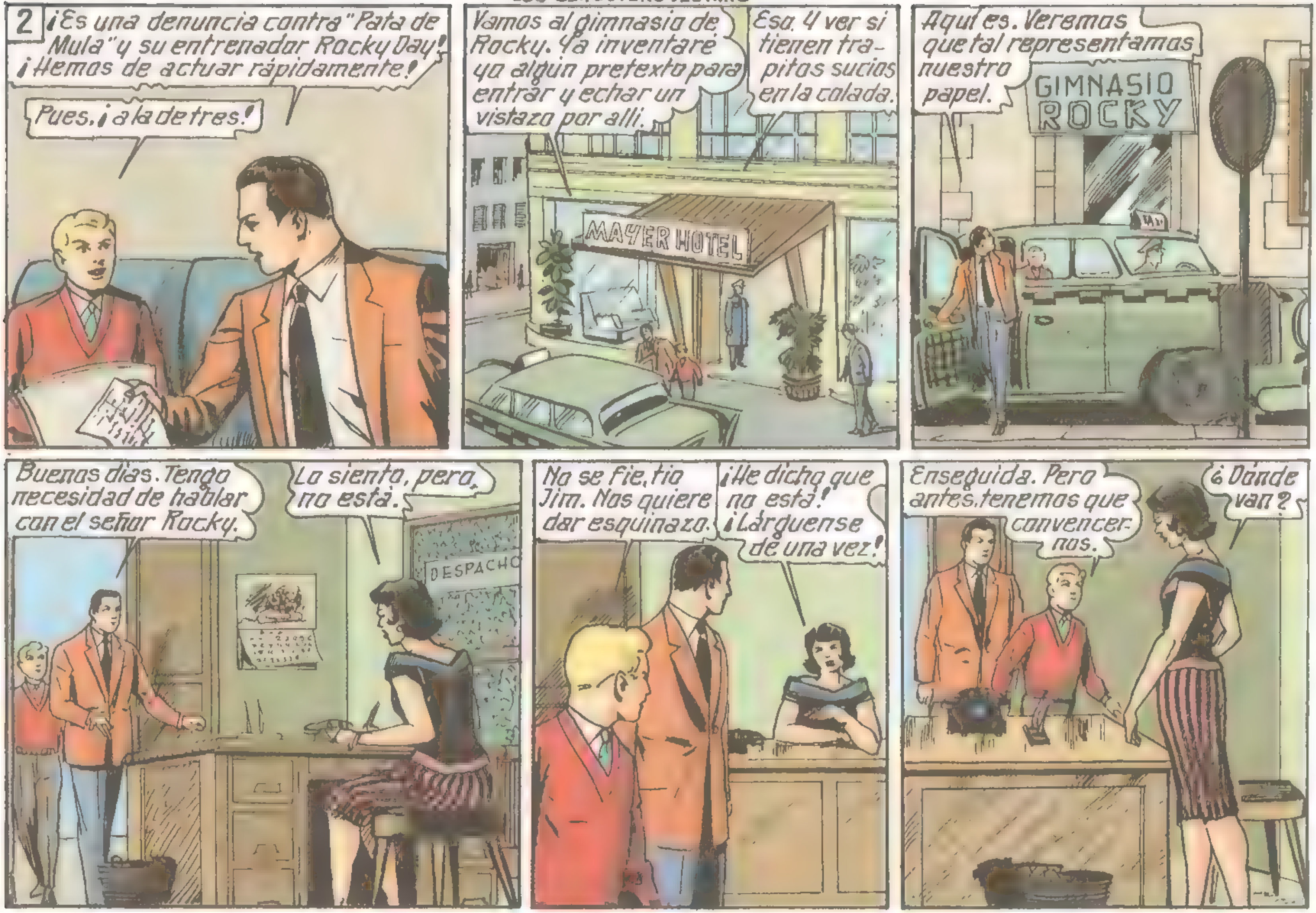

8
¡Empiece ya la danza de la muerte!
De pronto, el jefe desaparece entre unos matorrales que hay a su espalda como raptado por una extraña fuerza.
¡Que nadie ose acercarse a éste lugar!
Poco después, aparece de nuebo el jefe de la tribu.
¡Escuchadme todos!
He hablado con el Gran Espíritu de la Selva. Él ardena que las prisioneras sean llevados a su presencia.

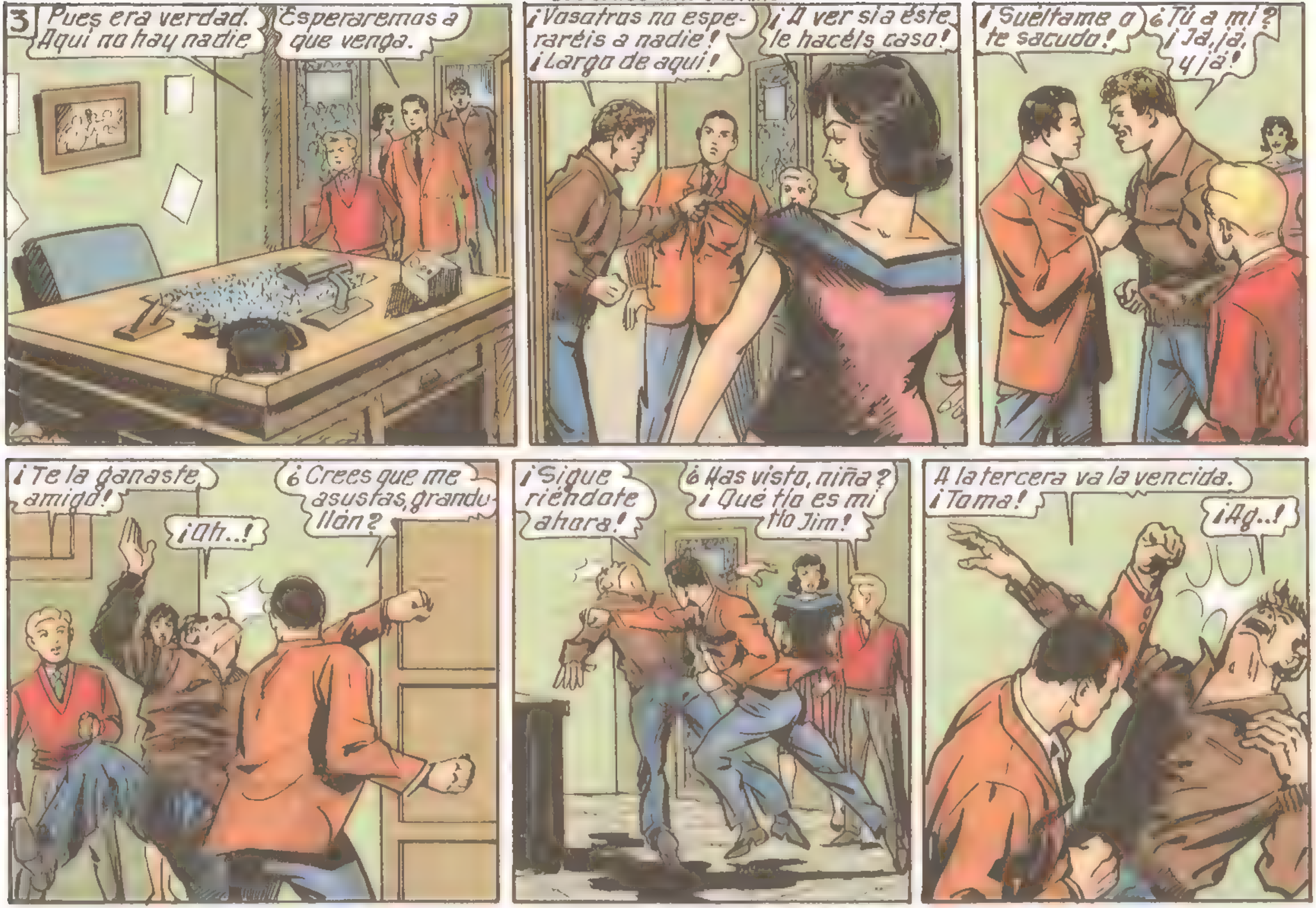

9
Nosotros llevar prisioneros donde Gran Espíritu mandar
Vosotros, no. He de ser yo quien los conduzca hasta la escondida gruta donde él habita.
¡Soltad a los prisioneros! Y en adelante, queda prohibido atacar a los hombres blancos.
Minutos mas tarde, el jefe y los prisioneros internaban en la selva.
Aunque vayas "disfrazao", te conozco bacalao.
Menos mal que los salvajes no se han dado cuenta.
Ya es hora de quitarme este disfraz
No comprendo...
Muy sencillo. Este no es el jefe de los negros, sino mi jefe, el detective Roberto Alcázar
Al verdadero jefe lo verán dentro de poco. Le hicimos prisionero y queda custodiado por nuestro compañero James Dun.
¡Allí están! ¡Arrea, mano! ¡Es un hombre blanco!
¡Hola, amigos!


10
Es el desaparecido profesor Vance. Sin duda, llegó hasta aquí con el avión que encontramos en la selva.
¡Soltadme! No lograreis impedir que cumpla mis propósitos!
¿Está loco?
Sí. Para él debió ser un golpe durísimo la muerte de su mujer y su hija debido a un accidente al utilizar productos radiactivos.
¡Si, ellas murieron y yo tengo que vengarles! ¡Acabaré con la raza blanca! ¡Ella es la culpable!
¡Hay que destruir esa maldita energía atómica! ¡Abajo la técnica!
¡Eso, eso! ¡Y vivan el candil y el hacha de sílex!
¡Anatema a los investigadores, a los ...
¡Bueno, hombre, bueno! Tranquilícese y acabe ya con su discurso.
La verdad es que en parte lleva razón. Con tanta radiactividad, tantos megatones y tantas zarandajas, el mundo civilizado está ya dando asquito.
FIN

Los GANGSTERS del RING
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES


LOS Gangsters DEL RING
DIBUJOS: VAÑÓ
GUIÓN: GAMBERO
Roberto Alcázar y Pedrín se hospedan en el Hotel Mayer de New York.
Este "Pata de Mula" se ha empeñado en conquistar el título de campeón mundial.
Y tal vez la consiga. Como boxeador, vale poco, pero su aspecto de bestia influye mucho en sus adversarios.
Aquí está su retrato ¿ Qué te parece ?
Pues que en un concurso de feos, se llevaba el premio. ¡ Vaya tío!
Una carta para usted, don Roberto.
A lo mejor es de alguna admiradora.
¡Vaya, vaya ! ¡ Esto sí que es coincidencia!


2
¡Es una denuncia contra "Pata de Mula" y su entrenador Rocky Day! ¡Hemos de actuar rápidamente!
Pues, ¡a la de tres!
Vamos al gimnasio de Rocky. Ya inventaré yo algún pretexto para entrar y echar un vistazo por allí.
Esa. Y ver si tienen trapitos sucios en la colada.
MAYER HOTEL
Aquí es. Veremos qué tal representamos nuestro papel.
GIMNASIO ROCKY
Buenos días. Tengo necesidad de hablar con el señor Rocky.
Lo siento, pero, no está.
DESPACHO
No se fíe, tío Jim. Nos quiere dar esquinazo.
¡He dicho que no está! ¡Lárguense de una vez!
Enseguida. Pero antes, tenemos que convencernos.
¿Dónde van?


3
Pues era verdad. Aquí no hay nadie
Esperaremos a que venga.
¡Vosotros no esperaréis a nadie! ¡Largo de aquí!
¡A ver si a éste le hacéis caso!
¡Suéltame o te sacudo!
¿Tú a mí? ¡Ja, ja, y ja!
¡Te la ganaste, amigo!
¡Oh..!
¿Crees que me asustas, grandullón?
¡Sigue riéndote ahora!
¿Has visto, niña? ¡Qué tío es mi tío Jim!
A la tercera va la vencida. ¡Toma!
¡Ag..!

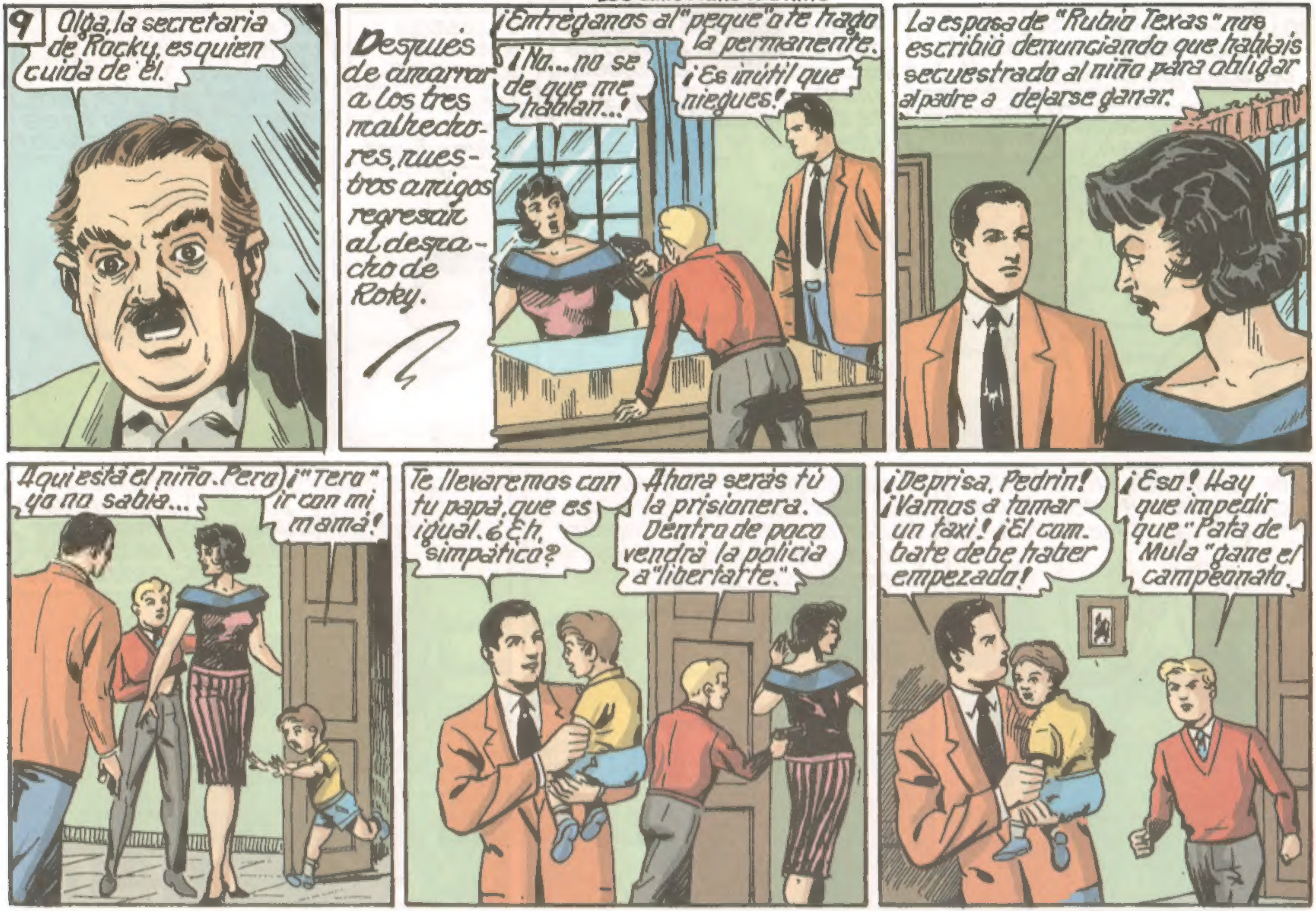
4
Rocky, el entrenador, llega a tiempo de ver el final de la pelea
¡Bravo! El vencer de ese modo a Billy Boy ha sido una proeza.
¡Oh! Perdone, Rocky, pero es que...!
¡Bah! Déjate de disculpas. Tú tienes madera de pugilista.
¡Gracias! Mi más grande ilusión es entrenarme bajo sus órdenes
Usted hará de mi tío un gran campeón, seguro.
Lo intentaré. ¿A ti no te gusta el boxeo?
Yo boxearía si, en vez de guantes, permitieran usar una buena estaca.
No estaría mal.
Ahora tengo mucho que hacer. Vuelve mañana y me ocuparé de ti.
Con su permiso vamos a echar un vistazo por el gimnasio.

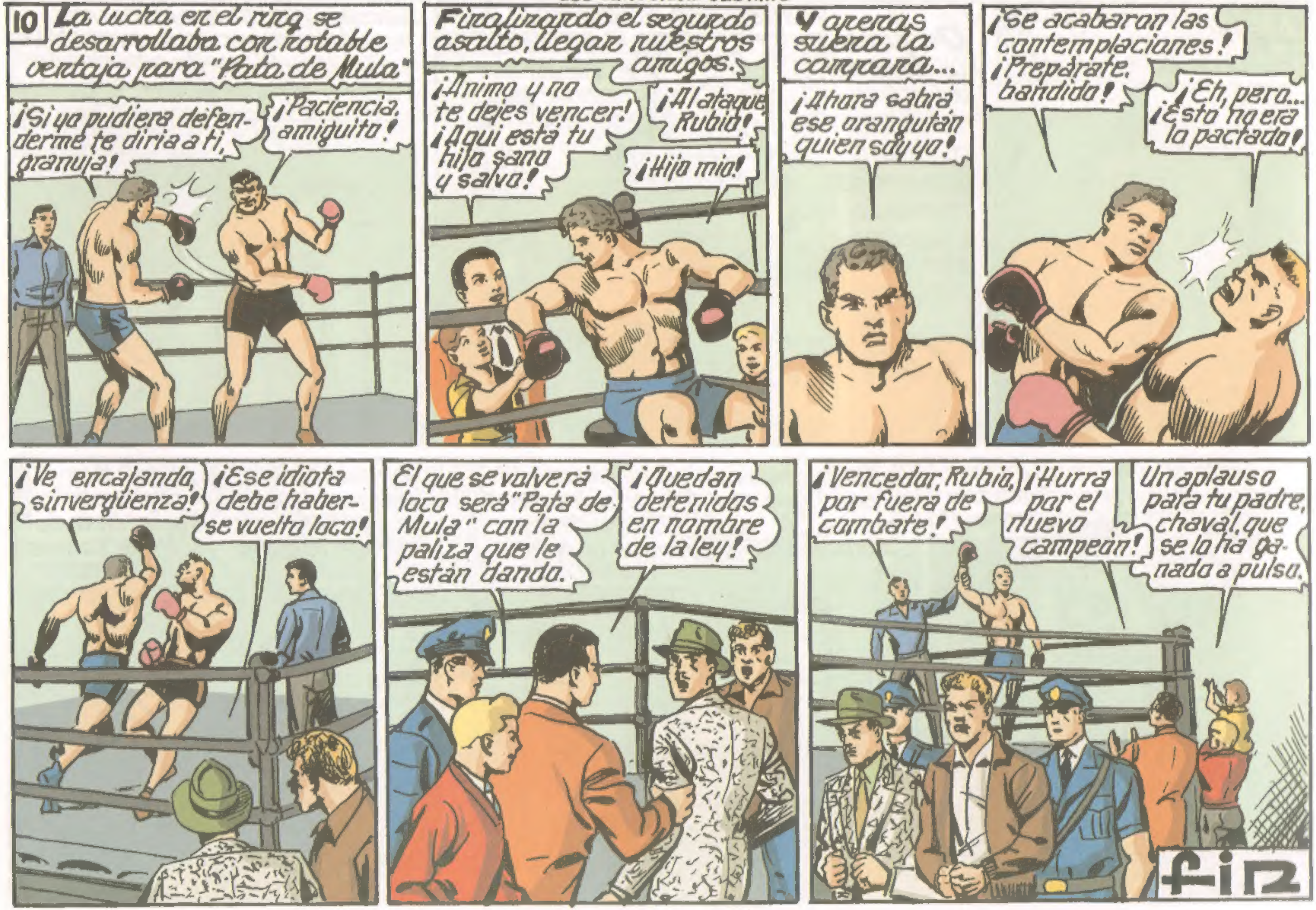
5
Échale un jarro de agua a éste, a ver si se espabila.
Tanto presumir de fuerza y se ha dejado vencer por ese pisaverde
¡Eh! ¿A dónde van?
A ver esto. Tenemos el permiso de Racky
Mi tío Jim vendrá a entrenarse desde mañana.
¿Que usted se va a entrenar?
Racky hará de él un gran campeón. Mi tío Jim tiene dinamita en los puños.
Conque tu tío Jim, ¿eh?. Mal asunto es que estos metan sus narices por aquí. Hablaré con Racky.
¡Te has dejado engañar como un chino! ¡Estos tipos son Roberto Alcázar y su ayudante!
¡Diablo! ¿Sospecharán algo? ¡No les pierdas de vista! Yo no puedo ocuparme de ellos. Se acerca la hora del combate y tengo que estar en el ring.

6
Déjales de mi cuenta. Si han venido a husmear, ya les quitaré las ganas de meterse donde no les importa.
¿Eh? ¡No les veo en el gimnasio. ¡Seguro que están registrando el local!
El secuaz de Rocky no se equivocaba.
Aquí, en los sótanos, no está lo que buscamos.
Echaremos una ojeada por arriba.
¡Ahí dentro hay gente hablando!
Voy a escuchar lo que dicen.
¡Ya podéis ir escuchando!
¡Traidor!
¡Toma, cobarde!
¡Ay...!

7
¡Yo te enseñaré a pelear sin necesidad de atacar por la espalda!
¡Quieto, muchacho!
¡Suelten, granujas!
¿Qué ocurre aquí?
Sorprendí a estos escuchando lo que hablabais.
Entraron aquí con la excusa de entrenarse y se dedicaron a fisgonear por todos los rincones.
¿Y qué vamos a hacer con ellos?
Eso, lo decidirá Rocky. Entretanto, metedles ahí.
Como intentéis moveros de aquí, os moleremos las costillas a palos.
Se acerca la hora. Conectemos la "tele" y veremos el combate entre "Pata de Mula" y Rubio Texas.
¿A eso le llamas tú un combate?

8
¿No sabes que el K.O. se producirá en el tercer asalto?
Sí, pero será divertido ver al "papi" del chico soportar el chaparrón de golpes
Entretanto, Roberto, que ha vuelto en sí...
El tiempo apremia. Hemos de actuar rápidamente.
Pues "pa" luego es tarde. ¡Al toro!
¡Duro con ellos, Pedrín!
¿No queríais ver un combate? ¡Pues ahora lo vamos a organizar aquí!
¡A rodar por el suelo, tíos gamberros!
¡Ahí va eso!
¡Ven acá tú, granuja!
¡Veas si te gusta éste "suculento banquetazo"!
¡Dime dónde tenéis al hijo de Rubio, o te dejo chato para toda la vida!
¡No me pegue! ¡Lo diré!


9
Olga, la secretaria de Rocky, es quien cuida de él.
Después de amarrar a los tres malhechores, nuestros amigos regresan al despacho de Roky.
¡Entréganos al "peque" o te hago la permanente.
¡No... no sé de qué me hablan...!
¡Es inútil que niegues!
La esposa de "Rubio Texas" nos escribió denunciando que habíais secuestrado al niño para obligar al padre a dejarse ganar.
Aquí está el niño. Pero ya no sabía...
¡"Tera" ir con mi mamá!
Te llevaremos con tu papá, que es igual. ¿Eh, simpático?
Ahora serás tú la prisionera. Dentro de poco vendrá la policía a "libertarte."
¡Deprisa, Pedrín! ¡Vamos a tomar un taxi! ¡El combate debe haber empezado!
¡Eso! Hay que impedir que "Pata de Mula" gane el campeonato.


10
La lucha en el ring se desarrollaba con notable ventaja para "Pata de Mula"
¡Si ya pudiera defenderme te diría a ti, granuja!
¡Paciencia, amiguito!
Finalizando el segundo asalto, llegan nuestros amigos.
¡Ánimo y no te dejes vencer! ¡Aquí está tu hijo sano y salvo!
¡Al ataque, Rubio!
¡Hijo mío!
Y apenas suena la campana...
¡Ahora sabrá ese orangután quién soy yo!
¡Se acabaron las contemplaciones! ¡Prepárate, bandido!
¡Eh, pero... ¡Esto no era lo pactado!
¡Ve encajando, sinvergüenza!
¡Ese idiota debe haberse vuelto loco!
El que se volverá loco será "Pata de Mula" con la paliza que le están dando.
¡Quedan detenidos en nombre de la ley!
¡Vencedor, Rubio, por fuera de combate!
¡Hurra por el nuevo campeón!
Un aplauso para tu padre, chaval, que se lo ha ganado a pulso.
fin

Títulos de este volumen:

Los monstruos anfibios
Las ondas del delito
La captura del Yeti
El muñeco trágico
El tribunal de los justos
El misterio del subterráneo
Robo en alta mar
Sacrificios humanos
La danza de la muerte
Los gansters del ring